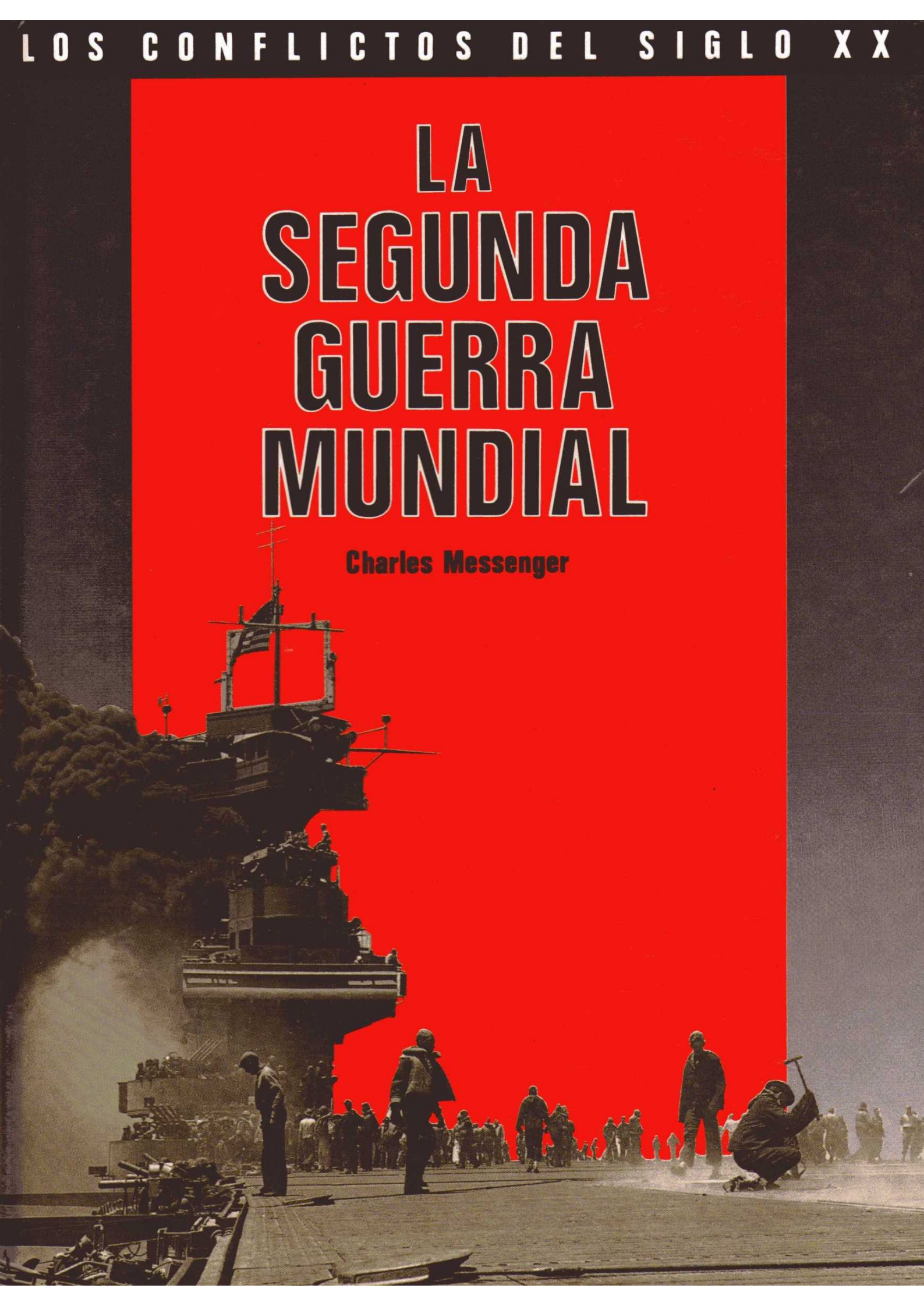
LOS CONFLICTOS DEL SIGLO XX

LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Charles Messenger



LOS CONFLICTOS DEL SIGLO XX

LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Charles Messenger

Dirigido por el doctor John Pimlott

EDITORIAL norma

Bogotá, Barcelona, Caracas, México, Panamá,
Quito, San Juan.

INTRODUCCION

La Segunda Guerra Mundial suele describirse como una guerra "total". Aun cuando empezó como un conflicto relativamente limitado entre los Aliados anglo-franceses y Alemania a propósito del futuro político de Polonia a principios de septiembre de 1939, se fue ampliando poco a poco, comprometiendo una nación tras otra. En abril de 1940 los alemanes invadieron a Dinamarca y Noruega; un mes después les tocó el turno a Bélgica, Holanda, Luxemburgo y Francia. Italia tomó partido por Alemania en junio y, después de atacar a las fuerzas británicas en Egipto y el Africa Oriental, participó en la invasión de Yugoslavia y Grecia. En julio de 1941 Rusia se vio también complicada porque las fuerzas del Eje (incluyendo unidades de Rumania y Hungría) penetraron sus fronteras en la Operación Barbarroja. Cinco meses después, Japón (que había estado en guerra con China desde 1937) atacó las posesiones norteamericanas, inglesas y holandesas en el Extremo Oriente, con lo cual el conflicto adquirió proporciones realmente mundiales. Para 1945 se había peleado en lugares tan distantes como el Atlántico y el Pacífico y en climas tan diversos como los de Africa del Norte y el Sureste Asiático.

Totales eran asimismo las metas de los dos campos rivales y los sacrificios que ambos hicieron para alcanzarlas. Tanto los Aliados como el Eje pelearon por mantener sus estructuras políticas existentes y destruir las del enemigo, y en ello comprometieron inmensos recursos humanos y materiales buscando una victoria completa. Al mismo tiempo, pusieron en pie de guerra fuerzas enormes de tierra, mar y aire, desarrollaron toda una nueva generación de armas nuevas y devastadoras, y apelaron a estrategias que no distinguían entre población civil y militar. El conflicto que se desarrolló entre 1939 y 1945 afectó mucho más que la Primera Guerra Mundial todos los aspectos de la sociedad humana.

Hacia septiembre de 1945, cuando los japoneses se rindieron al fin, se calcula que habían muerto 50 millones de personas; y no bien se había asentado el polvo atómico sobre Hiroshima y Nagasaki cuando ya el mundo moderno entraba en una era nueva e infinitamente más peligrosa.

Para entender cómo ha evolucionado nuestro mundo, es preciso examinar los acontecimientos de los seis años de "guerra total". Tal es el propósito del presente volumen.

DR. JHON PIMLOTT
Director de la serie

EQUIPO EDITORIAL

Director de la serie:
Doctor John Pimlott, catedrático del Departamento de Estudios de Guerra y Asuntos Internacionales, Real Academia Militar, RMA, Sandhurst.

Asesores editoriales:
Brigadier general James L. Collins Jr., jefe de Historia Militar del Ejército de los Estados Unidos, 1970-1982.

General sir John Hackett, ex comandante en jefe del Ejército Británico del Rin y rector de King's College de Londres.

Ian Hogg, mayor de Artillería (retirado) y editor de *Jane's Infantry Weapons.*

John Keegan, ex catedrático del Departamento de Estudios de Guerra y Asuntos Internacionales, RMA, Sandhurst; actualmente corresponsal de defensa del *Daily Telegraph.*

Profesor Laurence Martin, vicerrector de la Universidad de Newcastle-upon-Tyne.

El autor:
Charles Messenger se retiró del ejército Británico en 1980 para dedicarse por completo a escribir sobre asuntos militares, después de 21 años de servicio en el Real Regimiento de Tanques. Ha escrito muchos libros y artículos sobre temas históricos y de defensa.

Soldados Alemanes se protegen tras un Panzer III, Rusia, 1941.

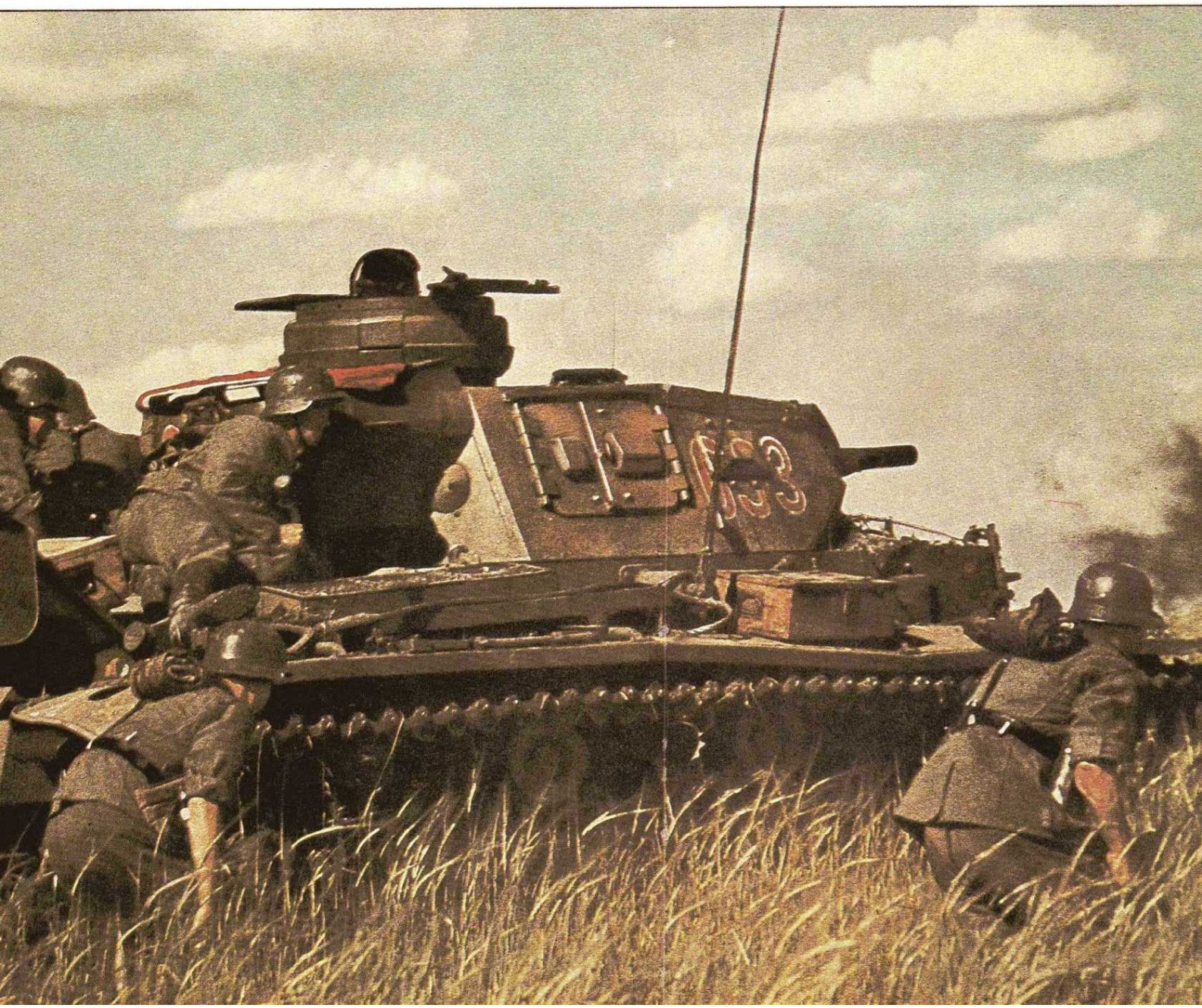
CONTENIDO

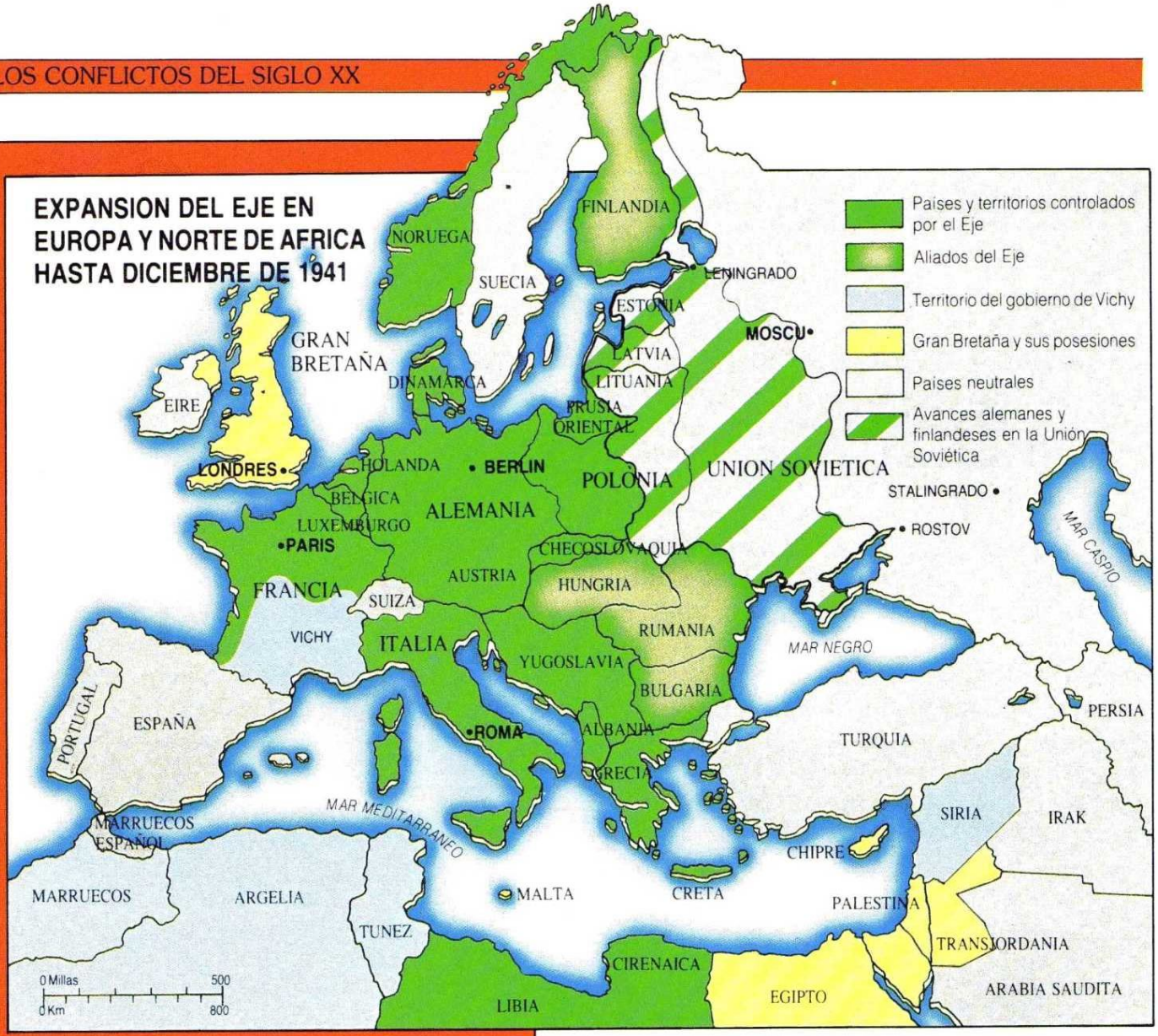
Capítulo 1: **Un conflicto europeo, 1939-1941** 6
Capítulo 2: **Una guerra mundial, 1941-1943** 14
Capítulo 3: **El camino hacia la victoria, 1944-1945** 30
Capítulo 4: **Consecuencias de la guerra** 44

Apéndices
Los comandantes clave 48
Evolución de las tácticas 50
Armas terrestres 52
Armas navales 54
Armas aéreas 56
Cronología 58

Indice 60

Créditos 62





Capítulo 1

UN CONFLICTO EUROPEO 1939-1941

En la mañana del 1o. de septiembre de 1939 los alemanes invadieron a Polonia. Inglaterra y Francia le declararon la guerra a Alemania, pero no podían respaldar efectivamente a su aliada, circunstancia que aprovechó la Unión Soviética para apoderarse de la región oriental de Polonia. En la primavera de 1940 Hitler se volvió contra el Occidente, invadió a Dinamarca y Noruega y luego a Francia y los Países Bajos. Gran Bretaña se quedó sola con su imperio sosteniendo la lucha y en el verano de 1940 ganó la batalla de Inglaterra. Luego, en junio de 1941, Hitler invadió a Rusia y entonces Gran Bretaña ya no estuvo sola.

El 31 de agosto de 1939, hombres que vestían uniformes del ejército polaco atacaron una radiodifusora alemana, un puesto de aduana y una estación de silvicultura cerca de la frontera con Polonia. En el término de pocas horas aviones alemanes bombardeaban los aeródromos polacos y fuerzas alemanas de infantería y tanques cruzaban la frontera. Había estallado la Segunda Guerra Mundial.

Como Inglaterra y Francia habían declarado públicamente su intención de salir en defensa de Polonia si ésta era atacada por Alemania, el líder alemán Adolfo Hitler comprendió que no se la podría anexar con tanta facilidad como se había apoderado de Austria y Checoslovaquia. En una reñida competencia con Francia e Inglaterra, Hitler había logrado negociar un pacto de no agresión con el líder soviético José Stalin el 23 de agosto, asegurándose así la cooperación soviética para la invasión de Polonia. Ya no necesitaba sino un pretexto para invadir. Los incidentes de la frontera fueron protagonizados por la *Schütz Staffeln* (SS) de Heinrich Himmler, que se sirvió de prisioneros de los campos de concentración para que representaran el papel de soldados polacos.

Inglaterra y Francia responden

A pesar de su gran valor, las fuerzas polacas no podían medirse con las alemanas, que empleando tanques y bombarderos en picado practicaban un nuevo tipo de guerra móvil, el *blitzkrieq*, o "guerra relámpago", cuyo propósito era paralizar al enemigo con la sola velocidad de las operaciones. Todo lo que podían esperar era que Inglaterra y Francia pudieran aliviar la presión atacando a los alemanes por el oeste.

Los franceses, por lo menos, todavía tenían la esperanza de que se lograra evitar la guerra y trataron de convencer al líder italiano, Benito Mussolini, de que convocara una conferencia. En Inglaterra, donde la inevitabilidad de la guerra se había visto con creciente fatalismo durante 1939, el Parlamento obligó al primer ministro Neville Chamberlain a enviarle a Hitler un ultimátum exigiéndole retirar sus tropas de Polonia. Como no se recibió respuesta, Inglaterra declaró la guerra a las 11 A.M. del 3 de septiembre y Francia hizo lo mismo inmediatamente. Por el momento Italia no intervino, y los Estados Unidos, siguiendo su política de aislamiento que los había mantenido alejados de los asuntos europeos durante 20 años, declararon su neutralidad el 5 de septiembre.

Pronto se desvanecieron las esperanzas polacas de una acción positiva por parte de los Aliados Occidentales. Los franceses enviaron tentativamente unas cuantas patrullas al Sarre, pero la cosa no pasó de allí. No querían sacrificar la seguridad de la Línea Maginot avanzando en territorio alemán. Mientras tanto los ingleses, lo mismo que lo habían hecho en 1914, enviaron a Francia una pequeña fuerza expedicionaria, dejándola bajo las órdenes de su aliada.

En el mar no habría grandes choques de flotas de batalla: Hitler le tenía mucho respeto a la Marina Real Británica. En cambio, lanzó una campaña submarina contra el comercio británico y la primera víctima fue el vapor *Athenia*, hundido por un submarino que lo tomó por un mercante armado, apenas pocas horas después de la declaración de guerra. La respuesta de los ingleses fue el sistema de convoy, en el cual varios buques mercantes navegan juntos protegidos por barcos de guerra. Este sistema había sido muy eficaz en la Primera Guerra Mundial.

En el aire, no se realizó el temor que se tenía antes de la guerra de que un gran conflicto europeo se caracterizaría por bombardeos inmediatos contra los centros de población. Las flotas de bombarderos de ambos bandos tenían órdenes estrictas de no atacar blancos civiles. El temor de los franceses de que los ataques a objetivos militares causaran bajas civiles y provocara represalias por parte de los alemanes, restringió las operaciones aéreas aliadas a incursiones para lanzar hojas volantes y ataques a los puertos alemanes.

Tanques ligeros polacos que no pudieron resistir el blitzkrieg *alemán.*

Caída de Polonia

El 16 de septiembre los alemanes ya tenían rodeada a Varsovia, pero la ciudad se negaba a rendirse. Entonces la trataron como un objetivo militar y la sometieron a un salvaje bombardeo por aire y tierra. Al día siguiente los Soviets atacaron a Polonia por el oriente; diez días después Varsovia cayó y a los pocos días toda resistencia había sido aplastada.

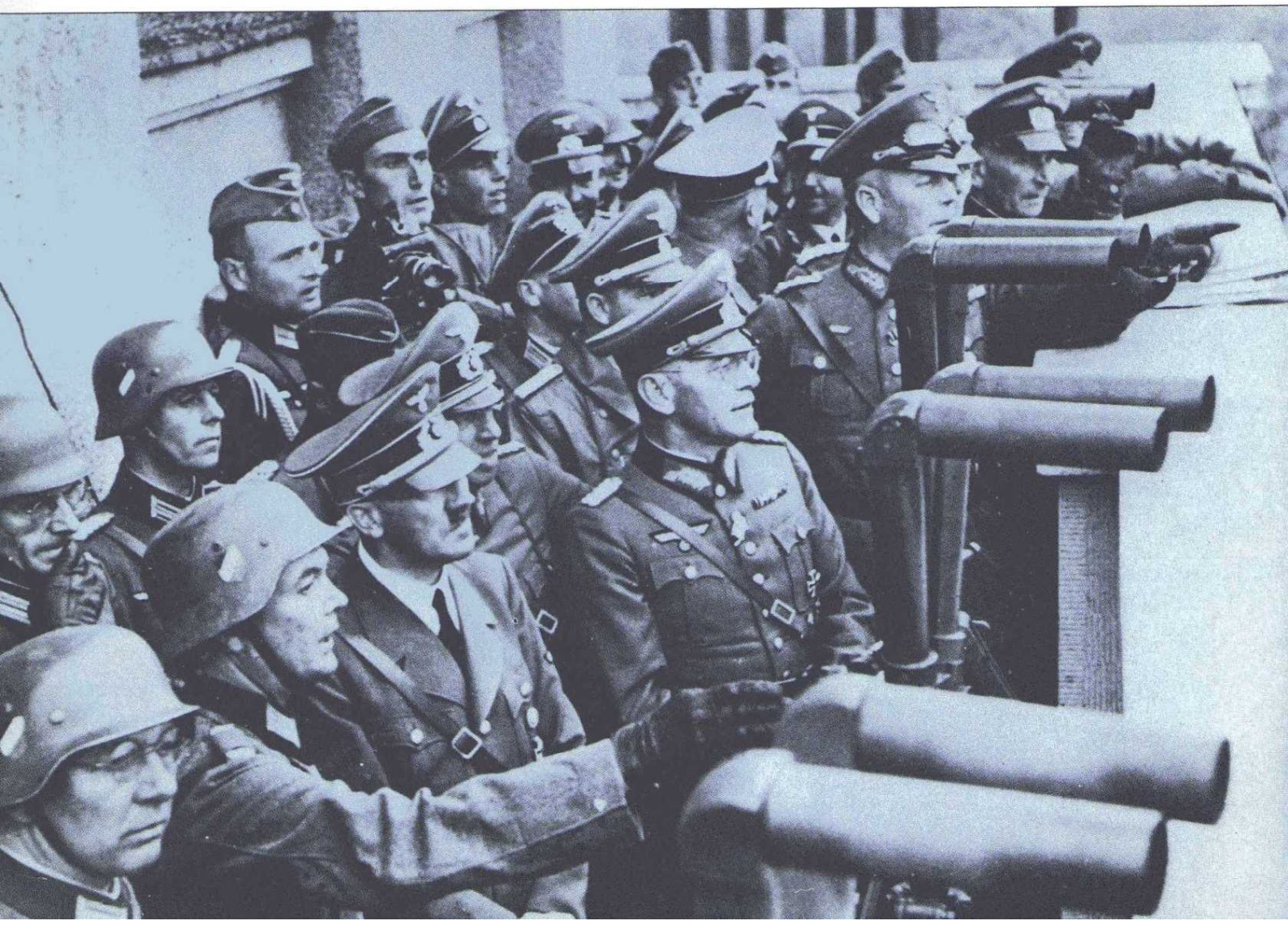
La URSS y Alemania se repartieron a Polonia más o menos por la línea del río Bug. Rusia también ocupó los estados bálticos independientes de Estonia, Latvia y Lituania. Algunos polacos lograron huir a Occidente y establecieron un gobierno en exilio bajo el general Wladislaw Sikorski en París. Hitler declaró que Inglaterra y Francia debían aceptar el nuevo estado de cosas en Europa Oriental y hacer la paz. Ambas rechazaron indignadas semejante propuesta.

La falsa guerra

El 9 de octubre Hitler impartió órdenes a sus generales de atacar al Occidente lo más pronto posible. Preveía una repetición de 1914, con una rueda masiva, un asalto arrollador a través de Bélgica pero incluyendo también a Holanda. Los altos mandos, sin embargo, querían tiempo para digerir las lecciones de Polonia y reorganizar sus fuerzas para esta nueva tarea, la cual veían mucho más difícil de lo que había sido Polonia. Hubo por tanto una pausa que se conocería como la "falsa guerra" o *sitzkrieq*. Ingleses y franceses la aprovecharon para continuar preparándose para la avalancha que vendría. Su plan era ocupar a Bélgica y detener la rueda alemana antes que entrara en Francia. La dificultad estaba en que Bélgica era neutral y se negaba a permitir la entrada de soldados aliados a su territorio.

En otras partes hubo más actividad. Submarinos alemanes lograron éxitos contra la Real Marina Británica, hundiendo un portaaviones y el acorazado *Royal Oak*, este último en la base naval de Scapa Flow, en las islas Shetland. Los hundimientos de buques mercantes aumentaron en forma dramática y la única nota de aliento se tuvo en diciembre, cuando tres buques británicos acorralaron al acorazado alemán de bolsillo *Graf Spee* en el Río de la Plata, frente a Montevideo, y obligaron a su tripulación a echarlo a pique. En el aire, el panorama era igualmente lúgubre para los Aliados. El mal tiempo dificultaba las operaciones y los bombarderos ingleses sufrieron grandes pérdidas en sus ataques diurnos a las bases navales alemanas.

Adolfo Hitler, rodeado de sus generales, observa el ataque a Varsovia, septiembre 22 de 1939.



La guerra ruso-finlandesa

A fines de noviembre de 1939 la atención de los Aliados se volvió a Escandinavia. Los Soviets habían venido tratando de negociar un intercambio de territorio con Finlandia, que le daría a la Unión Soviética puertos vitales en los mares del norte, pero como los finlandeses se negaran a aceptar la propuesta, los Soviets los invadieron.

Con gran sorpresa de Occidente, Finlandia resistió firmemente y entonces se pusieron de manifiesto graves fallas en la máquina militar soviética, como resultado en gran parte de las "purgas" de Stalin en los altos mandos pocos años antes. Sin embargo, Inglaterra y Francia no pudieron prestar ninguna ayuda eficaz a los valientes finlandeses porque Noruega y Suecia, que eran neutrales, se negaron a permitir el paso de tropas y pertrechos por sus territorios. Al fin se impuso el poderío soviético y los finlandeses se vieron obligados a aceptar las condiciones del enemigo en marzo de 1940.

Los alemanes invaden a Noruega

Entonces cundía entre los Aliados la alarma de que los alemanes se apoderaran de los ricos yacimientos de hierro de Noruega y proyectaron minar la costa noruega. Pero los alemanes lo supieron y en abril asestaron el golpe, invadiendo a Dinamarca en un solo día y desembarcando luego en Noruega tropas transportadas por aire y mar. Francia e Inglaterra mandaron rápidamente fuerzas a Noruega, pero estaban muy mal dotadas y mal organizadas para lograr otra cosa que demorar un poco lo inevitable. Con todo, se sostuvieron varias semanas y sólo a principios de junio se evacuaron las últimas tropas aliadas.

Símbolo del blitzkrieg: *un bombardero en picado Ju 87B Stuka.*

Blitzkrieg 1940

El 10 de mayo de 1940 se inició al fin la esperada ofensiva alemana contra Occidente. Durante el invierno los alemanes habían refinado sus planes. En lugar de la clásica rueda, resolvieron concentrar su principal esfuerzo contra el centro aliado, justamente al norte del extremo de la Línea Maginot, en la frontera francesa con Luxemburgo. Esta es la región de colinas y bosques espesos de las Ardenas, que los aliados consideraban inapropiada para grandes operaciones con fuerzas blindadas.

Precedidas por ataques aéreos sobre los aeródromos aliados y operaciones de paracaidistas, las columnas alemanas Panzer (blindadas) pasaron a través de Luxemburgo, Bélgica Oriental y Holanda. Las tropas inglesas y francesas del norte se movieron como estaba previsto para tomar posiciones sobre el río Dyle en Bélgica, pero esto no impidió que los alemanes dominaran a Holanda en pocos días.

Para colmo de males, el centro aliado empezó a ceder bajo el empuje de las columnas motorizadas alemanas, apoyadas por bombarderos en picado Junkers JU 87 Stuka que rompieron por medio de las Ardenas y a través del río Moza. Esto obligó a los Aliados a replegarse en Bélgica y su situación se agravó aún más cuando los alemanes del centro atravesaron a toda velocidad el norte de Francia hacia el canal de la Mancha, con el objeto de dividir los ejércitos aliados y aislar a los ingleses.

Después de dos semanas de lucha, el comandante inglés Lord Gort vio claramente que sus fuerzas iban a ser aniquiladas. La única alternativa era la evacuación. En consecuencia, el 27 de mayo la Marina Real inició una operación masiva para llevar a las tropas al otro lado del canal. Al día siguiente los belgas se rindieron, y los ingleses, junto con tropas francesas, se vieron encerrados en una pequeña área en los alrededores del puerto de Dunkerque. En el curso de la semana siguiente, en lo que se ha llamado "el milagro de Dunkerque", 300 000 soldados ingleses, franceses y belgas fueron sacados de las playas, aunque tuvieron que abandonar casi todo su equipo.

La derrota de Francia

Habiéndose quedado solos en la lucha, los franceses se desorganizaron. El último golpe lo recibieron el 10 de junio cuando Italia declaró la guerra e invadió la Riviera francesa.

El 17 de junio Francia pidió el armisticio, que se firmó el 22 de ese mes en el bosque de Compiègne, en el mismo vagón de ferrocarril en el cual se había firmado el armisticio de noviembre de 1918. No fue la superioridad alemana en hombres y armas lo que produjo la derrota de Francia; los franceses no sólo habían descuidado sus defensas después de la Primera Guerra Mundial, sino que carecían de voluntad para pelear otra costosa guerra.

Hitler quedó entonces amo de europa. Se instalaron gobernantes nazis en todos los países ocupados, con la sola excepción de la mitad sur de Francia, a la cual se le permitió una forma muy limitada de gobierno autónomo, del cual fue nombrado primer ministro el anciano mariscal Philippe Pétain, héroe de la Primera Guerra Mundial. Esta parte del país se conoció como la Francia de Vichy, nombre de la población donde se instaló el gobierno de Pétain.

Algunos franceses, resueltos a continuar la lucha, se unieron a la bandera de Francia Libre del general Charles de Gaulle en Londres, mientras otros organizaron movimientos de resistencia dentro del país. Los judíos se vieron amenazados al extender los nazis su campaña para exterminarlos; pero la mayoría se contentó con tratar de vivir lo mejor posible bajo el régimen nazi. Lo mismo ocurrió en todos los países ocupados.

Inglaterra busca ayuda

Inglaterra se encontró, pues, sola ante la perspectiva de una invasión que parecía inminente. El pueblo, inspirado por la férrea tenacidad de Winston Churchill, que había sido nombrado primer ministro el día de la invasión a Francia, se plantó con decisión. Para obtener las armas que se necesitaban para continuar la lucha, Churchill apeló a los Estados Unidos.

Aunque la mayoría de los norteamericanos no estaban preparados para intervenir en lo que veían como un conflicto europeo, sí había en ese país muchas simpatías por Gran Bretaña y en septiembre de 1940 los EE.UU. le dieron 50 destructores a cambio de bases británicas en el Caribe. En marzo de 1941, bajo un plan llamado de Préstamos y Arriendos, los EE.UU. empezaron a suministrar material de guerra a Inglaterra.

Otra preocupación era la flota francesa. Esta había escapado de la rendición y se había dirigido al territorio francés del Africa del Norte, que se había declarado partidario de Vichy. Si la flota caía en manos de los alemanes, sería un desastre para el poderío marítimo británico, pero los almirantes franceses rehusaron entregar sus barcos a los ingleses. Entonces la Real Marina Británica los bombardeó en Mers-el-Kebir con gran pérdida de vidas entre los tripulantes franceses. La Francia de Vichy se volvió del todo contra Inglaterra, sentimiento que se intensificó con el fracaso de una operación anfibia intentada conjuntamente en septiembre por los ingleses y los franceses libres contra Dakar, en el Africa Occidental Francesa.

La catedral de San Pablo se salva del blitz *de Londres, mayo de 1941.*

La batalla de Inglaterra

Hitler impartió sus órdenes para la Operación "Sealion", la invasión de Inglaterra, el 16 de julio. Pero para que sus tropas pudieran cruzar el canal de la Mancha y desembarcar, tenía que tener el dominio del aire y para eso los alemanes tenían que destruir la Real Fuerza Aérea (RAF). Durante los dos meses siguientes se desarrolló una batalla desesperada en los cielos sobre Gran Bretaña en la que las cazas de la RAF, principalmente Hawker Hurricanes y Supermarine Spitfires, pelearon por rechazar las sucesivas oleadas de bombarderos y cazas alemanes. A mediados de septiembre la Fuerza Aérea Alemana, o *Luftwaffe*, había recibido un duro castigo y la amenaza de invasión disminuyó. Refiriéndose a los pilotos de la RAF que pelearon la batalla de Inglaterra, dijo Churchill: "Nunca tantos debieron tanto a tan pocos".

Hitler resolvió entonces bombardear al pueblo británico hasta obligarlo a someterse y durante el invierno de 1940-1941 su aviación bombardeó las ciudades por las noches en lo que la gente llamaba el *Blitz*. En represalia, el Comando de Bombarderos de la RAF trató de hacer lo mismo contra las ciudades alemanas.

Las estaciones del metro de Londres sirvieron de refugios antiaéreos.

En el mar la situación seguía siendo grave, porque los submarinos tenían la ventaja de operar desde los puertos franceses del Atlántico. Tal fue su éxito contra la navegación mercante que las tripulaciones de los submarinos llamaban el período de julio a octubre de 1940 su primer "tiempo feliz".

Intervención italiana en Africa del Norte

En los últimos meses de 1940 Inglaterra volvió su atención al Mediterráneo. La entrada de Italia en la guerra representaba una amenaza, no sólo para la dominación naval en esa región sino también para Egipto y el Africa Oriental por las fuertes guarniciones que los italianos tenían en Libia y Abisinia. En efecto, a mediados de septiembre los italianos penetraron unos 95 kilómetros en Egipto antes de detenerse y establecer campamentos fortificados, mientras que sus tropas procedentes de Abisinia se apoderaron rápidamente de la Somalia Británica e hicieron cautelosas incursiones en Kenya y Sudán. El general Archibald Wavell, comandante de las tropas británicas y de la Mancomunidad en el Medio Oriente, no se dejó intimidar, sin embargo, por la enorme superioridad numérica de las fuerzas enemigas.

A principios de diciembre su Fuerza del Desierto Occidental (que después se llamó el Octavo Ejército) lanzó una gran incursión contra los italianos en Egipto y los obligó a retirarse hacia Libia. A comienzos de febrero de 1941 las fuerzas de Wavell habían capturado toda la Cirenaica, pero entonces los alemanes mandaron tropas a las órdenes del general Erwin Rommel.

La Real Marina Británica trató de obligar a la flota italiana a presentar batalla, pero no pudo. Sin embargo, llevó a cabo felizmente una operación naval en Taranto el 11 de noviembre de 1940, en la cual su aviación naval, utilizando portaaviones, hundió uno de los seis acorazados de Italia e inutilizó a otro.

Italia invade a Grecia

Mussolini también tenía problemas en otras partes. Los alemanes habían ocupado los campos petrolíferos de Rumania a fines de octubre de 1940, lo cual irritó a Mussolini porque según él estaban dentro del área de influencia italiana; y para restablecer el prestigio italiano resolvió atacar a Grecia. Sus tropas cruzaron la frontera desde Albania el 28 de octubre, pero después del progreso inicial, los griegos se volvieron contra los invasores y los sacaron otra vez a Albania.

Hitler comprendió que su aliado necesitaba ayuda material y lanzó a principios de abril de 1941 otra ofensiva *blitzkrieg* en que ocupó rápidamente a Yugoslavia y Grecia. La Real Marina Británica logró evacuar unos cuantos soldados ingleses, australianos y neozelandeses que se habían enviado a apoyar a los griegos, y llevó a muchos a la isla de Creta. Esta constituía el siguiente objetivo de Hitler, destinado a dar a las potencias del Eje el dominio del Mediterráneo oriental, y los alemanes montaron una audaz ofensiva aerotransportada el 20 de mayo. A finales del mes tenían la isla en su poder, y la Real Marina Británica se vio una vez más en el caso de llevar a cabo otra evacuación. Mientras tanto, Rommel obligó a Wavell a retroceder hasta Egipto, con la única excepción de la fortaleza de Tobruk que resistió.

Fue sin duda una hora sombría para los ingleses, aun cuando no faltaron destellos de luz. En mayo de 1941 los italianos habían sido derrotados en Africa Oriental y Abisinia. Una revolución pro-fascista en Irak fue debelada, y en junio de 1941, respondiendo a una amenaza de que Siria, dependiente del gobierno francés de Vichy, les iba a permitir a los alemanes utilizar sus instalaciones, Wavell invadió ese país y en corto tiempo obligó a rendirse a las fuerzas francesas de Siria. Entonces quedó en libertad para concentrar su atención en Egipto y rechazar otra vez a Rommel. Esto último no ocurrió hasta noviembre de 1941, bajo el sucesor de Wavell, Claude Auchinleck. Tobruk fue liberado y Cirenaica recapturada.

No menos crucial era para la estrategia británica la isla de Malta. Por el momento, la superioridad aérea del Eje impedía el acceso de convoyes mercantes británicos al Mediterráneo oriental y éstos tenían que dar el largo rodeo por Sudáfrica para llevar abastecimientos al Medio Oriente. Si Malta se perdía, la Real Marina Británica ya no podría operar en el Medite-

rráneo, cosa que entendían muy bien Hitler y Mussolini y por eso lanzaron una prolongada ofensiva contra la isla en enero de 1941. Durante los 18 meses siguientes, Malta resistió.

Operación Barbarroja

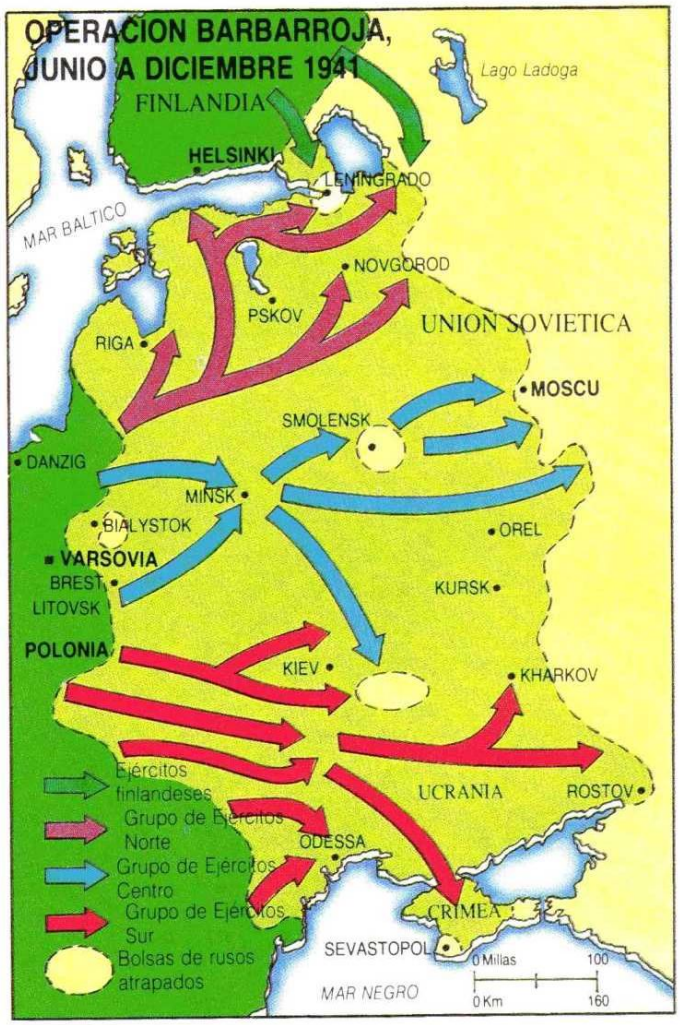
El mayor refuerzo para la confianza británica, empero, se produjo el 22 de junio de 1941, cuando Hitler invadió a la Unión Soviética. Pese al pacto de no agresión firmado en 1939, el propósito verdadero de Hitler siempre había sido la destrucción de la Unión Soviética y cuanto ella representaba; y teniendo ya en sus manos a Europa occidental y septentrional, excepción hecha de Gran Bretaña, consideró llegado el momento. Los ingleses, gracias a sus informes de inteligencia, tenían conocimiento de estos preparativos y previnieron a Stalin; pero éste, aunque desconfiaba de Hitler, no hizo caso.

Por consiguiente la Operación "Barbarroja", que tal era la clave con que se designaba la invasión, tomó a los rusos en gran parte por sorpresa. Lo peor era que éstos se encontraban en medio de una reorganización importante y el hecho de que sus tropas estuvieran concentradas en la frontera, y no desplegadas en profundidad, era justamente lo que convenía a la táctica alemana del *blitzkrieg*.

Como parte de un convenio comercial, los rusos habían estado exportando cereales a Alemania, y fue sólo poco después de que el último tren de cereales cruzara el río Bug en

Tropas alemanas en Rusia, verano de 1941.

Un PzKpfw III alemán, apoyado por infantería, en Rostov, 1941.



Brest-Litovsk, cuando las baterías alemanas abrieron fuego. Unos 15 minutos después las tropas alemanas penetraron en Polonia, ocupada por los rusos. Hitler destinó tres millones de hombres a la Operación "Barbarroja", incluyendo finlandeses ansiosos de vengar su derrota a manos de los rusos.

Estaban organizados en tres grupos de ejércitos, el del Norte, el del Centro y el del Sur. El primero debía invadir los países bálticos y hacer enlace con los finlandeses en Leningrado, mientras que el del Centro tenía como objetivo final a Moscú, y el Grupo de Ejércitos del Sur se dirigía a Kiev y las ricas tierras agrícolas de Ucrania.

En pocas semanas los alemanes obtuvieron triunfos espectaculares. Avanzando a veces hasta 80 km por día, las columnas motorizadas atravesaban las posiciones soviéticas y enseguida las rodeaban, creando enormes bolsas de tropas que se veían obligadas a rendirse luego al grueso del ejército constituido por la infantería que iba a pie. Hicieron inmensas redadas de prisioneros. La bolsa de Bialystok produjo 290 000, Smolensk 350 000 y Kiev 450 000 hombres.

Mas a pesar de tan espectaculares victorias, no todo marchaba como se había planeado. Hitler empezó a intervenir cada vez más en la dirección de las operaciones cotidianas; se variaban los objetivos y las tropas se pasaban de un grupo de ejércitos a otro. En septiembre el impulso inicial empezaba a aflojar, especialmente en el frente de Leningrado, donde el grupo de ejércitos del Norte encontró un terreno difícil de lagos y bosques. En el Centro, los alemanes fueron detenidos por contraataques rusos.

En octubre se reanudó la ofensiva, pero luego entraron las lluvias de otoño que rápidamente convirtieron el suelo en un fangal. Siguió a esto la nieve y los ejércitos alemanes se encontraron en la garra del invierno ruso, pero sin ropa de invierno. A principios de diciembre el avance alemán que había venido perdiendo velocidad se detuvo al fin, habiendo llegado a su máxima penetración. Leningrado estaba sitiada y los alemanes estaban apenas a 29 km de Moscú.

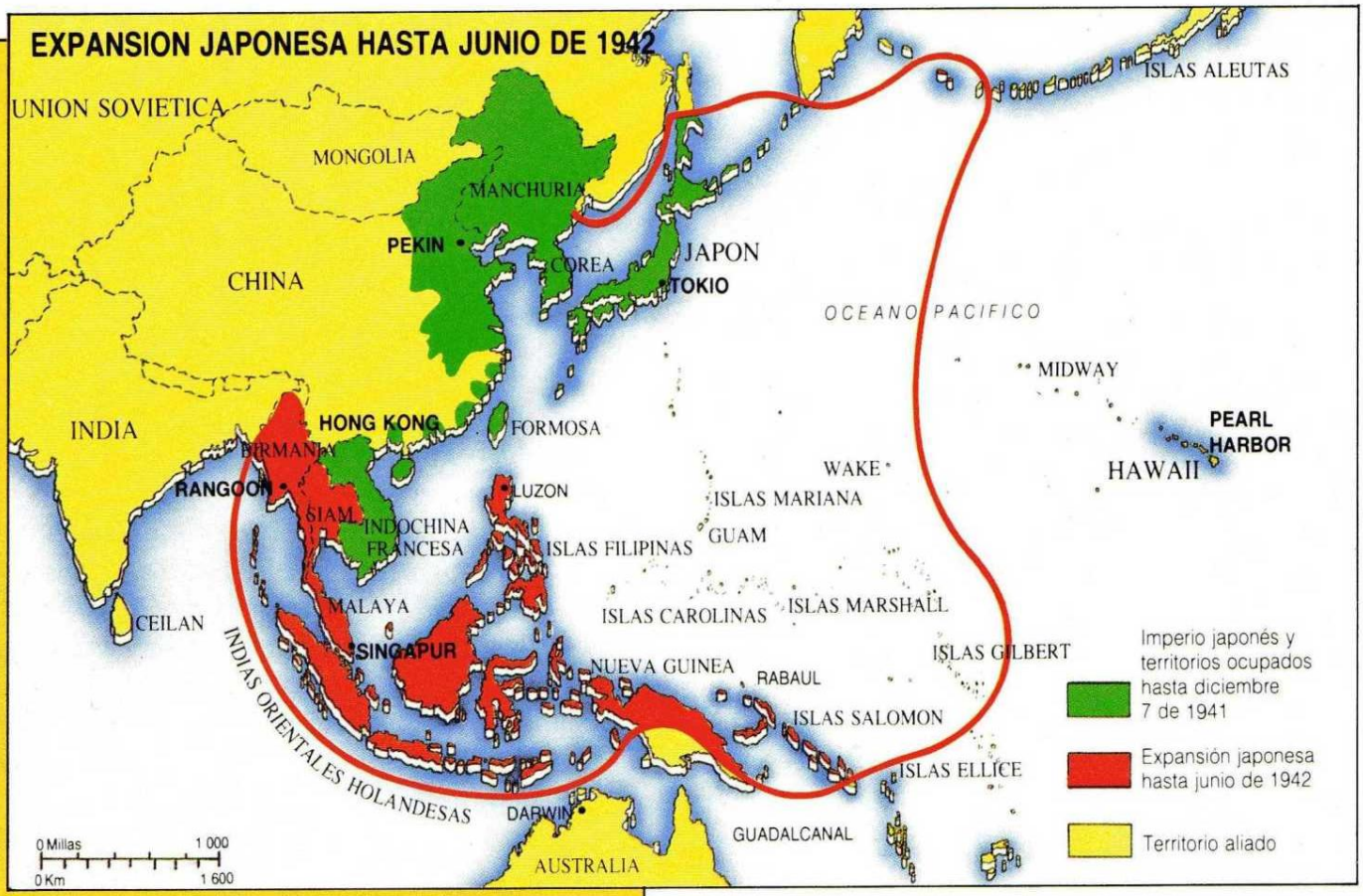
Si bien los rusos habían logrado detener la acometida germana, todavía corrían gran peligro y requerían ayuda de Gran Bretaña. A fines de septiembre ésta empezó a enviarles convoyes de armas rodeando la extremidad norte de Noruega para llegar al puerto soviético de Murmansk. Fuera de esto, no era mucho el apoyo que podían dar los ingleses, aunque la continua ofensiva de bombardeos sobre Alemania empezaba a ayudar indirectamente al impedir que se desplegaran más aviones al frente oriental, pero eso no era suficiente.

Una estrategia importante que pusieron en práctica los mismos rusos fue trasladar gran parte de su industria detrás de los montes Urales, donde quedaba fuera del alcance de la aviación alemana. También había un número creciente de guerrilleros operando detrás de las líneas alemanas. Muchos campesinos de la Unión Soviética que habían recibido bien a los alemanes al principio, creyendo que iban a restablecer la libertad de empresa, pronto se desilusionaron al ver las actividades de las SS que seguían al avance de las tropas. Sus brutalidades contra la población civil estaban de acuerdo con la idea de Hitler de que los rusos eran una raza infrahumana.

La Carta del Atlántico

A medida que transcurría el año de 1941 se veían síntomas alentadores de apoyo norteamericano más activo a la causa británica. A fines de diciembre de 1940 el presidente de los Estados Unidos, Franklin D. Roosevelt, declaró públicamente que su país tenía que ser "el gran arsenal de la democracia".

Luego, en agosto de 1941 se realizó el histórico encuentro de Churchill y Roosevelt a bordo de un buque de guerra frente a Terranova. Allí firmaron la Carta del Atlántico, en la cual declaraban que, una vez derrotada la tiranía nazi en Europa, a todos los Estados, grandes y pequeños, se les permitiría elegir su propia forma de gobierno y se respetaría su integridad. La Carta fue firmada posteriormente por la Unión Soviética, lo mismo que por los diversos gobiernos en el exilio. Aunque los Estados Unidos no estaban todavía en la guerra, la firma de dicho documento preparó el camino. Roosevelt pensaba que todavía no podía conducir a su pueblo por ese camino.



Capítulo 2

UNA GUERRA MUNDIAL 1941-1943

El sorpresivo ataque japonés a la base naval norteamericana de Pearl Harbor llevó por fin a los Estados Unidos a la guerra, pero esto no significó una mejora inmediata de la situación de los ingleses o los rusos. Estos últimos continuaban bajo la presión alemana, mientras que los ingleses fueron rechazados por los alemanes hasta las puertas mismas de El Cairo, y los japoneses se llevaban todo por delante en el Pacífico y el Sureste Asiático. Poco a poco, empero, la situación empezó a cambiar. El avance japonés se detuvo; los alemanes fueron detenidos primero y luego arrojados de Libia hasta Túnez. Los rusos atraparon un ejército alemán en Stalingrado y la ofensiva final alemana en Rusia, en julio de 1943, fracasó. Sicilia y después Italia fueron invadidas y los italianos se pasaron al lado de los Aliados. Los norteamericanos empezaron su conquista del Pacífico isla por isla.

En los últimos años del decenio de los 30, Japón había hecho la guerra a China contra las fuerzas de Chiang Kai-shek; mas para alcanzar sus ambiciones imperiales, codiciaba las ricas colonias de las potencias occidentales: la Indochina francesa (hoy Vietnam, Laos y Kampuchea) con sus vastos arrozales; el estaño, el petróleo y el caucho de Birmania y Malaya, colonias británicas; y los yacimientos petrolíferos de las Indias Orientales Holandesas. Su plan era crear una esfera de Co-prosperidad en la Gran Asia Oriental, en un arco que iría desde las islas japonesas pasando por las islas del Pacífico y las Indias Orientales Holandesas hasta la frontera birmano-india.

Para asegurarse aliados en Europa, Japón firmó el pacto tripartita con Alemania e Italia en septiembre de 1940, y un acuerdo de neutralidad con la Unión Soviética en abril de 1941.

Las tropas japonesas ocuparon pacíficamente la Indochina francesa que no estaba defendida y, al mismo tiempo, llevaron a cabo una campaña diplomática destinada a persuadir a los Estados Unidos de que le reconocieran mano libre en el Sureste de Asia; pero Roosevelt no permitió esto. Las Filipinas, que desde 1898 estaban bajo el gobierno de los Estados Unidos, caían dentro del plan japonés.

También había en los Estados Unidos simpatía por Chiang

Kai-Shek, y ésta empezó a expresarse en envíos de armas y equipos. Dos días después de la toma de la Indochina francesa por los japoneses, los Estados Unidos y Gran Bretaña congelaron los fondos japoneses, con lo cual se suspendieron las exportaciones de toda clase de materias primas a Japón. Las relaciones de éste con las potencias occidentales empeoraron y esto se agravó en octubre de 1941 al llegar al poder en aquel país un gobierno en extremo militarista, presidido por el general Hideki Tojo.

Habiendo descifrado mensajes secretos, los norteamericanos se enteraron de que los japoneses se estaban preparando para hacerles la guerra si no aceptaban sus demandas. Tojo sabía que sus planes no podían tener éxito mientras existiera la Flota del Pacífico de los Estados Unidos, con base en Pearl Harbor, por lo cual planeó su destrucción en el puerto, y de acuerdo con ese plan sus portaaviones se pusieron en movimiento.

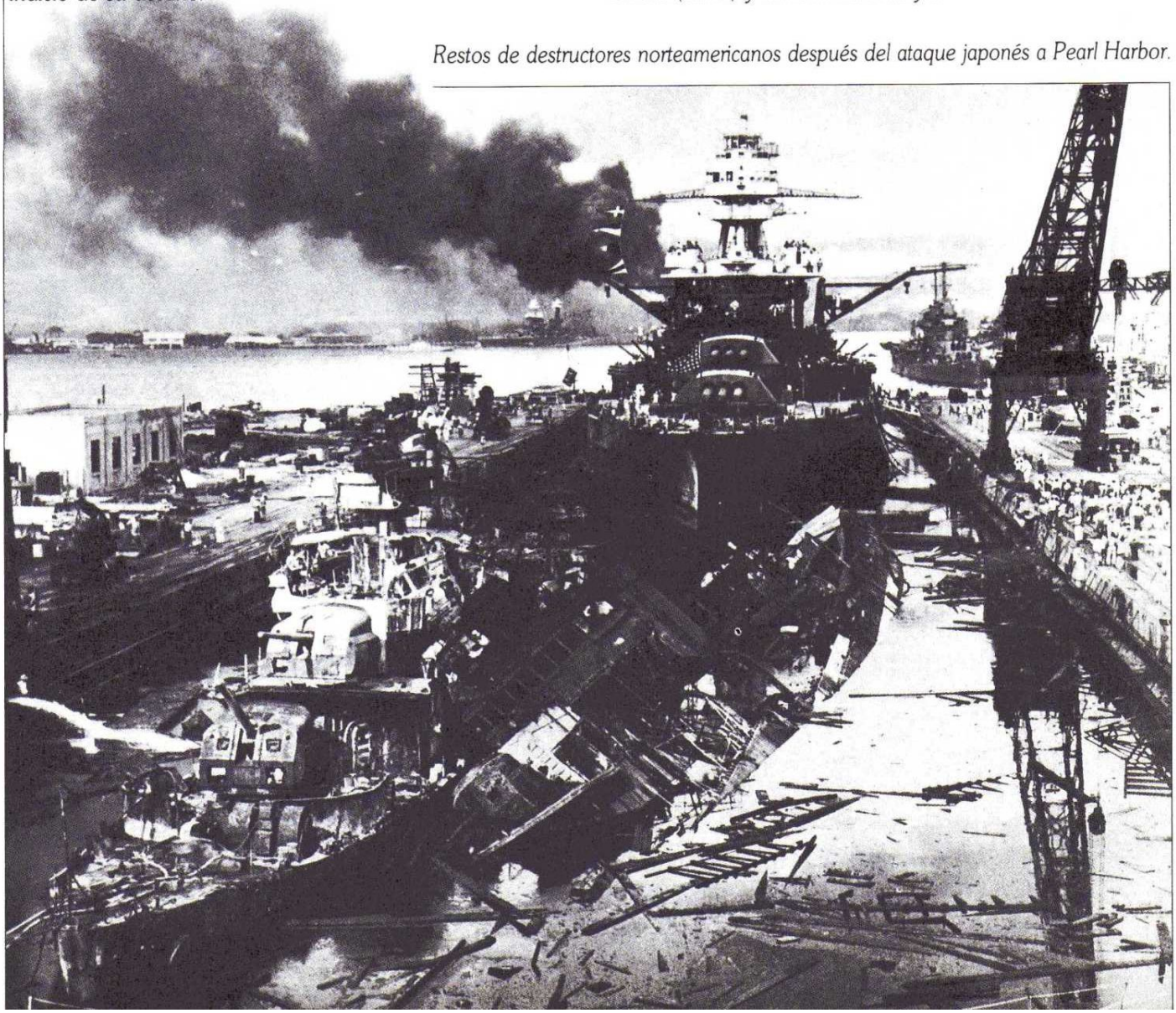
Por las señales que los japoneses enviaban a sus barcos, los descifradores norteamericanos pudieron deducir que se proyectaba alguna invasión en el Sureste Asiático, pero no se captó ningún mensaje de los portaaviones ni se tenía ningún indicio de su destino.

Ataque japonés a Pearl Harbor

A las 7 A.M. del domingo, 7 de diciembre de 1941, el radar norteamericano en Pearl Harbor captó ecos que indicaban la aproximación de aviones procedentes del norte. No se hizo caso ni se hicieron sonar las sirenas de alarma. Unos 30 minutos después, aparecieron en el cielo los primeros aviones. En total, 350 aparatos japoneses atacaron la base durante dos horas y destruyeron un número igual de aviones norteamericanos, casi todos en tierra, echaron a pique o pusieron fuera de combate 18 buques de guerra y dieron muerte a 3 700 marinos, entre soldados de infantería y civiles.

No fue ésta, sin embargo, la única operación japonesa aquel día. Simultáneamente fue cañoneada por sus barcos la isla de Midway, situada al noroeste de Pearl Harbor. La isla Wake, 1 600 km al suroeste de Midway, fue atacada desde el aire, lo mismo que Guam, 2 400 km al occidente de Wake. Tropas japonesas cruzaron la frontera con China para invadir la colonia británica de Hong Kong. Singapur y los aeropuertos malayos fueron víctimas de ataques aéreos, lo mismo que la base norteamericana de Clark Field, en las Filipinas. En otra operación, fuerzas japonesas desembarcaron en el sur de Tailandia (Siam) y el norte de Malaya.

Restos de destructores norteamericanos después del ataque japonés a Pearl Harbor.



Los Estados Unidos entran a la guerra

En los Estados Unidos estos ataques produjeron profunda indignación a la vez que desconcierto por el hecho de que los japoneses hubieran podido lograr una sorpresa tan completa. En la costa occidental hubo pánico, pues se temía que ése fuera el siguiente blanco japonés. El gobierno de Washington reaccionó ordenando la prisión en masa de todos los norteamericanos de origen japonés. Los ingleses también habían detenido a todos los residentes de origen alemán o italiano en 1939.

En el frente político, los Estados Unidos y Gran Bretaña declararon formalmente la guerra a Japón, pero no así la Unión Soviética que mantuvo su neutralidad casi hasta el final de la guerra. El 11 de diciembre Alemania les declaró la guerra a los Estados Unidos. Este fue un error de Hitler puesto que, aunque probablemente era inevitable que tarde o temprano los Estados Unidos se vieran arrastrados al conflicto europeo, les daba mano libre para prestar inmediatamente apoyo a Inglaterra, en lugar de dedicar toda su atención a Japón.

Pero de todas maneras, viéndose en guerra en dos océanos, los Estados Unidos tenían que determinar sus prioridades. Con ese fin Roosevelt y Churchill, acompañados de sus asesores militares, celebraron una conferencia en Washington (designada con el código Arcadia) apenas dos semanas después del ataque a Pearl Harbor. A pesar de la oposición de la Marina norteamericana, resolvieron que tenía que concederse prioridad a la derrota de Alemania, la política de "Primero Alemania". Los Estados Unidos enviarían tropas y pertrechos a Inglaterra para ir preparando una invasión al continente europeo. Ratificaron al mismo tiempo la Carta del Atlántico, que habría de ser piedra fundamental de las Naciones Unidas.

La caída de Singapur

Mientras tanto, las cosas iban de mal en peor en el Extremo Oriente y el Sureste Asiático. Guam y Wake cayeron en poder de los japoneses. El 10 de diciembre los japoneses desembarcaron en Luzón, en las Filipinas, y el Día de Navidad de 1941 la guarnición británica de Hong Kong tuvo que rendirse. En Malaya, igualmente, los japoneses arrasaban con todo, y fue allí donde llevaron a la derrota los errores de apreciación cometidos por los ingleses antes de la guerra.

Singapur, en el extremo sur de la península de Malaca, siempre se había considerado como la principal base naval británica en el Extremo Oriente, y originalmente se creía que en caso de guerra podría ser defendida por la Marina. Sin embargo, en 1939 no se podían destinar a ello los barcos necesarios y entonces la RAF asumió esa grave responsabilidad, con el criterio de que el poderío aéreo podría derrotar cualquier tentativa de invasión de Singapur y Malaya. Complementaba este criterio la idea de que los japoneses no eran capaces de entender la guerra moderna y que sus armas eran inferiores. Lo que ocurrió en Malaya mostró cuán grave error era pensar así.

El 10 de diciembre aviones japoneses hundieron dos barcos capitales británicos, el *Prince of Wales* y el *Repulse* que se habían enviado a esa área. En tierra, pese a que en su mayoría sólo disponían de bicicletas para transportarse, los japoneses fácilmente superaron en las maniobras a las tropas británicas y de la Mancomunidad y las desalojaron de sus posiciones, por la sencilla razón de que aprovechaban las selvas, cosa que no hacían los defensores. El 15 de febrero de 1942 se rindió Singapur, con gran consternación del público británico que creía que esa posición no caería jamás.

A la vuelta de pocos días, las Indias Orientales Holandesas también estaban en manos de los nipones, quienes también desalojaron a los ingleses de Birmania. Rangún cayó el 7 de marzo, y para fines de abril, con la toma de Lashio y Mandalay, toda Birmania quedó en poder de Japón y las comunicaciones por tierra con Chiang Kai-shek y sus fuerzas en China se interrumpieron.

El 19 de febrero la guerra les llegó a los australianos hasta su casa cuando los japoneses bombardearon a Darwin; en los primeros días de abril una fuerza táctica japonesa bombardeó a Ceilán (hoy Sri Lanka) y echó a pique varios buques mercantes en el golfo de Bengala.

Un soldado británico se rinde, Malaya, 1941.

Una unidad de artillería japonesa en la península de Bataan, Filipinas, 1942.

Invasión japonesa de las Filipinas

Quedaban las Filipinas, donde a principios de enero de 1942 las fuerzas norteamericanas y filipinas se habían visto obligadas a replegarse a la península de Bataan, en el lado occidental de la bahía de Manila. En febrero, Roosevelt ordenó al comandante norteamericano en las Filipinas, general Douglas MacArthur, trasladarse a Australia para tomar el mando de las tropas aliadas que quedaban allí.

Le sucedió el general Jonathan Wainwright, quien, sitiado por hambre, tuvo que entregar la península de Bataan el 9 de abril. El tratamiento que les dieron a los sobrevivientes, especialmente durante la "Marcha de la Muerte" cuando los llevaron a un campamento de prisioneros, fue inhumano. En efecto, pronto los prisioneros de guerra aliados se dieron cuenta de que los japoneses consideraban deshonorable la rendición en un combate, de manera que los prisioneros perdían su categoría de soldados. Algunos lograron escapar a la isla de Corregidor, que cayó el 6 de mayo.

En Pearl Harbor los portaaviones norteamericanos se habían librado del bombardeo japonés por encontrarse a la sazón en alta mar. A principios de mayo dos de estos barcos lograron frustrar una tentativa japonesa de desembarcar en Nueva Guinea en Puerto Moresby. Sus aviones averiaron gravemente un portaaviones japonés, pero el portaaviones norteamericano *Lexington* también sufrió daños serios y posteriormente se hundió. Esta acción se llamó la batalla del mar de Coral y fue significativa por ser la primera vez que los japoneses fueron atajados.

La guerra en el mar

Si los Aliados llevaban la peor parte en la guerra en el Extremo Oriente, las cosas no iban mejor en otras partes. Los submarinos alemanes habían descubierto un campo muy productivo frente a la costa oriental de los Estados Unidos. A diferencia de los ingleses, los estadounidenses tardaron mucho en introducir el sistema de convoyes, especialmente para el transporte marítimo entre el golfo de México y Canadá, y sus fuerzas navales antisubmarinas eran escasas. Los submarinos alemanes aprovecharon al máximo este segundo "tiempo feliz" y durante los seis primeros meses de 1942 no menos de 500 buques fueron hundidos en esa área. Hasta las ventajas del sistema de convoy parecían pequeñas.

Los convoyes británicos con destino a la Unión Soviética fueron igualmente víctimas de la aviación alemana con bases en Noruega. Un convoy, conocido como PQ17, que salió rumbo a Arcángel a fines de junio de 1942, perdió 24 de sus 35 buques mercantes.

Otra desgracia había ocurrido en febrero cuando, para escapar al bombardeo de la RAF, tres de los mejores acorazados de Hitler, *Scharnhorst*, *Gneisenau* y *Prinz Eugen*, lograron es-

capar del puerto francés de Brest y recorrer a plena luz del día el canal de la Mancha para ir a refugiarse en Alemania. Esto se llamó la Carrera del Canal y se consideró como un grave insulto al poderío naval británico.

El frente oriental

En el frente oriental los rusos fueron sometidos a mayor presión con la entrada de la primavera. Hitler dispuso que el Cáucaso, con sus extensos yacimientos petrolíferos, sería un objetivo principal, mientras que en el centro y en el norte los alemanes debían mantener una política de activa defensa. Sin embargo, había que tomar a Leningrado, cuyos habitantes habían opuesto una tenaz resistencia a los alemanes durante el invierno de 1941-1942.

Los rusos se las arreglaron para atacar primero, y el 12 de mayo el mariscal Semyon Timoshenko lanzó una ofensiva para recuperar a Kharkov. Al principio le fue muy bien y los alemanes fueron rechazados, pero enseguida fue contraatacado por ambos flancos. Stalin le negó permiso para retirarse y el grueso de las fuerzas rusas fueron rodeadas; más de 250 000 prisioneros cayeron en manos de los alemanes.

La primera fase de la ofensiva alemana había comenzado a principios de mayo con ataques destinados a apoderarse del resto de Crimea, parte de la cual había sido invadida en septiembre de 1941. Desde Crimea los alemanes podrían cruzar a la península de Kuban para apoyar el ataque principal al Cáucaso, que procedía del norte. Crimea fue rápidamente invadida, con excepción del puerto de Sevastopol que resistió hasta principios de julio. Para entonces se había lanzado ya el ataque principal. Las columnas blindadas alemanas avanzaron primero al este hasta el río Don y enseguida doblaron al sur, pero no pudieron capturar el gran número de prisioneros de 1941 porque los rusos se retiraron.

La rapidez del avance trajo consigo problemas de abastecimiento y muchas veces los tanques tuvieron que pararse por falta de combustible. Cuanto más al sur se internaban los alemanes, más serio era el problema. Por otra parte, sus fuerzas también se dispersaban porque Hitler se había obsesionado con Stalingrado. El plan original era tomar esta ciudad, importante centro de comunicaciones, a fin de proteger el flanco izquierdo de la ofensiva. Los rusos no estaban dispuestos a entregar la ciudad, y Hitler retiró más y más tropas del ataque

Tropas alemanas siguen un tanque Panzer PzKpfw IV durante el avance en el Cáucaso, verano de 1942.

Soldados soviéticos a las órdenes de un comisario se rinden.

principal. Cuanto más se acercaban a Stalingrado, más intensa era la resistencia.

Al fin, a mediados de septiembre, la ofensiva principal se había deshecho en las estribaciones de los montes Cáucasos. Los rusos seguían sometidos a una gran presión, y aunque es cierto que sus fábricas más allá de los Urales habían acelerado la producción, especialmente de tanques y aviones, subsistía la necesidad de recibir material bélico de los aliados occidentales. Continuaban los convoyes británicos por el océano Glacial Artico y al mismo tiempo los norteamericanos abrieron otras rutas de abastecimiento por Persia (hoy Irán).

Estrategia aliada

Si bien estos suministros ayudaban a Rusia, no aliviaban directamente la presión alemana. Lo que realmente quería Stalin era que los Aliados invadieran a Europa lo más pronto posible, y mientras transcurría el año de 1942 él clamaba por la apertura de un "segundo frente". Esto provocó discusiones entre los planificadores británicos y los norteamericanos. Si bien todos estaban de acuerdo en que la victoria en Europa no se podía alcanzar sin invadir el continente, los ingleses querían primero sacar a los alemanes de Africa del Norte, pero los norteamericanos consideraban este teatro como secundario y querían que la invasión de Francia se hiciera a fines de 1942.

A los ingleses esto les parecía un exceso de optimismo y argüían que si las tropas no lograban desembarcar y establecerse en tierra, eso sería un grave contratiempo que podría prolongar la guerra varios años más. Por otra parte, se iba a necesitar un gran número de naves de desembarco y era evidente que para producirlas se necesitaría más tiempo del que se había calculado originalmente.

Sin embargo, a fines de julio el presidente Roosevelt apoyó el punto de vista británico anunciando su aceptación de una invasión anglo-americana al Africa del Norte francesa. Esta operación tomaría a las fuerzas del Eje en Libia por retaguardia, y se acordó que se realizaría a fines de octubre de 1942. Para el mando supremo se nombró al general norteamericano Dwigth D. Eisenhower.

El 19 de agosto de 1942 una división canadiense lanzó una gran incursión a través del canal de la Mancha sobre el puerto francés de Dieppe. Fue un desastre. Pocos soldados lograron evacuar las playas y muchos fueron muertos o capturados. Desde entonces, se ha discutido mucho sobre esta operación; pero lo que sí demostró fue que todavía faltaba mucho tiempo para que se pudiera organizar confiadamente una tentativa de invasión; y que no debía dirigirse contra un puerto. Sin embargo, Stalin se molestó mucho cuando Churchill le dijo personalmente en agosto de 1942 que ese año no habría un segundo frente.

La batalla de El Alamein

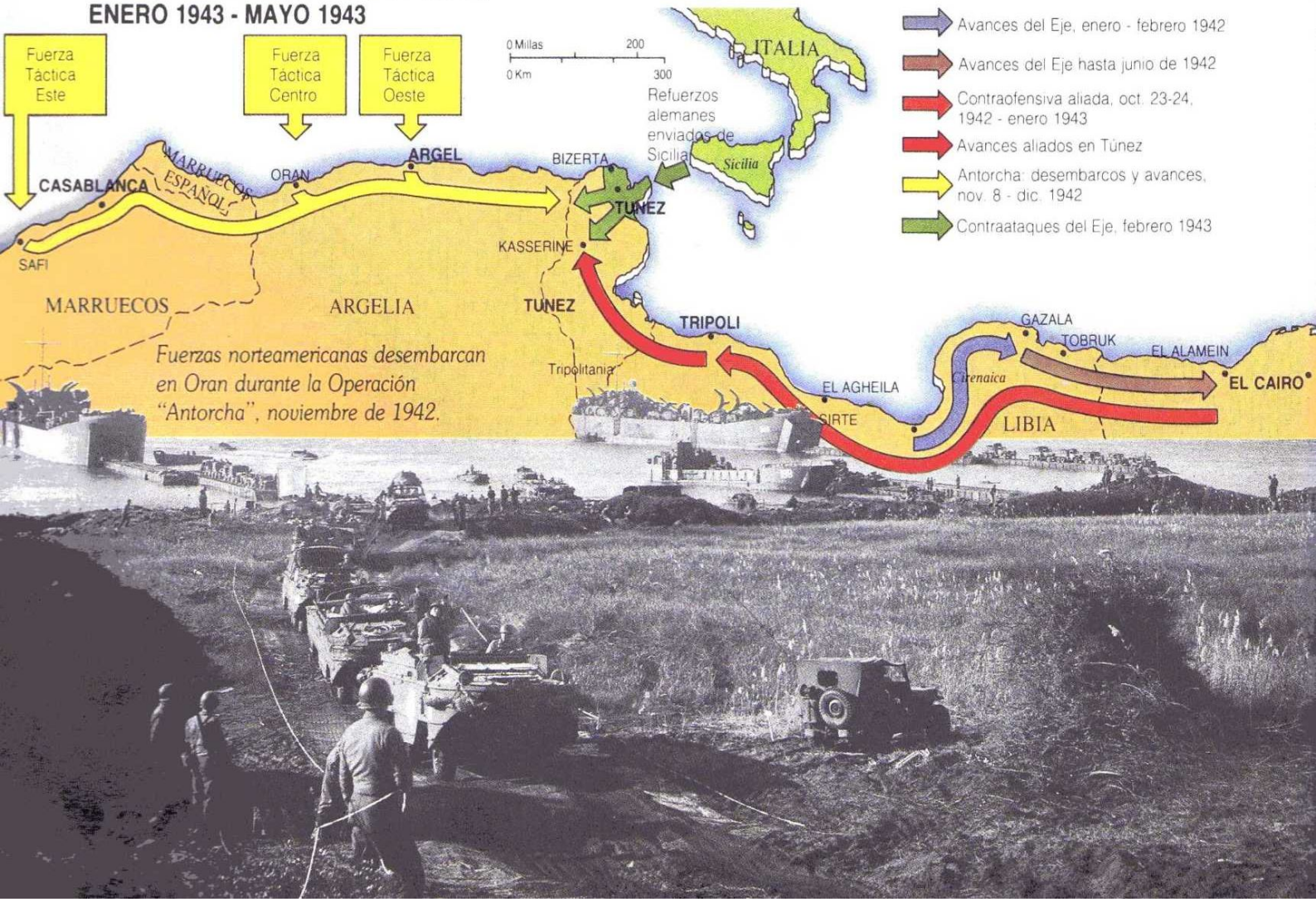
En Libia a fines de enero de 1942 Rommel nuevamente atacó al Octavo Ejército británico y lo desalojó del oeste de Cirenaica. Sobrevino enseguida una tregua mientras los dos bandos se preparaban para una nueva ofensiva.

En ésta también actuó primero Rommel, quien atacó a fines de mayo y arrojó a los ingleses de su mal preparada línea de Gaza. Después de fieras batallas de tanques, los ingleses tuvieron que evacuar otra vez a Libia. Tobruk, cuyas fortificaciones se habían dejado deteriorar, cayó rápidamente. A fines de junio el Octavo Ejército estaba otra vez sobre la línea de El Alamein, última posición sostenible antes de El Cairo, y Rommel tuvo que detenerse.

En los últimos días de agosto el jefe alemán lanzó otra ofensiva pero fue inmediatamente rechazado por el nuevo comandante del Octavo Ejército, general Bernard Montgomery. Durante los dos meses siguientes Montgomery logró una significativa superioridad tanto en hombres como en armas y luego se lanzó sobre las defensas del Eje en El Alamein la noche del 23-24 de octubre. Tras una lucha terrible de toda una semana, Rommel se vio obligado a retirarse de Egipto, esta vez para siempre, y pocos días después vino la invasión aliada de Africa del Norte, la Operación "Antorcha".

Erwin Rommel: el "Zorro del desierto".

CAMPAÑA DEL AFRICA DEL NORTE, ENERO 1943 - MAYO 1943



Fuerzas norteamericanas desembarcan en Oran durante la Operación "Antorcha", noviembre de 1942.

Los desembarcos Antorcha

La Operación "Antorcha" fue el estreno del ejército norteamericano en Europa y Africa del Norte. Se organizaron tres desembarcos, uno cerca de Casablanca en Marruecos y los otros en Orán y Argel, en Argelia. Los dos primeros estarían exclusivamente a cargo de los norteamericanos, en tanto que en el de Argel también intervendrían tropas británicas. Las fuerzas destinadas a desembarcar en Casablanca vendrían directamente de los Estados Unidos; las demás partirían del río Clyde, en Escocia.

Un factor crítico para el buen éxito de la operación era cómo reaccionarían los franceses. Los Estados Unidos, no habiendo roto relaciones diplomáticas con la Francia de Vichy, pudieron determinar que las fuerzas francesas de Africa del Norte sólo opondrían una resistencia simbólica y luego se rendirían. Para asegurarse de que esto fuera así, los soldados británicos que tomaban parte en la acción llevaban cascos norteamericanos. Los desembarcos se efectuaron al amanecer del 8 de noviembre. A pesar de que hubo alguna resistencia y ambos lados sufrieron bajas, la operación se realizó con relativa facilidad, pero pasaron dos días antes de que los franceses pidieran armisticio. Los alemanes se vengaron ocupando la Francia de Vichy el 11 de noviembre.

El siguiente paso de los Aliados era avanzar a Túnez, y una pequeña fuerza táctica anglo-americana partió de Argel con el propósito de tomar a Túnez y Bizerta, distantes unos 800 kilómetros.

Los alemanes respondieron rápidamente a esta amenaza llevando tropas aerotransportadas desde Sicilia e Italia, cuyo número llegó a superar a los Aliados en proporción de ocho a uno. El resultado fue una serie de combates al encontrarse los destacamentos enemigos, pero las fuerzas del Eje tenían dos ventajas claras.

Las comunicaciones entre Túnez y Argel por carretera y ferrocarril eran deficientes, de manera que era muy difícil abastecer a las fuerzas aliadas que se encontraban en Túnez. Por otra parte, la aviación aliada tenía que operar desde campos de grama corriente, que con las lluvias de otoño se volvían barrizales, mientras que el Eje disponía de pistas de concreto y pronto logró ganar la superioridad en el aire.

A pesar de todo, los Aliados llegaron hasta menos de 24 km de Túnez antes de ser rechazados, y a fines del año se había producido un aparente *impasse*. Mientras tanto Montgomery perseguía a Rommel a través de Cirenaica y Tripolitania, pero por más que se esforzó, nunca pudo atraparlo ni destruir totalmente sus fuerzas.

Los Aliados avanzan sobre las fortificaciones alemanas en la decisiva batalla de El Alamein, octubre-noviembre de 1942.

La batalla de Midway

En el segundo semestre de 1942 la suerte de la guerra empezó a cambiar gradualmente a favor de los Aliados en el Pacífico. Hacia fines de mayo los descifradores norteamericanos descubrieron que el siguiente objetivo de los japoneses iba a ser la isla de Midway, a 1 760 km al noroeste de Pearl Harbor. El almirante Chester Nimitz despachó tres portaaviones con la misión de interceptar a la flota japonesa, que tenía cuatro portaaviones.

Mientras los aviones del almirante Chuichi Nagumo se dedicaban a atacar blancos de tierra en Midway, la aviación de los Estados Unidos atacó. Al terminar el día, que era el 4 de junio, todos los cuatro portaaviones japoneses habían sido destruidos, mientras que los norteamericanos sólo perdieron el *Yorktown*, veterano del mar de Coral. Fue una victoria clara pero no desanimó a los japoneses de seguir adelante con sus planes de completar la captura de Nueva Guinea y las islas Salomón. Los Aliados decidieron que era indispensable desalojarlos de ambas áreas.

Campañas de las islas Salomón y Nueva Guinea

El 7 de agosto de 1942 se llevó a cabo el primer desembarque anfibio en el teatro del Pacífico, cuando la infantería de marina de los Estados Unidos desembarcó en Guadalcanal, una de las islas más meridionales del grupo de las Salomón. La marina japonesa reaccionó rápidamente ahuyentando los barcos de apoyo de Guadalcanal y dejando por tanto a la infantería norteamericana sin protección aérea hasta el 17 de agosto, cuando ella misma construyó sus propios aeropuertos en la isla. Los japoneses, llevando refuerzos desde su base en Rabaúl, hicieron repetidos esfuerzos por desalojar a los estadounidenses. Estos ataques continuaron hasta fines del año, cuando los norteamericanos empezaron a rechazarlos. Ya estos habían aprendido que los japoneses siempre morían antes que rendirse y la lucha fue brutal.

En la península de Papua, en Nueva Guinea, los japoneses lograron establecerse en Buna, frente a Puerto Moresby, y avanzaron sobre esta ciudad atravezando las montañas Owen Stanley. En septiembre, australianos y norteamericanos habían detenido ese avance y lentamente empezaron a rechazar a los japoneses hasta Buna, a la que sitiaron en noviembre.

Tratando de salvar el Yorktown *en Midway, junio 4 de 1942.*

Birmania

En Birmania el panorama era desolador. Interrumpidas las comunicaciones por tierra con Chiang Kai-shek, los norteamericanos sólo le podían enviar armas y municiones por aire desde Assam, al otro lado de los Himalayas. Conocida por los pilotos como la "Giba", esta ruta aérea era la más peligrosa del mundo, pero los pertrechos se llevaron.

El general Joseph Stilwell fue nombrado para asesorar a Chiang Kai-shek. El y el general Wavell, que ahora era comandante en jefe británico en India, estuvieron de acuerdo en que era preciso recuperar el norte y el centro de Birmania lo más pronto posible para poder restablecer las comunicaciones terrestres con China.

Para conseguir esto, era preciso dedicar muchos meses a volver a equipar y adiestrar las fuerzas chinas, británicas e indias, y el problema se agravaba por la gran intranquilidad interna reinante en India. Mahatma Gandhi había emprendido una campaña contra la dominación británica, lo cual significaba que había que distraer fuerzas militares para atender a la seguridad interna.

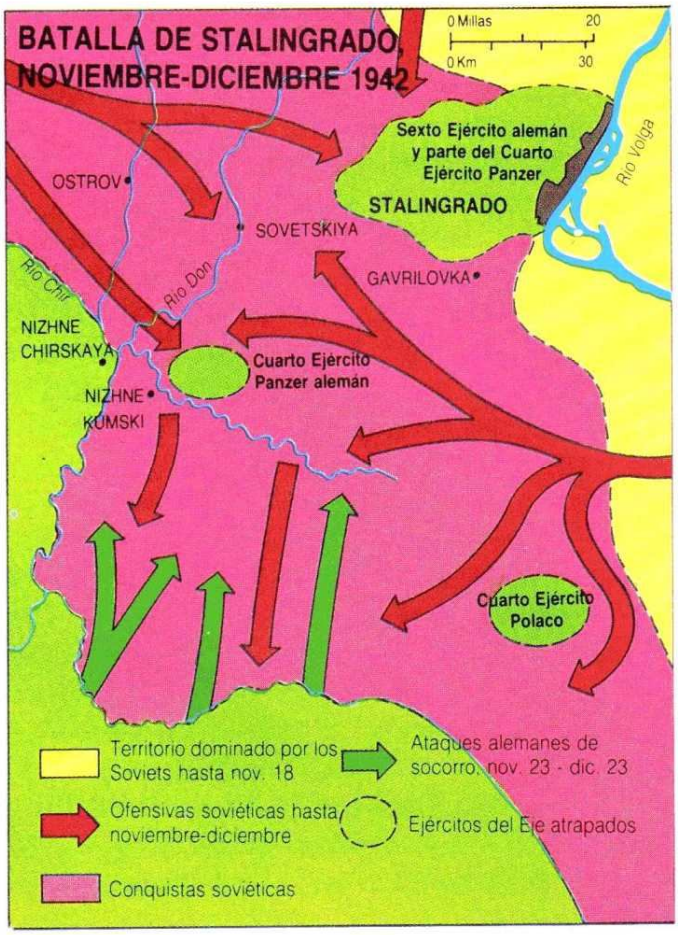
Entre tanto Churchill, siempre impaciente por que hubiera acción, quería que Wavell avanzara en el Arakan en Birmania occidental y recuperara a Rangún. A Wavell esto le parecía demasiado ambicioso, sobretodo porque no disponía de suficientes embarcaciones de desembarco ni tropas debidamente equipadas y entrenadas. La mayoría de tales embarcaciones que existían en ese teatro estaban ocupadas en las operaciones sobre Madagascar, isla que los ingleses habían invadido en mayo de 1942 para impedir que los japoneses la utilizaran como base, y allí la resistencia de la Francia de Vichy no cesó hasta noviembre de 1942.

Wavell, por tanto, resolvió invadir el Arakan con una sola división a fin de tomar a Akyab, que los japoneses estaban usando como base aérea para dominar el golfo de Bengala. Esta operación lanzada en noviembre, se empantanó a fines del año, por el inadecuado sistema de abastecimiento y los muchos casos de paludismo que afectaron gravemente el espíritu de lucha de los soldados.

La batalla de Stalingrado

En el frente oriental, en el otoño de 1942 los alemanes se veían ante la perspectiva de otro invierno en Rusia. Aunque estaban mejor preparados que el año anterior, encontraban que el invierno era más duro que la guerra misma. Todavía no habían podido tomar a Leningrado y los rusos no cedían en Stalingrado.

El Sexto Ejército alemán, a las órdenes del general Friedrich Paulus, que trataba de tomar a Stalingrado, tenía sus flancos protegidos por formaciones rumanas. Los Soviets identificaron éstas como débiles y el 19 de noviembre lanzaron un súbito contraataque por ambos flancos. En pocos días Paulus quedó aislado con 220 000 hombres. Los esfuerzos que se hicieron para abastecer a estas fuerzas por aire fracasaron, lo mismo que una tentativa hecha a mediados de diciembre para socorrer a Paulus, y Hitler no quiso autorizarlo para salirse por fuerza de la trampa en que se hallaba.



A medida que las operaciones alemanas de socorro se paralizaban, los rusos lanzaron nuevos ataques que obligaron a los alemanes a retroceder hacia el río Donetz. Esto amenazaba la retaguardia de los ejércitos germanos del bajo Don y el Cáucaso, y a principios de enero de 1943 Hitler no tuvo más remedio que ordenar su retirada. Al mismo tiempo el dominio ruso en torno a Stalingrado se afianzó.

Estrategia aliada para 1943

El 14 de enero de 1943, Roosevelt y Churchill iniciaron su tercera conferencia de la guerra, en Casablanca, Marruecos. El propósito principal era resolver lo que se debía hacer una vez que el Africa del Norte hubiera sido liberada, y también confirmar la estrategia global para la victoria. Se tomaron varias decisiones importantes. Para empezar, se confirmó la política de "Primero Alemania".

Roosevelt también pidió y obtuvo acuerdo para la rendición incondicional de Alemania y Japón. Cuando terminó la

Primera Guerra Mundial, los ejércitos alemanes que estaban en el terreno no habían sido derrotados realmente, por lo cual Hitler y sus seguidores podían sostener que los soldados habían sido "apuñalados por la espalda" por los políticos que pactaron el armisticio. A fin de que este mito no se repitiera, Roosevelt sostenía que era preciso destruir de una vez por todas el poderío militar alemán y japonés. No se podía ni pensar en una ocupación parcial de Alemania como en 1918. Tanto Alemania como Japón tenían que ser ocupadas en su totalidad.

Ahora, con visión retrospectiva, es posible argüir que esa decisión quizá prolongó la guerra, por cuanto el pueblo alemán y el japonés perderían todo, ya fuera que se rindieran o no. Nada ganaban con no seguir luchando, sobre todo si, como les decían sus líderes, armas milagrosas podían convertir una derrota segura en victoria.

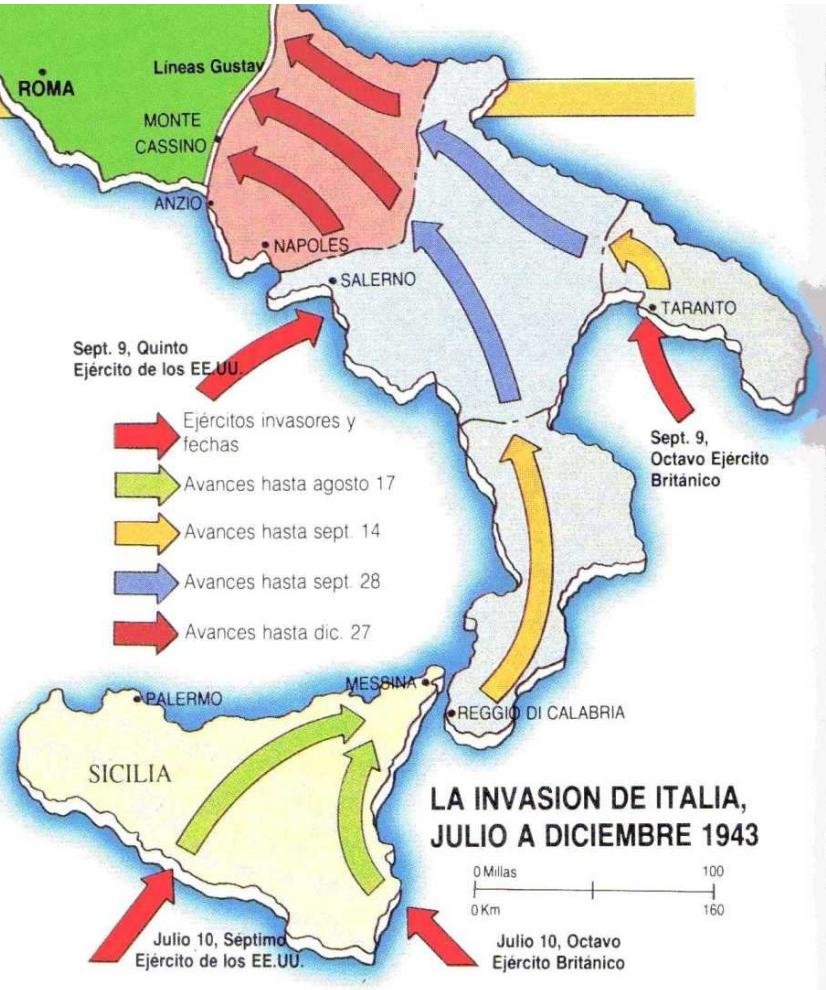
Para los planificadores norteamericanos, el siguiente objetivo era la invasión de Francia. Churchill y sus jefes militares argüían, sin embargo, que era mejor poner primero fuera de combate a Italia, el miembro más débil de la alianza enemiga. Por lo tanto, el siguiente blanco debía ser Sicilia, excelente plataforma de lanzamiento para la invasión de Italia, que Churchill llamaba "la barriga blanda de Europa".

Una vez más Roosevelt, tal vez consciente de que los ingleses todavía tenían la superioridad en cuanto a fuerzas en contacto inmediato con el enemigo, contradijo el criterio de sus asesores militares y aceptó el de Churchill. Sin embargo, se seguirían enviando tropas de los Estados Unidos a Gran Bretaña para preparar la invasión a Francia y la planeación en serio de ésta comenzaría en abril de 1943.

Otras dos decisiones importantes que se tomaron fueron que las rutas marítimas transatlánticas debían librarse del peligro de los submarinos y que había que lanzar una ofensiva anglo-americana de bombardeos contra Alemania. Los líderes aliados reconocieron la importancia de ganar la batalla del Atlántico. A menos que se acelerara el flujo de hombres y (lo que era más importante aún) de materiales, los Aliados no dispondrían de los recursos necesarios para ejecutar sus planes. Roosevelt, en realidad, había cumplido su promesa de hacer de los Estados Unidos "el gran arsenal de la democracia". La transformación de la industria norteamericana de paz en una economía de guerra había sido una obra maestra de organización. Todas las fuerzas aliadas dependían cada vez más de las armas y municiones de los Estados Unidos.

Derrota alemana en Africa del Norte

En Africa del Norte, Montgomery tomó el 23 de enero de 1943 el puerto de Trípoli, que era vital para no extender exageradamente su línea de abastecimiento. Rommel decidió pasar a Túnez y unirse a las tropas del Eje que ya estaban allí a



las órdenes del general Jurgen von Arnim. Este realizó una serie de ataques de prueba contra las posiciones francesas, británicas y norteamericanas en el oeste de Túnez a fines de enero, como preparativo para una ofensiva mucho más seria que él y Rommel lanzaron a mediados de febrero. El 14 de ese mes, mientras Von Armin atacaba por el norte, Rommel lanzó a sus veteranos del desierto sobre los norteamericanos en el centro de la línea. Estos fueron tomados por sorpresa y el importante paso de Kasserine fue tomado.

El comandante inglés de Túnez envió refuerzos para cerrar la brecha y el asalto de Rommel desfalleció; pero Kasserine fue una dura lección para los estadounidenses y les mostró que tenían mucho que aprender. Eisenhower retiró al comandante norteamericano y lo remplazó con el general George S. Patton, quien endureció al punto la resolución del ejército.

Rommel se volvió entonces contra Montgomery, fue rechazado en Medenine y poco después se retiró del todo de Africa del Norte. Poco a poco los Aliados fueron rechazando a las restantes tropas del Eje, aunque no sin sangrienta lucha. Al fin a mediados de mayo las fuerzas italianas y alemanas se rindieron: 200 000 prisioneros cayeron en manos de los Aliados.

La invasión de Italia

La planeación de la invasión de Sicilia había empezado en abril, en plena campaña de Túnez. Básicamente, el Séptimo

Ejército norteamericano de Patton limpiaría el oeste de la isla mientras que el Octavo Ejército de Montgomery se encargaría del este. El objetivo final era Mesina, en la esquina noreste, que distaba apenas 8 km de Italia continental. Pronto se esfumaron las esperanzas de una rápida conquista de esta isla.

Si bien las tropas desembarcaron con poca dificultad, la configuración montañosa del país, el calor del verano y la vigorosa defensa germana no permitieron llegar a Mesina hasta el 17 de agosto, y aun entonces los defensores lograron escapar a tierra firme.

Tres semanas después los Aliados desembarcaron en Italia. Montgomery cruzó el estrecho de Mesina y empezó a subir por la "bota" italiana el mismo día que el Quinto Ejército de los Estados Unidos al mando del general Mark Clark desembarcaba en Salerno, al sur de Nápoles.

Después de la invasión de Sicilia los italianos pidieron armisticio y se les concedió. Entre la población había venido aumentando el sentimiento de que era inútil proseguir la guerra en medio de tantos contratiempos. El 25 de julio derrocaron a Mussolini y el rey Víctor Manuel III, que hasta entonces no era más que una figura, nombró al mariscal Pietro Badoglio como primer ministro con órdenes de concertar la paz con los Aliados.

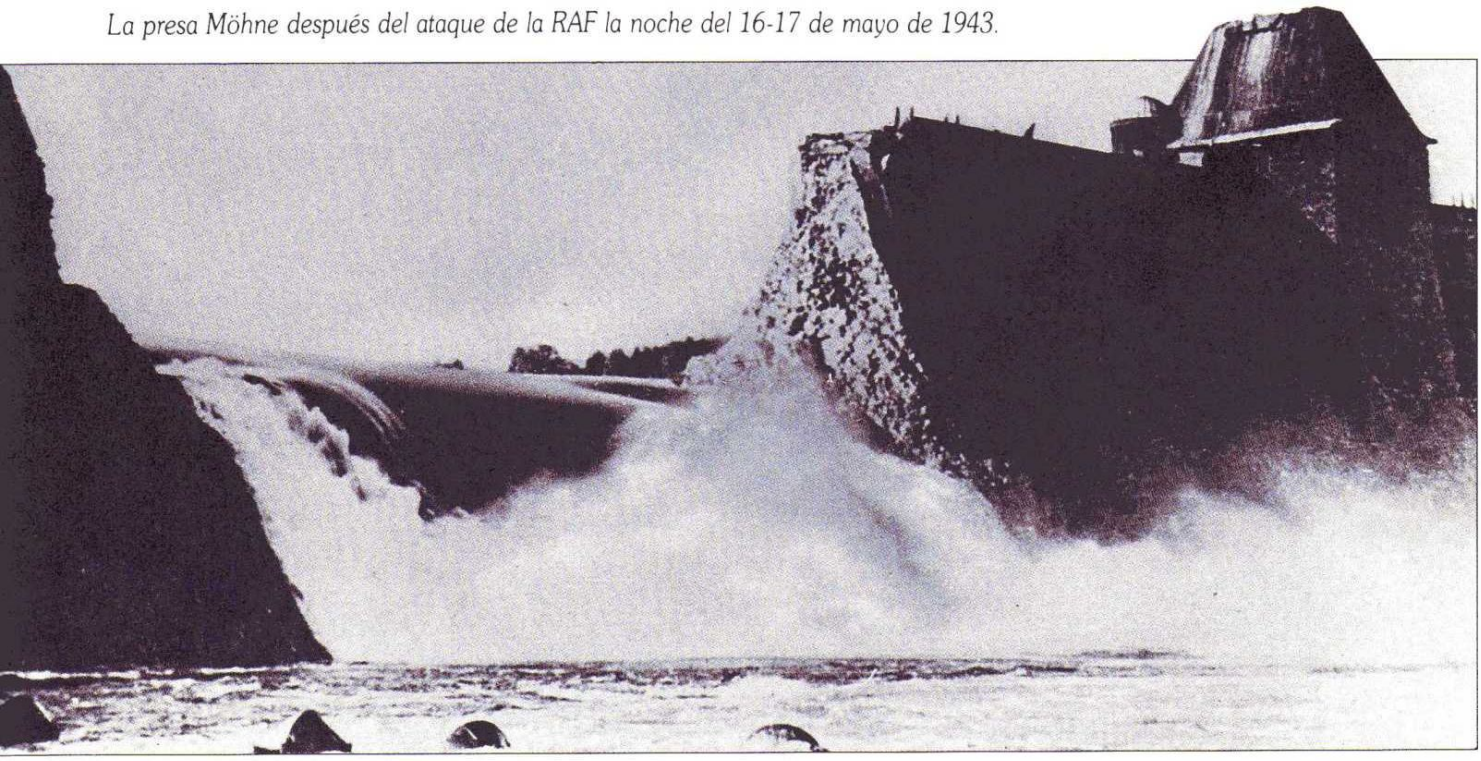
Mussolini fue arrestado y reducido a prisión, pero posteriormente los alemanes lo libertaron mediante una operación aerotransportada. Las negociaciones con los Aliados fueron largas y la rendición sólo se anunció el 8 de septiembre. Aunque sorprendidos, los alemanes reaccionaron rápidamente enviando tropas desde Alemania por el paso de Brénero. Pocas semanas después Italia se unió formalmente a los Aliados declarando la guerra a Alemania.

La ofensiva de bombardeos a Alemania

El acuerdo de lanzar una ofensiva combinada de bombardeos contra Alemania fue muy discutido. El propósito general era destruir y desorganizar su sistema militar, industrial y económico, y desmoralizar al pueblo alemán de tal modo que su capacidad de hacer la guerra quedara "fatalmente debilitada". Se convinieron blancos específicos, incluyendo ataques a los astilleros donde se construían submarinos para la batalla del Atlántico; pero había diferencias de opinión entre los comandantes británicos y norteamericanos de la aviación en cuanto a la manera de llevar a cabo esta operación, denominada "Pointblank". Los estadounidenses creían que sus aparatos de bombardeo pesadamente cargados podían atacar con precisión blancos a la luz del día sin perder muchos aparatos derribados por los cazas alemanes.

El Comando de Bombardeo de la RAF, dirigido por Arthur Harris, por el contrario, había abandonado desde hacía mucho los bombardeos diurnos y pensaba que la clave para el éxito de una ofensiva aérea era el bombardeo nocturno de las ciudades, no tanto para matar a sus habitantes, sino para destruir sus casas y sus fábricas. Al final, los dos puntos de vista se complementaron recíprocamente, pues la RAF atacaba de noche y los norteamericanos de día, de modo que el bombardeo era permanente durante las veinticuatro horas; pero se tardó un tiempo en llegar a esto.

La presa Möhne después del ataque de la RAF la noche del 16-17 de mayo de 1943.



El bombardeo del Ruhr

La incursión aérea más espectacular de todas fue la que realizó la Escuadrilla 617 de la RAF contra las represas del Ruhr la noche del 16-17 de mayo. Dos presas fueron destruidas y una tercera averiada, pero se perdieron ocho de los 19 aviones que tomaron parte en el bombardeo. Aunque sus efectos en la industria alemana no fueron definitivos, la incursión sí levantó grandemente el espíritu de lucha de los Aliados.

Esta era parte de la primera de tres grandes ofensivas que el Comando de Bombarderos de la RAF lanzó en 1943 contra las ciudades y pueblos del Ruhr, la principal región industrial de Alemania. Duraron desde comienzos de mayo hasta principios de julio. La Fuerza Aérea de los Estados Unidos (USAAF) también entró en acción, aumentando los estragos y extendiendo gradualmente sus bombardeos diurnos al interior de Alemania.

Bombardeos de Hamburgo y Schweinfurt

A fines de julio, Harris "el Bombardero" lanzó cuatro grandes incursiones nocturnas sobre la ciudad de Hamburgo, mientras la USAAF realizó dos ataques de día. La devastación fue más grande que cuanto se había visto hasta entonces en la guerra, y fue tan intenso el calor que se produjo que hubo una tormenta de fuego acompañada de abrasadores vientos calientes, en que murieron 400 000 personas.

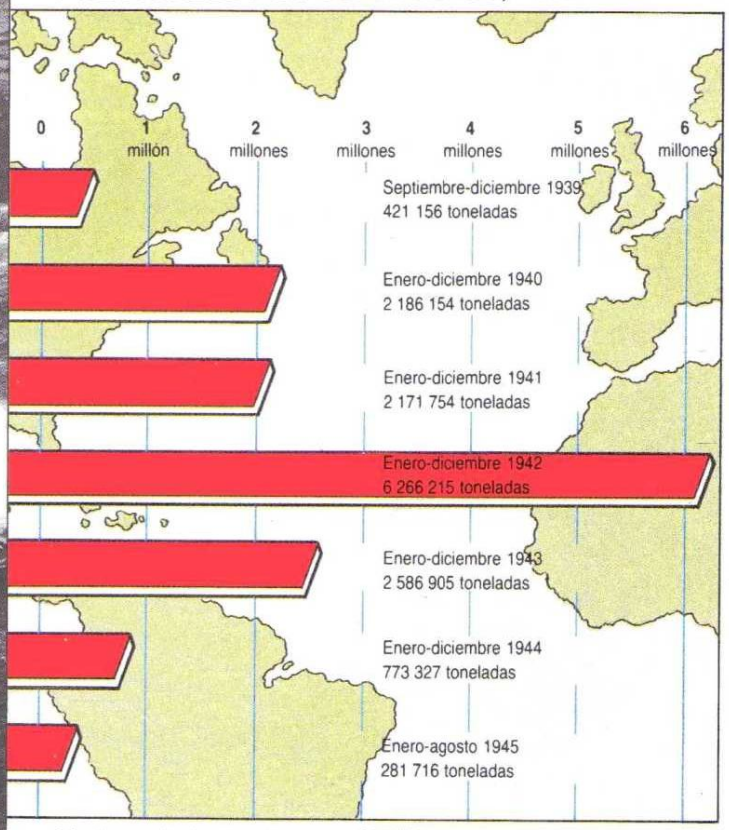
Los informes de inteligencia indicaban que los alemanes estaban construyendo cohetes para usarlos en un nuevo ataque contra Gran Bretaña y el Comando de Bombarderos de la RAF atacó la estación experimental de Peenemünde, en la costa del Báltico, la noche del 17-18 de agosto. Ese mismo día, más temprano, la USAAF había sufrido un serio descalabro en un ataque a la fábrica de chumaceras de Schweinfurt, en que fueron derribados 60 de los 376 aviones atacantes y muchos otros resultaron muy averiados. El 14 de octubre otro ataque a Schweinfurt produjo pérdidas análogas y entonces se suspendió la campaña de bombardeos de día. Los bombarderos necesitaban cazas de protección; pero hasta el año siguiente no se contó con el P-51 Mustang.

La batalla del Atlántico

En la primavera de 1943 se vio realizado otro de los propósitos de la conferencia de Casablanca: ganar la guerra contra los submarinos en el Atlántico. En marzo de 1943 se había registrado un aumento inusitado del número de buques mercantes hundidos. En abril el mal tiempo impidió que los submarinos aumentaran sus éxitos, pero en mayo se llegó al punto culminante de la larga batalla.

El comandante naval de Hitler, almirante Karl Doenitz, tenía más submarinos desplegados en el Atlántico que en cualquier otro momento de la guerra; y, sin embargo, fue en-

PERDIDAS DE BUQUES MERCANTES ALIADOS Y NEUTRALES POR SUBMARINOS, 1939-1945



Marinos aliados capturan un U-507, valiosa presa, junio 7 de 1944.

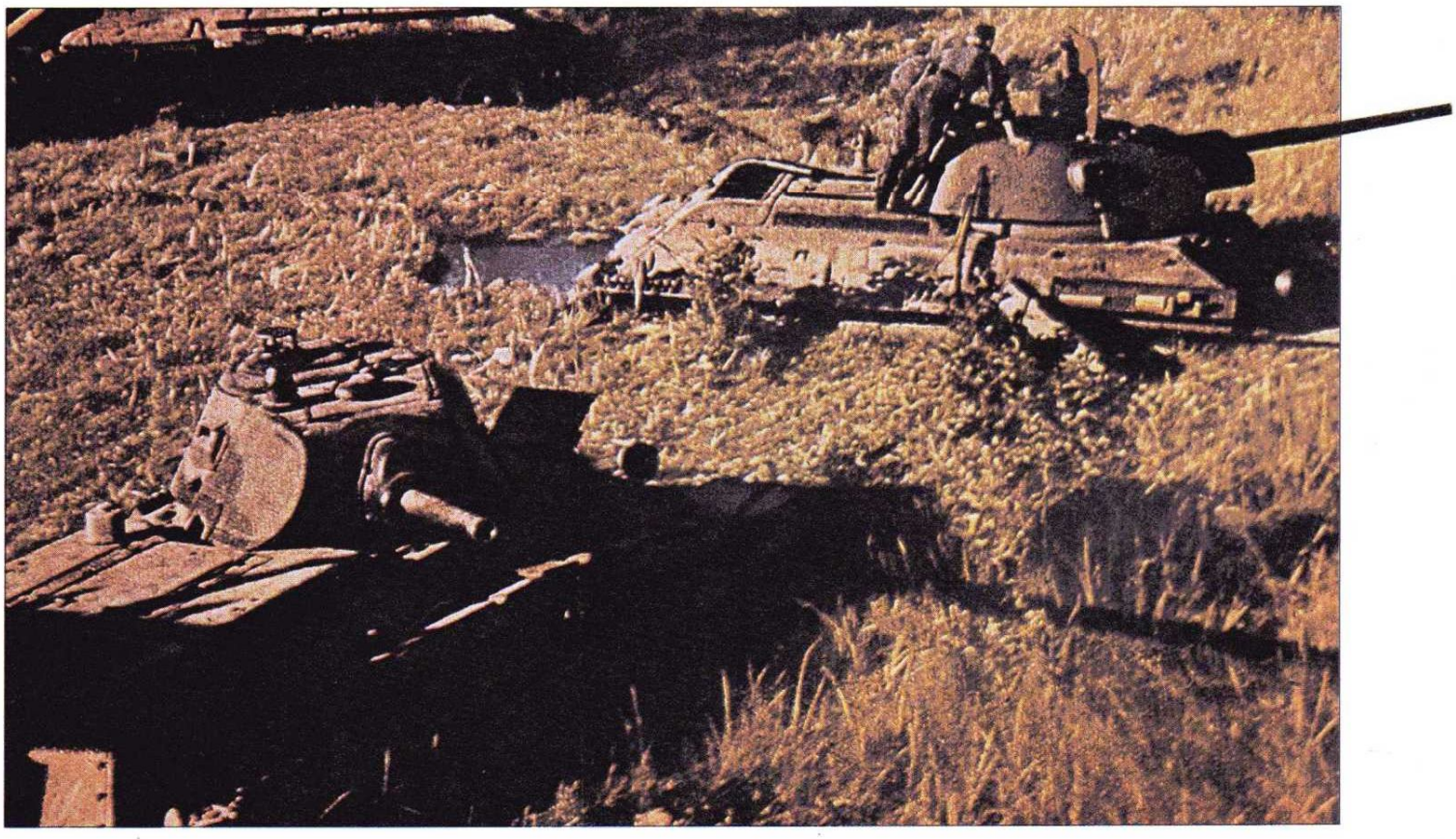
tonces cuando los Aliados pudieron coordinar sus actividades antisubmarinas de inteligencia y de mar y aire. En poco menos de 20 días fueron hundidos 31 sumergibles y Doenitz ordenó a su flota retirarse temporalmente del Atlántico. En junio de 1943, por primera vez, el tonelaje de buques construidos por los Aliados superó a las pérdidas. Durante el resto de la guerra, los Aliados tuvieron que permanecer siempre en guardia, pero la amenaza de los submarinos disminuyó.

De Stalingrado a Kursk

En el frente oriental, los alemanes fueron castigados sin misericordia en Stalingrado por los ejércitos soviéticos mandados por el general Vassili Chuikov. El mariscal de campo Hermann Goering, comandante en jefe de la *Luftwaffe*, le había asegurado a Hitler que él podría mantener a Paulus abastecido por aire, pero esto resultó una simple baladronada y sólo se recibió una fracción de los pertrechos que se necesitaban. Aparte de las dificultades de aterrizar en pistas cubiertas de hielo, muchas veces bajo el fuego de la artillería soviética, los alemanes sencillamente no contaban con suficientes aviones de transporte. Una razón para ello eran las enormes pérdidas que habían sufrido durante la conquista de Creta en mayo de 1941.

Los rusos dividieron a las fuerzas alemanas en dos, y el 31 de enero de 1943, a pesar de las exhortaciones de Hitler para que resistiera hasta el final, Paulus se rindió. Unos 700 000

Tanques soviéticos T-34 capturados, atascados en un pantano cerca de Tolochin.



alemanes habían muerto en Stalingrado y 901 000 se rindieron, de los cuales apenas 6 000 habrían de volver más tarde a Alemania. Este fue el punto crítico en el frente oriental, ya que demostró que el ejército alemán sí podía ser vencido.

A comienzos de marzo de 1943 los Soviets habían rechazado a los alemanes otra vez hasta la línea del río Donetz. La atención pasó entonces más al norte, a un gran saliente que los Soviets habían logrado formar y que tenía como centro a Kursk.

A mediados de abril, Hitler dio la orden de reducir el saliente. El Grupo de Ejércitos Centro debía atacar por el norte y el Grupo de Ejércitos Sur por el sur. Originalmente el asalto se programó para el 1o. de mayo, tan pronto se hubiera secado el terreno después de los deshielos de primavera, pero luego Hitler decidió aplazarlo hasta que se hubieran mandado nuevos tanques pesados a Rusia. Mientras tanto, los Soviets se enteraron muy bien de los planes alemanes y organizaron la defensa construyendo una red de puntos fortificados antitanques y campos minados.

En consecuencia, cuando los alemanes al fin atacaron, el 5 de julio de 1943, encontraron una resistencia muy superior a la que esperaban. El progreso fue lento y luego, el 12 de julio, los rusos contraatacaron al norte de Kursk. Se produjo entonces una de las batallas más grandes de la guerra. Durante las operaciones de Kursk se destruyeron unos 3 000 tanques. Los rusos, con sus fábricas de armamentos en plena producción, podían reponer sus pérdidas mientras que los alemanes no. Hitler detuvo la ofensiva y desde ese momento los ejércitos alemanes en el frente oriental estuvieron a la defensiva.

Las islas del Pacífico

En el Pacífico la suerte de la guerra se había vuelto definitivamente a favor de los Aliados. Los japoneses evacuaron a Buna a fines de enero de 1943, pero en otras partes de la península de Papua, en Nueva Guinea, la resistencia continuó y hasta fines de septiembre no pudo ser vencida.

La tarea que tenían entonces ante sí los Aliados era limpiar de japoneses todas las islas Salomón, para lo cual adoptaron la técnica de ir "saltando" de una a otra, tomándolas una por una y dejando a un lado las bases japonesas secundarias como Rabaúl.

El 18 de abril de 1943 los norteamericanos lograron un golpe notable al derribar un avión en que iba el comandante japonés en el Pacífico, almirante Isoroku Yamamoto, arquitecto del ataque a Pearl Harbor. Poco a poco los norteamericanos fueron avanzando por las islas, quedando asegurada Nueva Georgia en agosto y efectuando desembarcos en Bougainville el 1o. de noviembre de 1943.

Ya para entonces los Estados Unidos habían remplazado con creces las pérdidas de Pearl Harbor y podían dedicarles atención a otras áreas del Pacífico. Las operaciones en Nueva Guinea y las islas Salomón hacían mella en las líneas japone-

Infantería de marina norteamericana en pleno combate en Tarawa, islas Gilbert, noviembre de 1943.

sas y eliminaban la amenaza a Australia. Sin embargo, lo que se necesitaba era una línea más directa de ataque a Japón mismo. Es cierto que desde abril de 1942, en una audaz incursión lanzada desde un portaaviones, una escuadrilla de Mitchells B-25 bajo el coronel James Doolittle había bombardeado a Japón.

Este fue el único ataque al territorio nacional japonés en más de dos años, y sólo sirvió para levantar el ánimo de los Aliados en un momento en que la situación en el Pacífico seguía siendo muy grave.

En todo caso, los planificadores norteamericanos pensaban que Japón, como Alemania, sólo podía ser derrotado por una invasión directa, y en consecuencia se proyectó otra campaña de ir saltando isla por isla, con Japón mismo como objetivo final. El primer blanco eran las islas Gilbert. En noviembre de 1943 Makin y Tarawa fueron tomadas por asalto; la primera cayó fácilmente, pero la segunda costó un elevado número de bajas. Murieron unos 1 000 soldados y marinos norteamericanos y otros 2 000 quedaron heridos. La campaña del Pacífico tuvo entonces dos ejes de avance.

Birmania

El tercer punto de presión de los Aliados contra Japón estaba en Birmania. En los primeros meses de 1943 los japoneses contraatacaron en el Arakan, rechazando a los ingleses e indios hasta Chittagong, en India. Faltaba mucho por hacer antes que los Aliados pudieran lanzar una campaña para la reconquista de Birmania.

Sin embargo, aquel verano se obtuvo un pequeño éxito con la "penetración profunda" de las líneas japonesas. En febrero de 1943 el brigadier Orde Wingate llevó una brigada de sus "chinditas" (así los llamaba él por la bestia mitológica birmana *chinthe)* a través de las líneas enemigas y durante dos meses atacó sus líneas de comunicaciones. Aunque esto no tuvo un gran impacto, se vio que los soldados británicos e indios eran tan buenos como los japoneses para la lucha en la selva. Los norteamericanos de Stilwell también adoptaron la penetración profunda y los Marauders de Merrill pasaron mucho tiempo detrás de las líneas enemigas en el norte de Birmania durante la primera parte de 1944.

La conferencia de Teherán

A fines de noviembre de 1943 se celebró otra histórica reunión de los líderes Aliados, esta vez en Teherán, capital de Persia (Irán). Participaron no sólo Churchill y Roosevelt sino también Stalin. El tema principal de estudio fue el futuro de Europa y desde el principio Stalin domino la discusión.

Desde finales de 1941 en adelante los Soviets habían dejado bien en claro que Polonia estaba dentro de su esfera de influencia, y que la frontera pactada con Alemania en 1939, cuando se dividió el país, sería la frontera oriental de Polonia con la Unión Soviética. En Teherán propuso, además, que la frontera con Alemania debía correrse al occidente hasta el río Oder.

Los Aliados occidentales no opusieron reparo alguno a estas propuestas, pese a que los ingleses comprendían que el gobierno polaco en exilio en Londres no aceptaría la dominación soviética, como no había aceptado la de Alemania. La cuestión se había agravado con el hallazgo hecho por los alemanes de una tumba colectiva que contenía los cadáveres de unos 4 000 funcionarios polacos en el bosque de Katyn en Rusia. Los alemanes aseguraban que los rusos habían sido los responsables del crimen, pero estos culpaban a los alemanes. Las pruebas, empero, señalaban a los rusos y el gobierno polaco en el exilio exigió una investigación por la Cruz Roja Internacional.

En este punto Stalin rompió relaciones con los polacos de Londres. Para mantener la unidad de los Aliados, ni Roosevelt ni Churchill se atrevieron a defender la causa de Polonia. En cuanto a Alemania, se convino en principio que el país sería dividido; pero la planeación detallada de cómo se haría la partición se dejó para resolverse más adelante.

Planeación aliada

En términos de estrategia militar, Stalin siguió insistiendo en la invasión de Francia. La campaña en Italia no lo impresionaba. Es cierto que ingleses y norteamericanos habían encontrado fuerte resistencia y las líneas sucesivas alemanas de defensa significaban que el progreso era lento. Al terminar 1943 todavía estaban al sur de Roma. El hecho de que esto ocupara fuerzas alemanas no lo tenía en cuenta Stalin.

Este obtuvo al fin una promesa de Churchill y Roosevelt, de que la invasión de Francia se lanzaría antes de mayo de 1944 y que comprendería desembarcos a través del Canal y en el sur de Francia. Comprometidos ya a llevar a cabo las operaciones "Overlord" y "Yunque", como se llamaron estas acciones, los Aliados occidentales vieron que la escasez de embarcaciones de desembarco haría imposible llevar a cabo otras operaciones anfibias, por ejemplo, en Birmania. Una concesión que sí hizo Stalin en Teherán fue que Rusia entraría en la guerra contra Japón dos semanas después de la derrota de Alemania.

En esta forma acordaron los Aliados las tareas para 1944. Mientras los Soviets seguían rechazando a los alemanes fuera de Rusia, los británicos y los norteamericanos mantendrían la presión sobre Alemania e Italia y se prepararían para lo que iba a ser la mayor operación anfibia de todos los tiempos, a través del canal de la Mancha. Las fuerzas aliadas tomarían la ofensiva en Birmania, mientras que en el Pacífico la campaña de isla en isla se cerraría sobre Japón mismo.

Un convoy aliado pasando por St. Lo, en Normandía, julio de 1944.

Capítulo 3

EL CAMINO HACIA LA VICTORIA 1944-1945

Mientras fuerzas alemanas se mantenían copadas en Italia, los Aliados desembarcaron felizmente en Francia, y después de reñida lucha en Normandía liberaron el resto del país y gran parte de Bélgica y el sur de Holanda. La excesiva extensión de las líneas de abastecimiento, la entrada del invierno y la recuperación de los alemanes retardó el avance. En el este los rusos sacaron implacablemente a los alemanes de su país y los empujaron hasta Alemania misma. En una jugada final desesperada, Hitler se volvió contra los Aliados occidentales con una contraofensiva en diciembre de 1944, pero no tuvo éxito. Después de esto, la terminación de la guerra en Europa era sólo cuestión de tiempo. En el Extremo Oriente los japoneses fueron rechazados gradualmente a través del Pacífico hasta su propio territorio y también fueron derrotados en Birmania.

Cuando la movilización y la producción de guerra alcanzaron nuevas alturas, los Aliados estuvieron preparados para lanzar grandes ofensivas. En Europa, los movimientos de resistencia ayudaron a minar al Eje desde adentro, al mismo tiempo que expresaban sus posiciones políticas para los arreglos de postguerra.

Los movimientos de resistencia habían ido creciendo en el transcurso de 1942 y 1943 en los países ocupados. Recibían armas y municiones de la American Office of Strategic Services (OSS) y de la British Special Operations Executive (SOE). A los agentes de estas dos entidades les era a veces difícil resolver a qué grupos de resistencia debían apoyar.

En los Balcanes los comunistas, estimulados por la Unión Soviética, aprovecharon la resistencia para apoderarse del poder después de la guerra. En Yugoslavia, a los grupos monárquicos les interesaba más acabar con los partidarios comunistas de Tito que atacar a los alemanes, con los cuales en efecto colaboraron más tarde. A pesar de todo, no se puede subestimar el papel de los movimientos de resistencia en copar fuerzas alemanas que se habrían podido utilizar en otras partes.

El Holocausto

En 1944 llegó la hora terrible para los judíos encerrados en los campos de concentración alemanes. Heinrich Himmler creía que los "arios" (así designaba a los alemanes y europeos del norte) constituían una raza superior a todas las demás y que los judíos y los eslavos eran infrahumanos, una "influencia perniciosa", y debían ser exterminados.

En lo que llamó la "solución final", Himmler se propuso destruir a los judíos en Europa. Los campos de concentración se multiplicaron y dado que los métodos tradicionales de matar, como los fusilamientos y la horca, no producían suficientes muertes, inventó las cámaras de gas, en las que metían a los judíos como rebaños para envenenarlos. A otros los esterilizaban o los usaban como conejos de laboratorio para practicar experimentos médicos inhumanos.

Se hacían constantemente redadas de judíos y en los países ocupados era fácil reconocerlos, puesto que los obligaban a usar en la ropa una gran estrella amarilla. En algunas ciudades principales, como Varsovia, los obligaban a vivir en juderías o "ghettos" en determinados barrios de la ciudad. Muchos, temiendo lo que les pudiera ocurrir, se escondían y a menudo eran alojados por familias no judías que sabían muy bien que si las descubrían también ellas irían a parar a un campo de concentración. Asimismo, a muchos que no eran judíos los separaban de sus familias y los mandaban a trabajar en Alemania. En realidad, fue la mano de obra extranjera importada la que permitió a Alemania movilizar totalmente su economía de guerra en 1943. En Gran Bretaña y en la Unión Soviética los que no ingresaban en las fuerzas armadas, tanto hombres como mujeres, eran reclutados para trabajar en las fábricas.

Los parisinos se tienden para protegerse durante un enfrentamiento entre combatientes de la resistencia y francotiradores alemanes, agosto 25 de 1944.

La Línea Gustav

Mientras tanto en Italia el progreso era lento. Una razón para esto fue que antes de terminar 1943 algunas tropas, principalmente veteranos fogueados en Africa del Norte, fueron retiradas y enviadas a Inglaterra para prepararse para "Overlord". La otra razón eran las dificultades del terreno, sobre todo las montañas, que daban la ventaja a los defensores.

Su objetivo principal era Roma, pero los Aliados fueron detenidos por la formidable Línea Gustav que los alemanes construyeron 120 km al sur de la ciudad. Para flanquear esta línea, tropas británicas y norteamericanas desembarcaron en Anzio, 50 km al sur de Roma, el 22 de enero de 1944, pero no pudieron avanzar rápidamente desde las playas al interior y una inmediata reacción alemana hizo que, durante las cinco semanas siguientes, la suerte de los desembarcos pendiera en la balanza bajo los contraataques germanos. Se desvanecieron las esperanzas de que Anzio hiciera evacuar a los alemanes de la Línea Gustav; durante los meses siguientes la lucha se concentró en Monte Cassino, con su famoso monasterio. El hecho de que allí yacen sepultados norteamericanos, británicos, canadienses, indios, neozelandeses y polacos da testimonio de la intensidad de la lucha. Sólo en los últimos días de mayo los polacos lo capturaron al fin, y al avanzar las fuerzas desde Anzio, los alemanes se retiraron al norte de Roma.

Esta capital había sido declarada "ciudad abierta", lo cual significaba que ambos bandos habían convenido en no pelear en ella para no destruir sus monumentos históricos y también por ser la sede de la Iglesia Católica Romana. Roma fue "liberada" por los Aliados a principios de junio.

Alivio de Leningrado

En el frente oriental, los Soviets tomaron la ofensiva inmediatamente después de la batalla de Kursk y para el otoño de 1943 habían rechazado a los alemanes hasta el río Dnieper. Entonces ya aventajaban numéricamente a estos en una relación de dos a uno y su fuerza y confianza aumentaban día a día. También crecía su odio al invasor mientras avanzaban hacia el oeste, pues veían que el país había sido totalmente arrasado por los alemanes y encontraron muchos indicios de atrocidades cometidas contra la población civil. Es por tanto comprensible que los rusos juraran pagarles en la misma moneda cuando llegaran a las fronteras de Alemania.

No había ninguna posibilidad de que la ofensiva se fuera a detener durante los meses de invierno. A los alemanes no se les podía dar tiempo para reagruparse, y en esto les ayudó a

los rusos el hecho de que el invierno de 1943-1944 fuera especialmente benigno en el frente oriental. El primer triunfo lo obtuvieron en enero cuando por fin se levantó el sitio de Leningrado. En los 890 días que duró murieron 200 000 personas por el fuego enemigo y otras 630 000 perecieron de frío y hambre.

De ahí en adelante los rusos propinaron golpe tras golpe a los alemanes. El 6 de enero, atacando desde el oeste de Kiev, cruzaron la frontera polaca de antes de la guerra. El Grupo de Ejércitos Norte de los alemanes fue rechazado en la última mitad de enero y en febrero desde el sur de Leningrado hasta las fronteras con Latvia y Estonia. En el extremo sur a mediados de abril los ejércitos soviéticos estaban en posición para entrar en Hungría y Rumania y empezaban a limpiar Crimea. Los alemanes siguieron combatiendo con gran habilidad, pero perdían hombres innecesariamente por la insistencia de Hitler en que sostuvieran ciertas posiciones mucho después de que los rusos las habían dejado atrás.

Preparativos para Overlord

El acontecimiento principal de 1944, por lo que a los Aliados se refería, iba a ser "Overlord". Una vez que estuvieran en Francia y con los espectaculares avances soviéticos en el este, la derrota de Alemania sería sólo cuestión de tiempo. La planeación en detalle de la invasión a través del Canal había empezado desde abril de 1943, cuando se estableció en Inglaterra un cuartel general especial para el caso. En el curso de los meses siguientes, los planificadores estudiaron el arduo problema de dónde desembarcar.

Se recogió información de muchas fuentes sobre el estado de las playas, las mareas y las fortificaciones alemanas a lo largo de toda la costa norte de Francia. Se emplearon agentes secretos, la Resistencia francesa, y Comandos, lo mismo que fotografías aéreas y hasta tarjetas postales de turistas de antes de la guerra. Los alemanes sabían desde el principio que se proyectaba una invasión y durante los ultimos tres años habían estado preparando las defensas de la costa.

Esperaban que los desembarcos se hicieran por el paso de Calais, donde es menor la distancia entre Inglaterra y Francia. Justamente por ello, los planificadores aliados prescindieron de ese punto y optaron por otro en Normandía. Para guardar el secreto y despistar a los alemanes idearon complicados planes fingidos para que los alemanes siguieran esperando la invasión por el paso de Calais y para que Hitler mantuviera tropas ocupadas en Noruega en caso de que la invasión fuera por allí.

El general Eisenhower fue nombrado comandante en jefe de "Overlord", mientras que los desembarcos en sí quedaron bajo las órdenes del general Montgomery. Los dos jefes se reunieron en Londres en enero de 1944 y se intensificó el entrenamiento de las tropas británicas, norteamericanas y canadienses. Al mismo tiempo se inventaron diversos dispositivos para llevar los soldados y mantenerlos abastecidos. Los más notables fueron los muelles flotantes Mulberry que se remolcaban a través del Canal y se anclaban frente a las playas para poder descargar los buques de abastecimientos. También se ideó un oleoducto submarino llamado "Plutón" que sería el principal medio para transportar combustible. Se escogieron cinco playas para los desembarcos: Omaha y Utah para los norteamericanos, y June, Gold y Sword más al este para los ingleses y canadienses.

A las fuerzas aéreas les cabía también una importante responsabilidad. Además de prestar apoyo directo a los desembarcos, lo cual significaba arrasar las defensas, tenían otras dos tareas clave que ejecutar. Para los Aliados era indispensable lograr la supremacía en el aire sobre las playas e impedir que los alemanes llevaran refuerzos para echar a los invasores al mar. En los meses que precedieron a la invasión, se suspendió la ofensiva de bombardeos estratégicos norteamericanos y de la RAF contra Alemania y se les dio a los bombarderos la tarea de atacar las fábricas de aviones y los patios ferroviarios de maniobras.

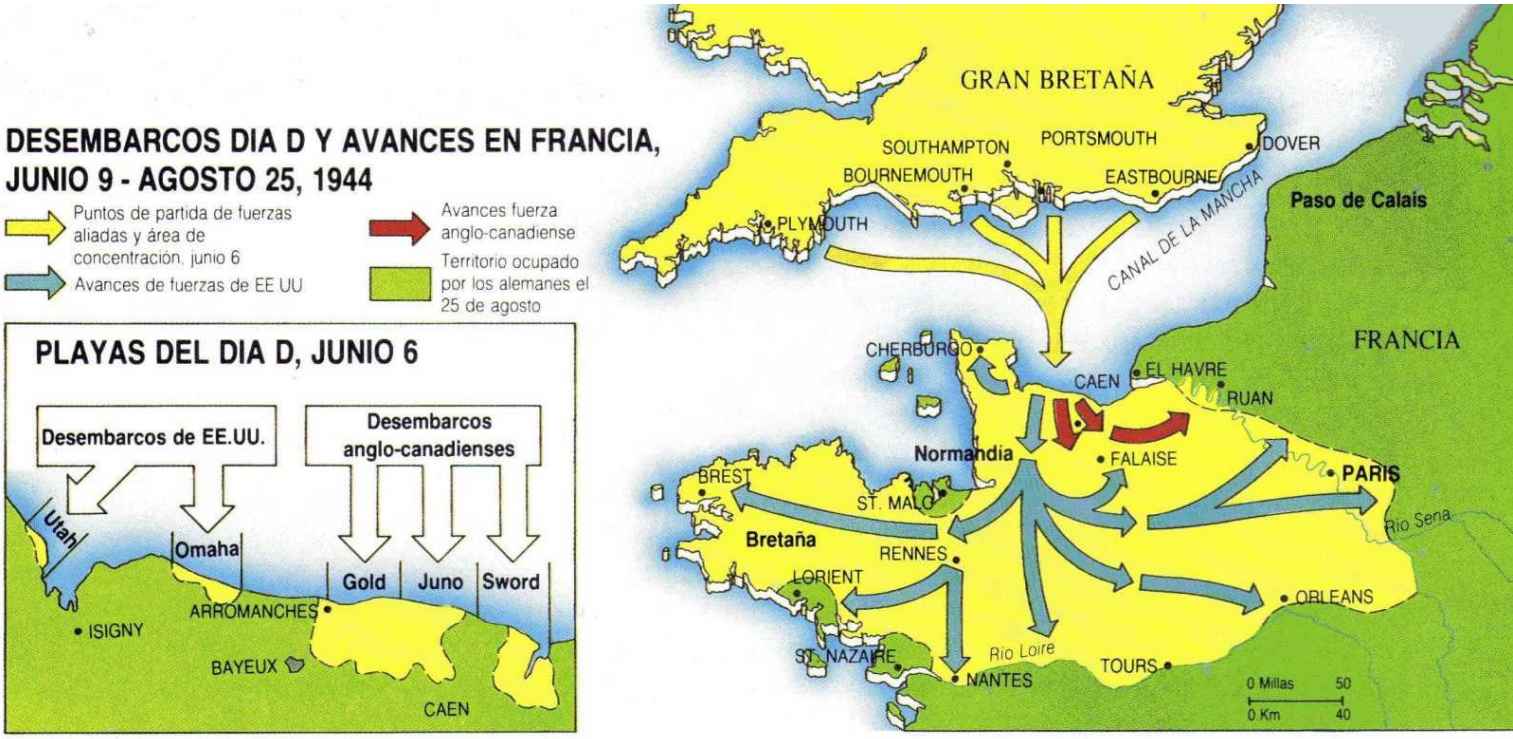
Los desembarcos del Día-D

Para contar con las mejores condiciones atmosféricas, especialmente desde el punto de vista de las mareas, "Overlord" se programó para el 5 de junio, pero el mal tiempo obligó a aplazarla 24 horas. Precedidos por operaciones de paracaidistas norteamericanos y británicos y protegidos por un masivo bombardeo naval, 70 000 soldados tomaron por asalto las playas la mañana del 6 de junio de 1944 y se establecieron allí contra una vigorosa resistencia del enemigo. En los dos meses siguientes, desembarcarían en Francia dos millones de hombres de los Aliados.

Los alemanes fueron tomados por sorpresa, y por un tiempo Hitler siguió convencido de que aquello era una finta y que el verdadero desembarco se iba a realizar en el paso de Calais. Por consiguiente, no quiso permitirle a Rommel (a la sazón comandante de las fuerzas anti-invasión) que llevara sus reservas de tanques a Normandía. Con todo, los alemanes, como sucedía siempre, se recuperaron rápidamente de su sorpresa y durante los dos meses siguientes la pelea fue muy dura para los Aliados. En Normandía los senderos serpeantes y las pequeñas labranzas rodeadas de setos sobre taludes favorecían mucho al defensor.

El complot de la bomba

El 20 de julio de 1944, mientras los Aliados peleaban aún en Normandía, ocurrió un hecho dramático en Prusia Oriental: una bomba, escondida en un maletín, estalló en un cuarto



donde Hitler celebraba una conferencia en su cuartel general de campaña. Desde hacía algún tiempo existía en Alemania un movimiento de resistencia contra Hitler y ya había habido otro atentado a su vida. Este segundo atentado fue obra de algunos altos jefes del Ejército, en connivencia con políticos y clérigos, que querían entrar en negociaciones con los Aliados.

El atentado falló y los conspiradores fueron perseguidos despiadadamente. Muchos fueron ejecutados. Entre los conjurados se contaba Rommel, quien tres días antes había sido herido en Francia en un ataque aéreo. Posteriormente lo obligaron a suicidarse. El complot de la bomba tuvo poco efecto en el curso de la guerra, salvo hacer que Hitler desconfiara más y más de sus generales.

La liberación de París

En julio los ingleses y canadienses agotaron a las fuerzas mecanizadas alemanas en Normandía mientras que el Tercer Ejército norteamericano de Patton limpió a Bretaña y se

Infantería británica sigue a un tanque Churchill, en terreno cubierto de malezas en Normandía, junio de 1944.

movió hacia el este y el oeste. La línea alemana fue rechazada y pronto los tanques de los Aliados corrían sobre el territorio de Francia en persecución de un enemigo derrotado. El 15 de agosto empezó la operación "Yunque" (ahora rebautizada "Dragón") de desembarco en el sur de Francia, y el Séptimo Ejército norteamericano del general Alexander empezó a avanzar al norte para hacer enlace con los ejércitos que operaban en el norte y este del país.

Diez días después los alemanes se rindieron en París a las tropas de Francia Libre después de cinco días de combates con la Resistencia. Era evidente que los comunistas tratarían de tomar el poder, pero esto lo impidió la llegada de De Gaulle. Los ingleses llegaron pronto a Bélgica, y Bruselas fue liberada el 3 de septiembre. Siguieron unas semanas de euforia para libertadores y libertados, pero entonces se les presentó un problema a los Aliados.

Cuanto más avanzaban hacia el este, más se alargaban sus líneas de abastecimiento. Las esperanzas de acortarlas se frustraron porque Hitler ordenó convertir en fortalezas los puertos del canal de la Mancha. Se gastó tiempo en reducirlas y más aún en volver a rehabilitar los puertos para la navegación. Así pues, los Aliados empezaron a sufrir por escasez de combustible y tuvieron que detenerse, dando así tiempo a los alemanes para recuperarse.

Se desató entonces un gran debate sobre lo que se debía hacer. Montgomery creía que él podría lograr la victoria con una sola ofensiva contra Alemania, pero a Eisenhower le parecía que si se permitía a los ingleses asumir un papel tan importante eso crearía descontento en los Estados Unidos. Estaba, pues, resuelto a que los Aliados avanzaran lado a lado de modo que el mérito de la victoria les correspondiera a ambos por igual, pese a que, debido a la situación de los abastecimientos el progreso podría ser mucho más lento.

Operación Market Garden

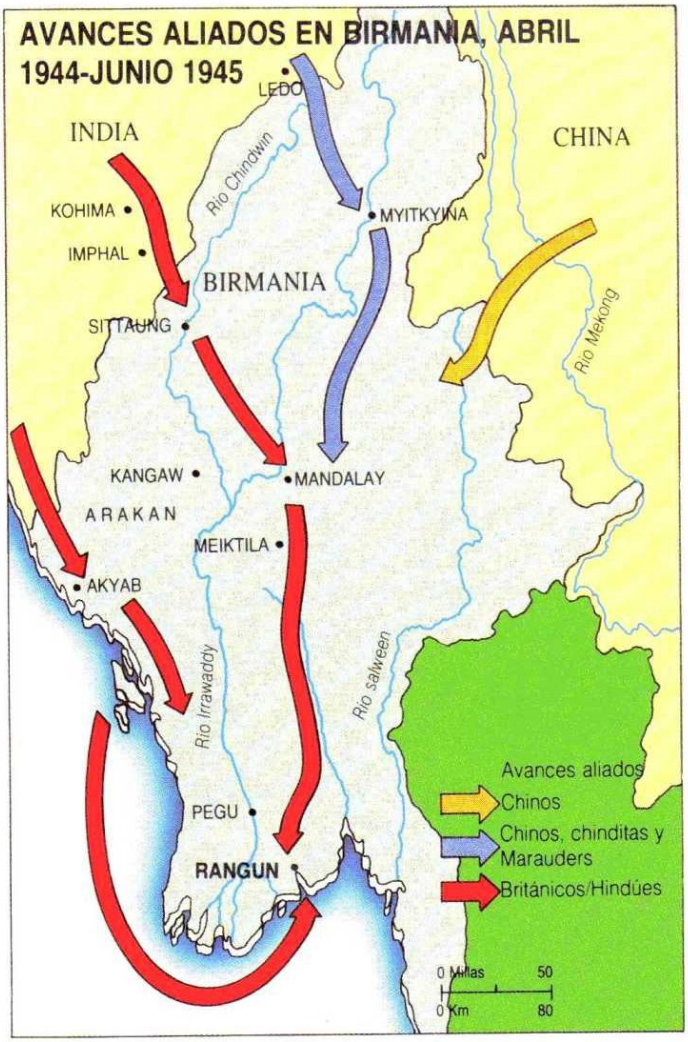
Sin embargo, Eisenhower sí le permitió a Montgomery poner en práctica una de sus ideas. Desde el Día D, 6 de junio, se hallaba inactivo en Inglaterra un gran ejército aerotransportado esperando ser utilizado. Montgomery había concebido el plan de aplicar presión al flanco alemán apoderándose de puntos para cruzar los tres ríos principales que corren por Holanda: el Maas, el Waal y el bajo Rin. Eisenhower le dio tres divisiones aerotransportadas, dos norteamericanas y una británica, y una brigada de paracaidistas polacos.

El 17 de septiembre se emprendió la Operación "Market Garden". Los estadounidenses se apoderaron exitosamente de puentes en Eindhoven y Nijmegen y las fuerzas británicas de tierra hicieron enlace con ellos, pero el siguiente objetivo, en Arnhem, que se había asignado a los paracaidistas británicos y polacos, resultó demasiado difícil. Las fuerzas de enlace se vieron permanentemente obstaculizadas. Después de ocho días de reñidos combates, se ordenó a los paracaidistas retirarse de Arnhem, pero sólo el 30% de ellos llegó otra vez a las líneas aliadas. Con este fracaso desapareció la última esperanza de acabar la guerra en 1944.

Progreso en Birmania

Por fin en la primera mitad de 1944 se vio un cambio en Birmania. Ambos lados se habían estado preparando para tomar la ofensiva, pero fueron los japoneses los que atacaron prime-

Soldados de la División Aerotransportada 82 de los EE.UU. aterrizando en Nijmegen, septiembre de 1944.



ro. A comienzos de febrero, dos divisiones indias avanzaban sin interrupción en el Arakan con el objeto de tomar posiciones para un gran asalto, cuando fueron sorpresivamente atacadas por el flanco por el enemigo. En ocasiones anteriores los ingleses e indios siempre se habían replegado, pero esta vez el general William Slim, comandante del XIV Ejército británico, ordenó a sus hombres resistir, y esto dio buen resultado. Después de tres semanas de sangrienta lucha, los japoneses se replegaron exhaustos.

Esto ocurría en el frente central, a lo largo del río Chindwin, y cuya única vía de abastecimiento era un camino que iba de la estación ferroviaria de Dimapur hasta Kohima en Imphal en India. El 8 de marzo un ejército japonés atacó estos dos últimos puntos; a principios de abril las guarniciones de ambos estaban sitiadas y sin más medio de recibir refuerzos y pertrechos que un sistema de puente aéreo, operado en gran parte por la USAAF. Después de encarnizada lucha, los japoneses fueron rechazados a principios de julio.

En el norte de Birmania, incitado por Stilwell, Chiang Kai-shek había empezado a avanzar desde Ledo hacia el sur, en dirección a Myitkyina. El progreso era lento, no sólo por la resuelta defensa japonesa sino también por las constantes vacilaciones de Chiang Kai-shek. En realidad, hubo un momento en que los norteamericanos amenazaron con suspender toda ayuda para obligar a los chinos a avanzar. En apoyo del avance, los Marauders de Merrill y los chinditas de Windgate descendieron en paracaídas detrás de las líneas japonesas. Al fin el 3 de agosto Myitkyina fue tomada.

Surgió entonces un problema en China. Los japoneses ejecutaban una ofensiva dirigida a la vez contra las fuerzas de Chiang Kai-shek y contra las de su rival comunista Mao Tse-tung. El objetivo de esta nueva ofensiva era la provincia de Szechuan al sureste, donde los norteamericanos habían establecido bases aéreas para bombardear desde allí a Japón. Los estadounidenses propusieron que se le diera a Stilwell el mando de todas las fuerzas chinas, pero Chiang Kai-shek y sus consejeros se habían desencantado de Stilwell y aprovecharon esta oportunidad para lograr su separación. Sin embargo, el problema que planteaba la amenaza a la ofensiva de bombardeo a Japón quedó resuelto por los sucesos del Pacífico.

Destrucción de la aviación naval japonesa

En el suroeste del Pacífico los norteamericanos y australianos continuaban limpiando Nueva Guinea y las islas Salomón. A mediados de febrero de 1944 tropas neozelandesas habían ocupado las islas Verdes, lo que colocaba a los Aliados a sólo 169 km de la principal base japonesa en Rabaúl. En lugar de tratar de capturar esta base, los Aliados utilizaron su poderío aéreo para neutralizarla, y MacArthur siguió adelante sobre Nueva Guinea Holandesa.

Algo parecido ocurría en el Pacífico central, donde la principal base japonesa era Truk, a unos 3 200 km al oestenoroeste de las Gilbert. A mediados de febrero las islas Marshall estaban en manos de los EE.UU., tras una lucha violenta. Esto los acercó 1 250 km a Truk. Entonces lanzaron ataques aéreos contra esta base y en dos días, 17 y 18 de febrero de 1944, arrojaron 30 veces más explosivos de los que los japoneses habían descargado sobre Pearl Harbor, y Truk quedó inutilizada.

El almirante Nimitz, jefe de las fuerzas norteamericanas del Pacífico central, se volvió luego sobre las islas Marianas. Su infantería de marina desembarcó en Saipán el 15 de junio, pero cuatro días después una fuerza táctica japonesa de portaaviones trató de intervenir. Esto fue un desastre. En lo que se llamó la batalla del mar de Filipinas, los pilotos norteamericanos derribaron 244 aviones japoneses perdiendo ellos mismos sólo 31 de los suyos y hundieron un portaaviones, mientras que un submarino norteamericano echó a pique otro portaaviones enemigo.

Sin embargo, los japoneses pelearon en Saipán con su acostumbrada resolución y perdieron unos 27 000 hombres. En seguida se hicieron desembarcos en Guam y Tinian, y a principios de agosto las Marianas estaban en poder de los Estados Unidos. Esto significaba que los norteamericanos se habían colocado a distancia de bombardeo de Japón, y poco

después, ese mismo año, pasaron sus escuadrillas de bombarderos de China a las Marianas.

Estrategia norteamericana en el Pacífico

Ya el resto de Nueva Guinea había sido despejado y las fuerzas de MacArthur y Nimitz estaban en una posición dominante para montar operaciones combinadas. Como en el noroeste de Europa, hubo un debate sobre lo que se debía hacer en seguida. Originalmente los planificadores norteamericanos habían acordado que el próximo objetivo serían las Filipinas, pero en el transcurso de 1944 se presentaron otras alternativas.

Una de éstas era ir directo a Formosa, lo que pondría la aviación mucho más cerca de Japón, de suerte que se podrían llevar cargas mucho más grandes de bombas y se podría abrir otra ruta de abastecimiento aéreo a China. Otra alternativa era invadir la isla más meridional de Japón, Kyushu. Ambas ideas, que tuvieron su origen en Washington, dejaban a un lado las Filipinas. Sin embargo, tanto MacArthur como Nimitz objetaron que eso extendería excesivamente sus operaciones.

Entonces se acordó que el sur de las Filipinas se ocuparía primero. MacArthur, quien cuando se retiró en 1942 les prometió a los filipinos que volvería, alegaba que los Estados Unidos tenían la obligación moral de libertar a las Filipinas, incluyendo la isla más septentrional y principal que es Luzón, antes de hacer ninguna otra cosa, y esta tesis se aceptó finalmente. Se convino, igualmente, que las fuerzas japonesas en las Indias Orientales Holandesas, Borneo y Célebes se dejarían a un lado.

Reconquista de las Filipinas

Habiendo tomado Peleliu en el archipiélago de Palau y a Morotai, que le eran muy necesarias para aeródromos, lo mismo que Ulithi en las Carolinas como fondeadero para la flota, MacArthur resolvió no hacer caso de la isla de Mindanao y atacar a Leyte, en el centro de las Filipinas. Allí desembarcó el 20 de octubre de 1944.

Los japoneses ensayaron entonces la misma táctica que habían usado en las Marianas, empleando sus barcos para destruir las embarcaciones norteamericanas que apoyaban los desembarcos. Del 23 al 26 de octubre las fuerzas navales japonesas se trabaron en combate con las Flotas 3a. y 7a. de los Estados Unidos en el golfo de Leyte. El resultado fue otro desastre para Japón y la destrucción de su poderío naval. Perdió no menos de cuatro portaaviones, tres acorazados, 10 cruceros y 11 destructores. A los norteamericanos les costó un portaaviones y cinco barcos pequeños.

Indicio de la desesperación que se iba apoderando de los japoneses fue la introducción de los pilotos *kamikaze*. Esta palabra significa "soplo divino" y los pilotos eran voluntarios para unidades especiales suicidas que con un avión repleto de explosivos se estrellaban deliberadamente contra los buques aliados, convencidos de que morir por el Emperador era el más alto honor posible.

Los norteamericanos, empero, no conocieron en aquel momento todo el daño que habían causado a la Marina japonesa en la batalla del golfo de Leyte. Mientras tanto, como los japoneses usaron toda clase de transporte marítimo disponible para reforzar a Leyte, los estadounidenses a fines de año seguían combatiendo todavía en aquella isla.

El avance soviético en Polonia

El buen progreso que habían realizado los Soviets en los primeros meses de 1944 en el frente oriental, se mantuvo el resto del año. Hubo una pausa temporal en la primavera, pero luego en mayo los rusos reanudaron el ataque. En el extremo norte presionaron a Finlandia. Después de la liberación de Leningrado en enero de 1944, los finlandeses habían pedido a los Soviets un armisticio, puesto que se habían quedado aislados del frente alemán principal.

Las condiciones soviéticas fueron moderadas: regreso a los acuerdos de marzo de 1940; pero exigían que los finlandeses desarmaran a los alemanes en el norte del país, a lo cual aquellos no podían acceder. Se rompieron, pues, las negociaciones, pero en junio se reanudaron. Ahora Stalin quería una rendición formal. Los finlandeses se opusieron, los alemanes les prometieron refuerzos y Finlandia siguió en la guerra. Fue entonces cuando los Estados Unidos rompieron relaciones con Finlandia.

Dos semanas después de que los Aliados desembarcaron en Francia, se reanudó la principal ofensiva soviética. Atacaron primero en los pantanos de Pripet, única región donde todavía se mantenían las fuerzas alemanas en territorio ruso. Minsk y luego Grodno fueron reconquistadas, gran parte del noreste de Polonia quedó limpio y el Grupo de Ejércitos Centro de los alemanes virtualmente quedó destruido. Los Soviets atacaron en seguida al sur de los pantanos de Pripet y pronto hicieron enlace con sus fuerzas de ofensiva más al norte; a fines de julio habían llegado al Vístula, mientras que cerca del Báltico el Grupo de Ejércitos Norte alemán estaba en peligro de quedar aislado en la península de Courland. La atención se volvió entonces hacia Varsovia.

La insurrección de Varsovia

Los polacos habían organizado un ejército clandestino llamado el Ejército Doméstico, a las órdenes del general Tadeusz Bor-Komorowski. Cuando pareció que los alemanes iban a evacuar la ciudad, el gobierno polaco en Londres ordenó al Ejército Doméstico levantarse contra ellos. Los polacos daban por sentado que los Soviets, que habían llegado hasta las

afueras de la ciudad, acudirían en su auxilio. El 1o. de agosto empezó la insurrección, pero los Soviets no movieron un dedo para ayudar a los polacos.

Los alemanes mandaron inmediatamente refuerzos a la ciudad y, durante los dos meses siguientes, hubo una sangrienta lucha en la cual gran parte de Varsovia fue destruida. Pilotos británicos, norteamericanos y polacos libres lanzaron algunos suministros al Ejército Doméstico, pero no se les permitió aterrizar en territorio soviético, mientras que los rusos mismos iniciaron una tardía operación de abastecimiento en septiembre. Ya era demasiado tarde y los alemanes habían eliminado toda resistencia para el 2 de octubre.

Hasta el día de hoy se discute sobre la insurrección de Varsovia. Los rusos tenían buenas razones militares para no mezclarse, pues la resistencia alemana se había estado endureciendo y sus líneas de abastecimiento se habían estirado mucho. Sin embargo, a Stalin no le convenía dejar que los polacos dirigidos desde Londres desempeñaran un papel tan importante en la liberación de su país, pues entonces sería más difícil controlar a Polonia después de la guerra.

Si bien la ofensiva soviética en el centro se había detenido, no ocurría lo mismo en el sur. Desde el 20 de agosto en adelante los Soviets avanzaron no menos de 725 km en 18 días. Rumania no sólo se rindió sino que cambió de partido, mientras que los búlgaros, que hasta entonces se las habían arreglado para mantener cierta apariencia de neutralidad, hicieron proposiciones a Inglaterra y los Estados Unidos. Los Soviets contestaron a esto invadiendo a Bulgaria, que entonces declaró la guerra a Alemania. Los búlgaros no opusieron resistencia a las tropas soviéticas, que también ocuparon los yacimientos petrolíferos rumanos de Ploesti.

Los rusos iniciaron entonces un gigantesco movimiento envolvente destinado a rechazar el flanco derecho alemán. Liberaron a Belgrado, capital de Yugoslavia, con la ayuda de los partidarios de Tito y entraron en las llanuras de Hungría. Al llegar a Budapest, la capital de Hungría, a principios de noviembre, encontraron una resistencia inesperada y no pudieron pasar adelante. Los esfuerzos de flanquear la ciudad por el norte y por el sur también resultaron fallidos y a fines del año Budapest continuaba en manos de los alemanes.

Los alemanes preparan el contraataque

Después del fracaso de "Market Garden", Montgomery dedicó su atención a limpiar las riberas del río Escalda, lo cual había que hacer para que Amberes se pudiera usar como un puerto. Esto parecía vital para apoyar el avance aliado en Alemania. El puerto se abrió al fin a la navegación a fines de noviembre de 1944. Abandonando a los alemanes que estaban

Tropas alemanas, inclusive miembros de las Waffen-SS, ayudan a debelar la insurrección de Varsovia, agosto de 1944.

en el norte de Holanda, Montgomery gradualmente llegó a la frontera de Alemania.

Los Estados Unidos y los Franceses Libres hacían lo mismo en el sur y las primeras tropas aliadas cruzaron la frontera alemana cerca de Aachen. Allí el Primer Ejército norteamericano del general Courtney Hodges se empeñó en una durísima batalla en el bosque de Hurtgen.

A pesar de que los alemanes ofrecían una vigorosa resistencia en todo el frente, los Aliados Occidentales seguían confiados en que su derrota definitiva sólo podía ser cuestión de tiempo, básicamente porque, rodeados por todos lados, estaban desesperadamente escasos de recursos con que seguir la lucha. Este optimismo iba a verse pronto desmentido.

Con gran secreto, Hitler había proyectado una contraofensiva en occidente destinada a reconquistar a Amberes, cortando así la línea de abastecimiento de los Aliados y separando las fuerzas británicas de las norteamericanas. Resolvió emprenderla en las Ardenas, la misma ruta de ataque que tanto éxito había tenido en mayo de 1940. Pero esta vez había varias diferencias. Para empezar, era invierno y no primavera y el suelo estaba cubierto de nieve y hielo. Los alemanes ya no tenían la superioridad aérea de que gozaban en 1940 y les hacía frente un ejército enemigo aguerrido y confiado.

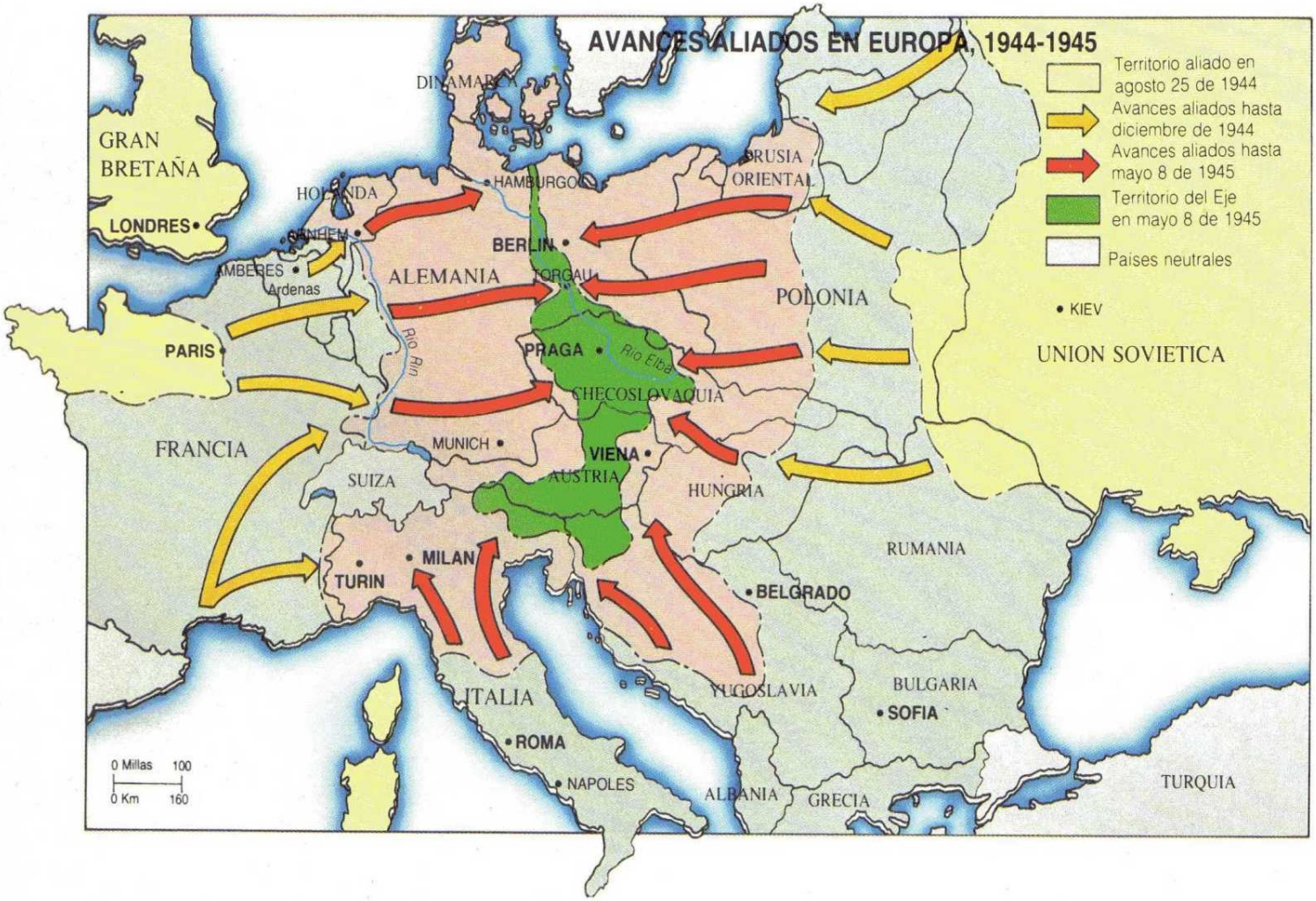
Empero, los alemanes tenían tres ventajas. Los Aliados no hicieron caso de diversos informes de inteligencia que preveían un ataque alemán, pues no los creían capaces de lanzarlo. Pero lo cierto es que los alemanes sí pudieron reunir todo un grupo de ejércitos, incluyendo 1 000 tanques, en absoluto secreto. Las fuerzas norteamericanas en las Ardenas eran o bien divisiones frescas recién llegadas de los Estados Unidos, o que se estaban curando las heridas sufridas en los combates del bosque de Hurtgen. Finalmente, la niebla disimulaba los movimientos de los alemanes y restringía seriamente las operaciones de la aviación aliada.

La batalla del Saliente

Los alemanes lanzaron su ataque el 16 de diciembre. En los flancos fueron detenidos pero en el centro avanzaron rápidamente, capturando muchos prisioneros y creando gran confusión. Alemanes vestidos con uniformes norteamericanos fueron enviados a operar detrás de las líneas.

Una población, Bastogne, centro clave de comunicaciones de la región, no la pudieron tomar. Rápidamente reforzada por una división aerotransportada, la guarnición se mantuvo firme, permitiendo a los alemanes pasar de largo pero quedando como una espina en el flanco del avance.

Por otra parte, los alemanes empezaban a sufrir una grave escasez de combustible por no haber podido capturar nada de



Tropas norteamericanas durante la batalla del Saliente.

las existencias de los Aliados, cosa que entraba en sus cálculos. El 23 de diciembre se despejó el tiempo y entonces la aviación aliada pudo prestar apoyo a las fuerzas de tierra. Eisenhower convino en que Montgomery tomara el mando del flanco norte del saliente y éste avanzó las formaciones británicas a posiciones de bloqueo.

En el sur, Patton, viendo lo que ocurría, entendió muy bien cómo sería la batalla y empezó a proyectar un movimiento hacia el norte aun antes de recibir órdenes para ejecutarlo. Por eso pudo realizar con su ejército una conversión de 90° en sólo 48 horas y la liberación de Bastogne el 26 de diciembre marcó el fin de las esperanzas alemanas. La batalla del Saliente fue la última jugada de Hitler en el frente occidental y le falló.

La conferencia de Yalta

Todo el mes de enero tardaron los Aliados para recuperarse y volver a avanzar. En el este los soviéticos reanudaron la ofensiva el 12 de enero y al fin liberaron a Varsovia cinco días después. Con este telón de fondo de progreso en el este y de estancamiento en el oeste, los tres grandes líderes de los Aliados, Churchill, Roosevelt y Stalin, se reunieron de nuevo, esta vez en Yalta, sobre el mar Negro.

La victoria sobre Alemania estaba ya a la vista, y Roosevelt insistía en que los soviéticos tomaran parte activa en la guerra contra Japón. Stalin prometió que declararía la guerra tan pronto como le fuera posible después de que hubiera sido derrotada Alemania. En compensación, Churchill y Roosevelt le dieron mano libre en Polonia, Hungría, Rumania y Bulgaria, pese a que se suponía que los gobiernos de postguerra en esos países se determinarían con base en elecciones libres.

Stalin convino, sin embargo, en que Grecia, donde los ingleses se esforzaban por impedir que los comunistas se tomaran el gobierno, continuaría en la esfera de influencia de los Aliados. En Alemania, les tocaría a los soviéticos la toma de Berlín puesto que estaban ya más cerca que los Aliados Occidentales. Estos por su parte apoyarían la ofensiva soviética bombardeando las principales ciudades del este de Alemania.

El bombardeo de Dresden

Capturada Varsovia, los soviéticos invadieron rápidamente el resto de Polonia, Prusia Oriental quedó aislada y los alemanes fueron rechazados a la línea de los ríos Oder y Niesse. Budapest resistió algún tiempo, y los alemanes montaron una vigorosa contraofensiva para auxiliar a la guarnición; pero ésta no tuvo éxito y la ciudad se rindió finalmente el 13 de febrero.

La noche del 13-14 de febrero ocurrió una de las acciones más discutidas de la guerra, cuando la RAF bombardeó a Dresden. Esta era una de las "ciudades del este" que los Aliados se habían comprometido a bombardear, pero fuera de que contenía muchos antiguos e históricos edificios, estaba llena de refugiados provenientes del Este. Muchos han censurado el ataque como un acto inhumano puesto que la ciudad no contenía blancos de significación militar.

Sin embargo, se trataba de demostrarles a los alemanes que los soviéticos y los Aliados Occidentales actuaban de común acuerdo. Los alemanes llevaron apresuradamente tropas del oeste y lograron detener la ofensiva soviética, por lo menos temporalmente, en la tercera semana de febrero.

Avance aliado en Alemania

Esta reducción del poderío alemán en el oeste contribuyó a que los Aliados reanudaran el avance. Las defensas al oeste del Rin se derrumbaron y los alemanes en su retirada destruyeron los puentes sobre este río, con excepción del de Rumagen que fue tomado por los norteamericanos. Dos semanas después, el 23 y el 24 de marzo, grandes fuerzas británicas y norteamericanas cruzaron el Rin, rodearon y ocuparon el Ruhr y aceptaron el 18 de abril la rendición de no menos de 350 000 alemanes atrapados allí. La alegría del triunfo, empe-

ro, se vio empañada por la muerte del presidente Roosevelt, ocurrida el 12 de abril. El vicepresidente Harry Truman asumió la presidencia.

Algunos de los jefes subalternos de Eisenhower, entre ellos Montgomery y Patton, querían marchar directamente a Berlín para tomar esa ciudad antes que los rusos, pero Eisenhower se negó diciendo que ya se había convenido en que Berlín era un objetivo soviético.

En los últimos meses de la guerra Hitler perdió el contacto con la realidad. Se instaló con su estado mayor en un "bunker" subterráneo en Berlín y rara vez aparecía en la superficie. A mediados de abril los soviéticos habían vuelto a avanzar y llegaron a los suburbios de la ciudad.

También en Italia se estaban desmoronando las defensas alemanas. Después de rechazar lentamente al enemigo durante la segunda mitad de 1944, los Aliados hicieron una pausa en el invierno, y luego lanzaron lo que resultó ser su última ofensiva, que hizo retirar a los alemanes hasta los pasos de los Alpes. Cada vez más y más guerrilleros italianos se echaban al campo para hostilizarlos por retaguardia. También capturaron a Mussolini que se había escondido en Dongo (lago de Como), y lo fusilaron sin miramientos junto con su amante, después de lo cual colgaron sus cadáveres cabeza abajo en la plaza del pueblo. Esta ejecución ocurrió el día 28 de abril, apenas dos días antes que Hitler se suicidara. En aquel día, 30 de abril, soldados rusos izaron la bandera soviética sobre las ruinas del *Reichstag*, el parlamento alemán.

La rendición de Alemania

En el norte, los ingleses tomaron a Hamburgo y Lübeck mientras los norteamericanos llegaban al Elba, donde se encontraron con las tropas soviéticas. Hitler había nombrado como su sucesor al almirante Doenitz. Este huyó a Schleswig-Holstein, donde negoció la rendición con los Aliados. Las tropas alemanas en Italia, empero, ya se habían rendido a discreción el 29 de abril y toda lucha cesó el 2 de mayo. La rendición de todas las demás fuerzas alemanas se firmó en el cuartel general de Eisenhower en Reims.

Churchill y Truman declararon entonces que la guerra terminaría oficialmente al día siguiente, 8 de mayo. A Stalin esto no le gustó pues él hubiera querido que el documento de rendición se firmara en Berlín, y también quería tomar a Praga, capital de Checoslovaquia, antes de poner fin a la guerra. Sólo al anochecer del día 8 los soviéticos informaron a los alemanes que todavía luchaban contra ellos, que debían rendirse. No hubo respuesta y en las primeras horas del día siguiente, después de un terrible bombardeo, tropas soviéticas entraron a Praga. Sólo entonces se silenciaron del todo los cañones en Europa.

Tropas de EE.UU. en combate con Alemania, 1945.

La guerra contra Japón

Quedaba Japón como principal problema para los Aliados Occidentales, ya que la Unión Soviética no había declarado la guerra a ese país. Tropas, aviones y barcos se trasladaron del teatro europeo al Extremo Oriente, aun cuando ya los ingleses tenían una flota operando en el Pacífico bajo los norteamericanos.

Japón estaba en una situación desesperada. Su poderío aéreo y naval había sido virtualmente destruido. Los submarinos aliados habían establecido un bloqueo casi total en torno al territorio nacional de Japón, de manera que ya no podía recibir las materias primas, sobre todo caucho y petróleo, con que contaba para hacer la guerra. Más aún: desde noviembre de 1944 los norteamericanos habían venido bombardeando las ciudades industriales japonesas desde sus bases en las Marianas.

Derrota japonesa en Birmania

En Birmania los chinos siguieron avanzando desde el norte durante los últimos meses de 1944. En noviembre, al terminar el monzón (la estación lluviosa), los ingleses cruzaron el Chindwin y avanzaron sobre Mandalay. En el Arakan se había lanzado otra ofensiva. Akyab fue tomada por asalto anfibio a principios de enero de 1945, y a fines de ese mismo mes fue rechazado un vigoroso contraataque japonés en Kangaw.

Esta ofensiva se retardó, sin embargo, porque la prioridad de abastecimientos se trasladó al avance sobre Rangún. Mandalay cayó a principios de marzo después de 12 días de encar-

nizada lucha y a comienzos de mayo los ingleses estaban en Pegu, a sólo 80 km de Rangún. Entró el monzón, pero a pesar de todo el general Slim estaba resuelto a continuar su avance.

Se desembarcaron tropas al sur de Rangún por mar, y la ciudad misma se aseguró el 3 de mayo. Mientras tanto, los norteamericanos ya estaban preparando la acometida contra sus siguientes objetivos, que habían de acercarlos más aún a la tierra firme japonesa.

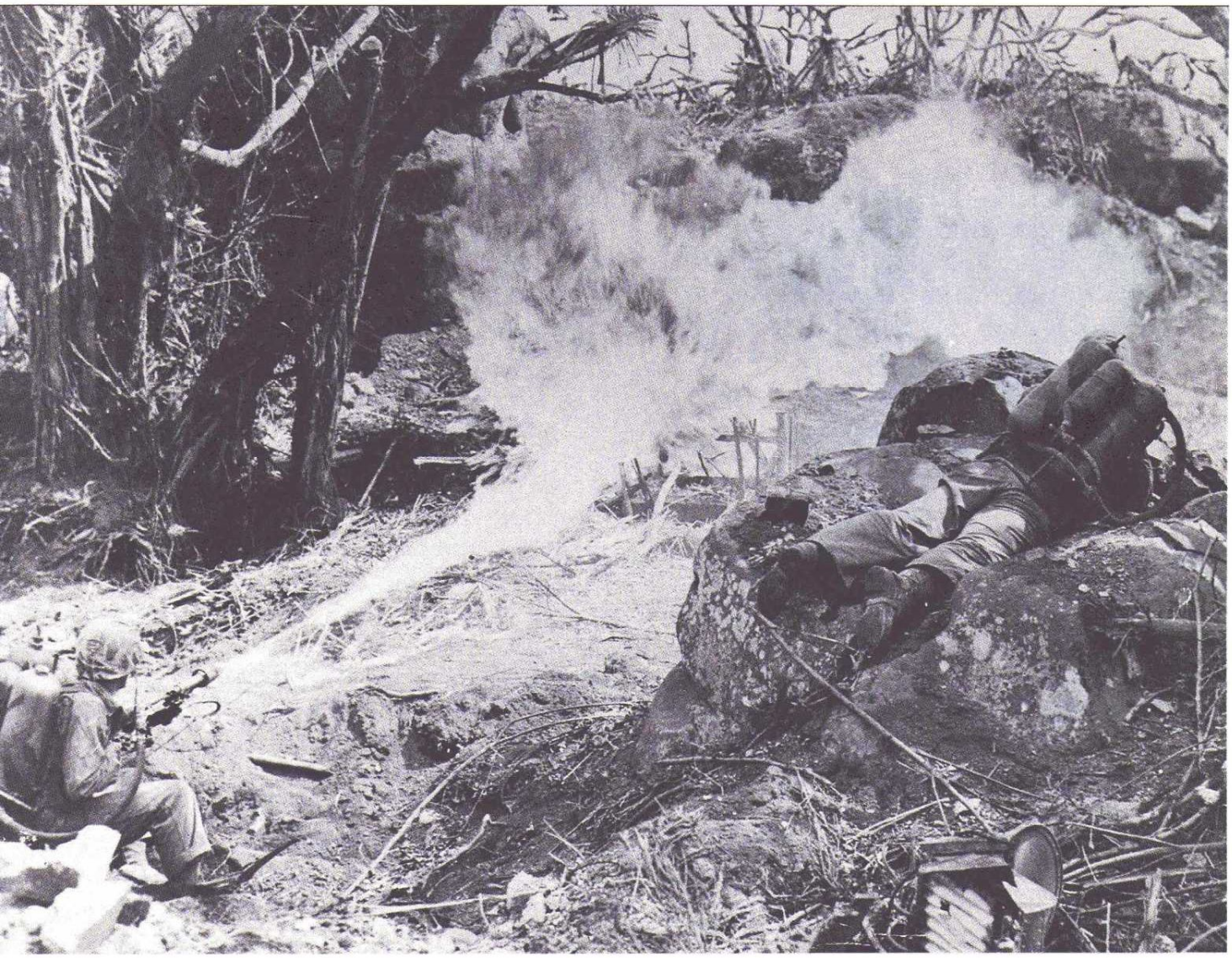
Iwo Jima y Okinawa

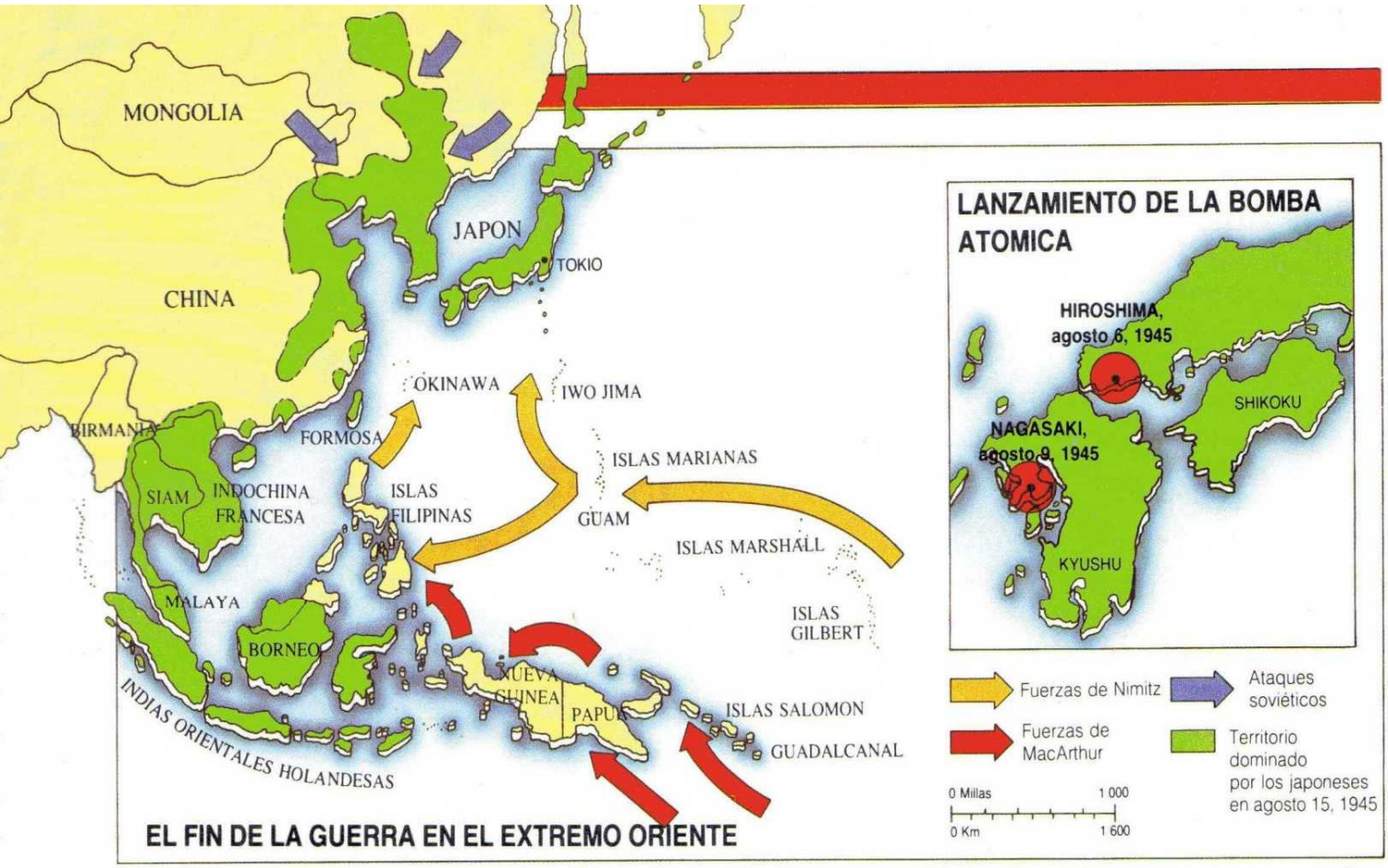
El primero de estos era Iwo Jima, diminuta isla volcánica 640 km al norte de las Marianas. Los norteamericanos la consideraban una base útil para cazas de escolta que acompañarían a los bombarderos pesados en las incursiones sobre Japón. Tras intensos bombardeos por aire y mar, la infantería de marina desembarcó el 19 de febrero. Esperaba asegurar el dominio de la isla en cuatro días, pero se necesitaron más de cinco semanas y costó la vida de 6 800 norteamericanos.

Okinawa era el objetivo siguiente. Está situada a medio camino entre Formosa y Japón, y también cerca de China. Era una base ideal para la invasión de Japón. Los japoneses tenían en esta isla fuerzas muy numerosas y la habían fortificado sólidamente, de manera que las fuerzas invasoras que desembarcaron el 1o. de abril encontraron dura resistencia. De los buques de apoyo, 13 fueron hundidos por ataques de *kamikazes* durante los primeros días. El 6 de abril, en un despliegue final de poderío naval, los japoneses enviaron su único acorazado realmente funcional, el *Yamato*, en un ataque suicida contra los buques aliados, pero fue echado a pique al día siguiente por los aparatos de un portaaviones norteamericano.

Al final, se necesitaron tres meses para limpiar a Okinawa y la campaña les costó a los estadounidenses 50 000 bajas (12 500 muertos) y a los japoneses 110 000. Parecía que cuanto más se acercaban los Aliados a la tierra firme de Japón, más desesperada y fanática se hacía la resistencia. Veían con preocupación la invasión de Japón mismo.

Lanzallamas norteamericanos en acción durante la fiera lucha para tomar a Iwo Jima, febrero de 1945.





La Fuerza Aérea del Ejército de los Estados Unidos mantuvo la ofensiva de bombardeos enviando bombarderos Boeing B-29 a hacer incursiones a la luz del día. Estas resultaron poco efectivas y entonces se apeló a ataques incendiarios nocturnos. El más espectacular fue el del 9-10 de marzo: 234 aviones B-29 arrojaron más de 1 600 toneladas de bombas incendiarias sobre Tokio, provocando incendios en 40% de la capital y dando muerte a 80 000 personas. Estas incursiones arruinaron la economía de guerra y desmoralizaron a la población civil.

La conferencia de Potsdam

A mediados de julio de 1945 se celebró la última de las grandes conferencias de la guerra en Potsdam, suburbio de Berlín. Asistieron el presidente Truman, Stalin y Churchill. Fuera de convenir en que el gobierno de Alemania quedaría en manos de las cuatro potencias principales — Inglaterra, Francia, los Estados Unidos y la Unión Soviética — cada una de las cuales tendría una zona de ocupación, y que la sede de gobierno sería Berlín, el tema principal de la agenda era cómo acelerar la derrota de Japón.

Dominó la conferencia de Potsdam el hecho de que los Estados Unidos habían perfeccionado al fin la bomba atómica y habían realizado la primera explosión de prueba el 16 de julio. Esto les daba un medio de poner fin rápidamente a la guerra con Japón, y a la vez una ventaja en las negociaciones con los soviéticos que se mostraban cada vez más tercos sobre el futuro mundo de la postguerra.

Los consejeros militares de Truman, casi por unanimidad, no consideraban necesario emplear la bomba atómica contra Japón. Creían que los bombardeos aéreos incesantes, combinados con la destrucción de su poderío naval y falta total de las materias primas indispensables para continuar la guerra, significaban que ya estaba derrotado. Aun sin invasión aliada sólo era cuestión de tiempo que se rindiera. Además, los japoneses ya habían estado haciendo sondeos de paz y el único punto quisquilloso parecía ser la rendición incondicional: la declaración de Potsdam exigía que Japón fuera ocupado y los criminales de guerra llamados a juicio. Una declaración de guerra por parte de Rusia bien podría quitar importancia a este problema.

Por otra parte, había indicios de que en el gobierno japonés no había unanimidad de opinión y era sabido que en él pesaba un numeroso elemento militarista, dispuesto a pelear hasta el fin sin tener en cuenta el costo. Si esta facción se imponía, quizá la invasión sería necesaria.

Lanzamiento de la bomba

Habiendo obtenido finalmente la promesa de que Stalin declararía la guerra a Japón, Truman le informó que los Estados Unidos poseían una bomba más poderosa que todas las usadas anteriormente. Era la bomba atómica, de la cual tal vez Stalin tendría ya noticia por sus espías en los Estados Unidos. El 26 de julio, Truman, Churchill y Chiang Kai-shek enviaron un ultimátum a Japón exigiéndole la rendición incondicional.

El gobierno japonés no dio ninguna respuesta positiva y entonces Truman ordenó usar la bomba atómica lo antes posible después del 2 de agosto. Ese mismo día el embajador japonés en Moscú, por instrucciones de su gobierno, pedía al gobierno soviético negociar con los Aliados Occidentales en nombre de Japón, pero el comisario de Relaciones Exteriores soviético, Vyacheslav Molotov, se negó a recibirlo hasta el 8 de agosto, cuando la Unión Soviética declaró la guerra.

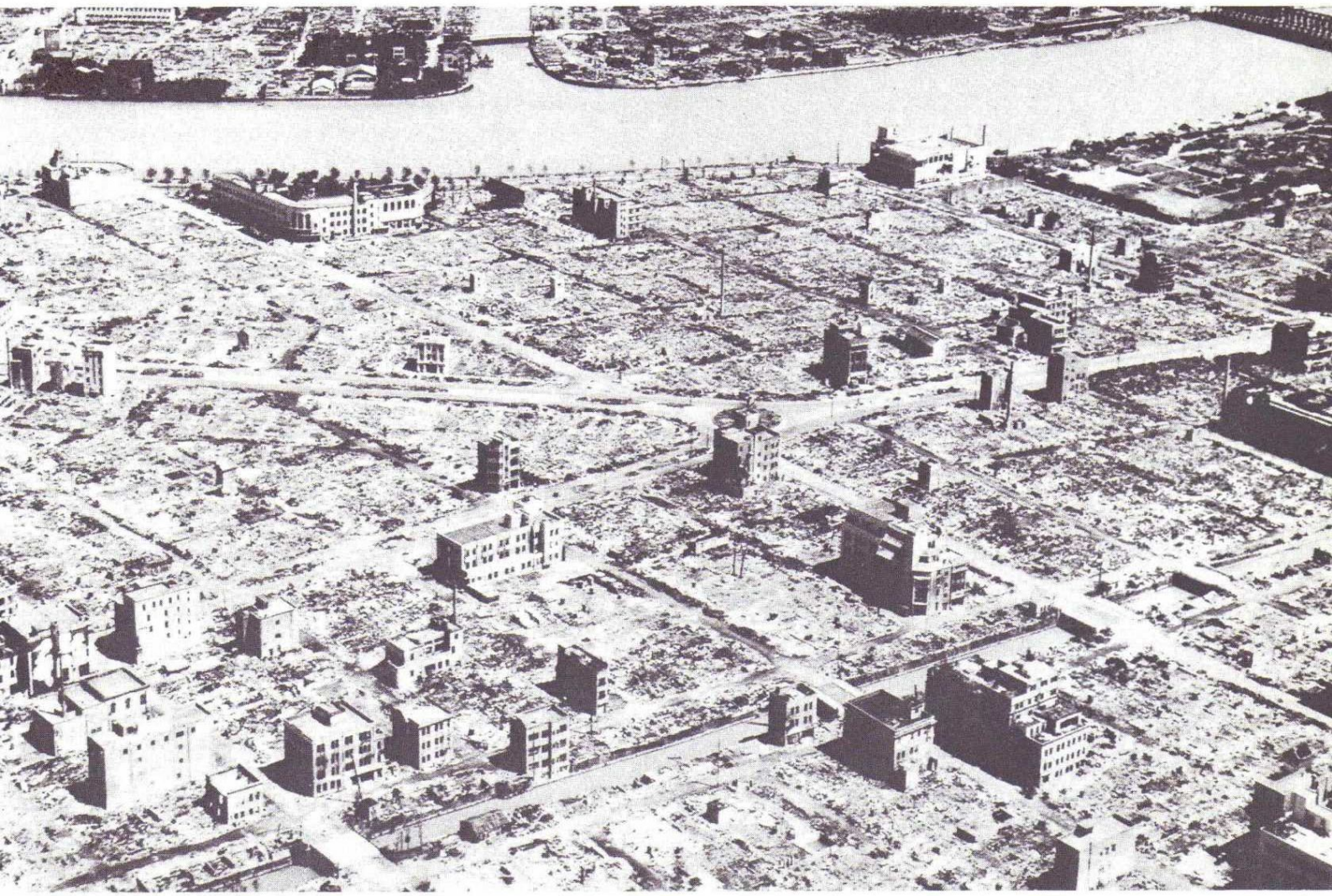
Mientras tanto, al amanecer del 6 de agosto un B-29 bautizado *Enola Gay*, arrancó de Tinian, en las Marianas, llevando la primera bomba atómica operacional. El blanco era la ciudad de Hiroshima. A las 8:15 A.M. hora local lanzó la bomba y la explosión mató instantáneamente a 80 000 personas, hirió gravemente a 37 000, arrasó 6 325 hectáreas y causó un caos total.

En el seno del gobierno japonés se produjo un intenso debate entre los que proponían rendirse inmediatamente y los que querían seguir luchando hasta el fin. En lo único en que todos estaban de acuerdo era en que se mantuviera la institución del emperador. Como no se obtuvo ninguna reacción inmediata, los norteamericanos arrojaron la segunda bomba, esta vez sobre Nagasaki, el 9 de agosto. Ese mismo día los soviéticos lanzaron un ataque en masa sobre las fuerzas japonesas en Manchuria.

La rendición japonesa

El choque de estos tres hechos llevó al emperador Hirohito a hacer lo que ningún emperador japonés había hecho jamás. Al día siguiente, el 10 habló ante una reunión del gabinete, poniéndose de parte de los que querían la paz para salvar a su pueblo de nuevas desdichas. Se despacharon mensajes en que se expresaba la voluntad de Japón de rendirse, pero todavía pasaron cuatro días y fue necesaria más intervención del emperador antes que se aceptara finalmente la rendición incondicional. El emperador la anunció por radio a su pueblo, lo cual fue otro hecho sin precedentes. Sin embargo, sólo cuando se cumplió la ceremonia formal de rendición, presidida por el general MacArthur a bordo del acorazado norteamericano Missouri, el 2 de septiembre de 1945, pudo decirse que había terminado realmente la Segunda Guerra Mundial.

Consecuencias de las incursiones incendiarias de los B-29: devastación de Tokio, 1945.



Belsen: el horror de los campos de concentración.

Capítulo 4
CONSECUENCIAS DE LA GUERRA

La Segunda Guerra Mundial reveló, mucho más que la Primera, los horrores de la guerra total y los civiles se vieron una y otra vez en primera línea de la batalla. Dejó a Europa y a muchas otras partes del mundo, material y económicamente agotadas y mal equipadas para hacer frente a los problemas del mundo de postguerra. El costo humano fue catastrófico y los sobrevivientes — entre ellos millones de refugiados y familias despedazadas — se vieron ante el problema de la reconstrucción en medio del caos económico, escasez de alimentos, mercados negros y ciudades en ruinas. Se necesitaban nuevos ordenamientos políticos para restablecer el orden en los países derrotados y en los antes ocupados. Al mismo tiempo, los antiguos imperios coloniales se habían debilitado fatalmente, y la confrontación entre los Estados Unidos y la Unión Soviética encerraba la amenaza de futuras pesadillas. En 1945 las esperanzas de que el mundo pudiera resolver sus problemas actuales y futuros sin recurrir a la guerra se centraban en las Naciones Unidas.

Durante los seis años de la Segunda Guerra Mundial perdieron la vida no menos de 50 millones de personas. En términos de vidas humanas, fue la guerra más costosa de la historia. Y, sin embargo, de esa cifra total sólo 10 millones eran combatientes, casi el mismo número de la Primera Guerra Mundial. La Unión Soviética sufrió las mayores bajas, con 20 millones de muertos, pero Polonia, que fue donde empezó la guerra, fue la más duramente castigada, pues el 22% de su población fue destruida. La elevada proporción de bajas civiles significaba que la guerra era realmente total, y hubo pocas partes del mundo donde no se sintieran sus efectos.

Esta guerra, como todas las guerras, puso de manifiesto tanto "la inhumanidad del hombre para el hombre" como las más elevadas cualidades de la raza humana. Las atrocidades que se practicaron en los campos de concentración alemanes y en los campamentos japoneses de prisioneros de guerra ilustraron muy bien hasta dónde puede llegar la crueldad del hombre; pero, por otra parte, los incontables hechos de heroica abnegación y sacrificio en los campos de batalla, en los campos de concentración, en las ciudades durante los bombardeos y en otras partes, mostraron también lo mejor que hay en la naturaleza humana.

El horror de la guerra se reflejó en ricos y pobres, echando abajo las barreras clasistas en las democracias de Europa Occidental. Esto se vio en la elección de gobiernos socialistas inmediatamente después del conflicto.

Los Estados Unidos no sufrieron nunca ataques directos. Su población civil no sufrió lo mismo que otros países. Siendo autosuficientes en producción de alimentos, ni los canadienses ni los norteamericanos se vieron sometidos a tan rígidos racionamientos como tuvieron que sufrir los pueblos de Europa.

La contribución de las mujeres y los negros

En los Estados Unidos, lo mismo que en Europa, se implantó el servicio militar obligatorio; pero el reclutamiento no se limitaba a levantar gente para las fuerzas armadas, sino también brazos para las fábricas de material de guerra. Esto afectó a las mujeres no menos que a los hombres, con la sóla excepción de las madres de niños pequeños. En muchos países algunas mujeres habían hecho trabajo de guerra, ya en uniforme, ya en las fábricas u otros lugares, para dejar libres a los hombres para la lucha durante 1914-1918, pero en la Segunda Guerra Mundial fue en mayor escala.

Sin embargo, sólo en la Unión Soviética hubo mujeres en primera línea de batalla y matando enemigos. Hubo un regimiento de bombarderos piloteados exclusivamente por mujeres, que se distinguieron muchísimo, y durante la batalla de Stalingrado por lo menos una francotiradora ganó el título de Héroe de la Unión Soviética, el más alto honor en Rusia. En otros países las mujeres también estuvieron muy cerca de dar muerte. En Gran Bretaña, por ejemplo, con mucha frecuencia era una mujer la que primero localizaba los bombarderos alemanes que se aproximaban y otra mujer la que dirigía el fuego antiaéreo. Sin embargo, no se le permitía accionar ella misma el disparador de los cañones.

Las mujeres se mostraron tan valientes como los hombres. Algunos de los nombres más ilustres en los diversos movimientos de la resistencia en los países ocupados de Europa fueron de mujeres, y las guerrilleras de Yugoslavia sufrieron exactamente las mismas penalidades que sus compañeros varones. De este modo las mujeres avanzaron más aún en su lucha por la igualdad con los hombres; si bien es cierto que, como ocurrió también en 1918, perdieron después terreno cuando los hombres desmovilizados del ejército reclamaron los oficios que tradicionalmente consideraban suyos.

En las fuerzas armadas de los Estados Unidos se conservó la segregación de blancos y negros, y la única diferencia con 1917-1918 fue que a las unidades negras se les dio parte en los combates. Se necesitó otra guerra, la de Corea, para acabar del todo con la segregación.

Desmembración del Imperio Británico

Para los diversos pueblos del Imperio Británico, la guerra marcó un hito significativo en su lucha por la autonomía. Esto fue así sobre todo en el Sureste Asiático, donde los primeros

Trabajadoras de salvamento después de un ataque de las V-2 en Londres, marzo de 1945.

triunfos japoneses demostraron que el hombre blanco no era todopoderoso. Algunos indios y birmanos se pasaron al lado de Japón, pero el concepto de una "Esfera de Coprosperidad de la Gran Asia Oriental", propuesto por los japoneses, no tuvo éxito. Esto se debió más que todo al tratamiento brutal que los japoneses les dieron a los habitantes de los países que ocuparon. En todo caso, los que pelearon por Gran Bretaña consideraban que ésta sólo podría pagar su deuda concediéndoles la independencia.

Se modificaron también las relaciones de Gran Bretaña con la Mancomunidad. Australia y Canadá cayeron más bajo la influencia de los Estados Unidos. Australia sobre todo estuvo más íntimamente involucrada con los Estados Unidos durante la campaña del Pacífico.

Problemas de refugiados

En Europa Occidental apareció una nueva casta de gente: las "personas desplazadas". Se incluían entre ellas los sobrevivientes de los campos de concentración de Hitler, que todo lo habían perdido; los que habían sido sometidos a trabajos forzados en las fábricas y campos de Alemania; los que temían regresar a Europa Oriental; los que lucharon en las fuerzas libres en los países ocupados pero no querían quedar bajo la dominación soviética; y los extranjeros que voluntaria o involuntariamente habían luchado al lado de Alemania. Por encima de todo, estaban los judíos. Muchos no querían seguir viviendo en Europa sino ir a establecerse en Palestina.

Expansión del comunismo

La Unión Soviética sufrió más pérdida de vidas que los Aliados Occidentales, pero en cambio las perspectivas de expansión del comunismo internacional en 1945 eran mayores de lo que habían sido aun en 1919. La Rusia Soviética dominaba en Europa Oriental, a pesar de que se había comprometido a que los pueblos de esos países tendrían el derecho de decidir mediante elecciones libres su propia forma de gobierno en la postguerra. En los Balcanes, Tito era todopoderoso en Yugoslavia, y en Albania también dominaban los comunistas. En Grecia se desató la guerra civil entre los comunistas y los partidarios de las democracias occidentales, siendo estos últimos apoyados por tropas británicas.

En el Extremo Oriente, las guerrillas comunistas habían desempeñado con frecuencia un papel importante contra las fuerzas japonesas de ocupación. Al terminar la guerra, las guerrillas de Malaya e Indochina, dotadas de armas que les habían suministrado los Aliados (armas tomadas a los japoneses), estaban preparadas para apoderarse del poder.

Desde septiembre de 1945, aprovechando que los Franceses Libres no estaban en condiciones de volver a establecerse en Indochina, Ho Chi Minh proclamó una república independiente en Vietnam. La lucha contra el comunismo en Vietnam comprometió a los franceses y después a los norteamericanos durante los 30 años siguientes. En China, Mao Tse-tung se preparaba a arrebatarle el poder a Chiang Kai-shek.

Problemas económicos

Quizá el problema más grave de 1945 era el económico. En muchos países la industria había sido destruida, la gente se había quedado sin vivienda y la comida escaseaba. En Alemania e Italia éste era el resultado de los combates en tierra y de los bombardeos estratégicos, que habían acabado con los ferrocarriles y carreteras. Los Aliados tuvieron, pues, que asumir la responsabilidad total por los pueblos vencidos. En Japón, estando aún intacto el gobierno, la situación no era tan mala pero los bombardeos norteamericanos habían destruido virtualmente la industria japonesa.

El triunfo de los Aliados: Soldados soviéticos enarbolan la bandera roja al tope del edificio del parlamento alemán en Berlín, abril de 1945.

Los países de Europa Occidental que habían sido ocupados por Alemania también estaban en mala situación. También ellos habían sufrido los bombardeos concentrados en las industrias y los medios de comunicación, y en Francia y los Países Bajos se había combatido, sufriendo sus territorios daños inmensos.

Gran Bretaña no estaba en condiciones de echarse a cuestas tanta carga. El enorme costo de la guerra la había dejado poco menos que en bancarrota, su pueblo estaba exhausto, y grandes sectores de sus principales pueblos y ciudades habían sido devastados.

Sólo los Estados Unidos salieron de la guerra en una posición más fuerte. Su industria era la que había suministrado el material y equipos necesarios para la victoria. La guerra había estimulado su economía y todas las naciones aliadas le eran deudoras. En las últimas conferencias de los Aliados en tiempo de guerra, los norteamericanos empezaron a dominar las discusiones, especialmente en el trato con el enigmático Stalin.

La posesión de la bomba atómica les daba también a los Estados Unidos una enorme ventaja, aunque no estaba todavía claro si los rusos lo entendían así. Ciertamente el presidente Truman, como el presidente Wilson en 1918, había anunciado que los Estados Unidos asumirían su parte de la carga del mundo.

Organización de las Naciones Unidas

Otra tarea urgente era crear algún mecanismo que garantizara que no volvería a haber nunca un conflicto a la escala del de 1939-1945, especialmente con el invento de la bomba atómica. Después de la Primera Guerra Mundial la Liga de las Naciones no había podido lograrlo, pero se tenían grandes esperanzas en su sucesora, las Naciones Unidas.

El 1o. de enero de 1942, 26 naciones que estaban entonces en guerra con Alemania, inclusive los gobiernos en el exilio de los países ocupados, habían firmado una declaración de cooperación en la cual se usó por primera vez la expresión Naciones Unidas. Otras 21 naciones se adhirieron después.

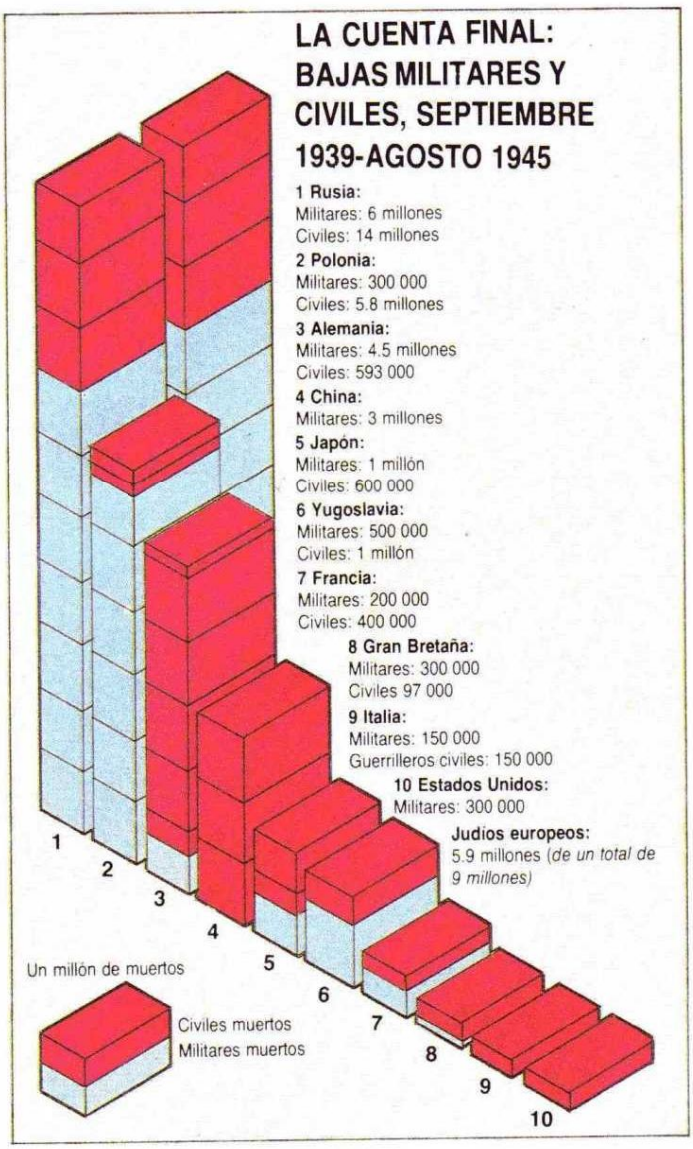
En Teherán el 1o. de diciembre de 1943, Roosevelt, Stalin y Churchill declararon que reconocían la responsabilidad de las Naciones Unidas "de hacer una paz que mereciera la buena voluntad de las grandes masas de la población mundial y desterrara el terror y flagelo de la guerra por muchas generaciones".

Sin embargo, sólo a fines del verano y comienzos del otoño de 1944 se fijó la estructura de las Naciones Unidas en la postguerra. Esto se realizó en una conferencia de dos etapas celebrada en Dumbarton Oaks en la ciudad de Washington. Siguió a ella la conferencia de San Francisco en la primavera y comienzos del verano de 1945, a la que asistieron representantes de 50 naciones. De estas conferencias salió detallada la Carta de las Naciones Unidas. El 24 de octubre de 1945 la Carta entró en vigor marcando un nuevo paso adelante hacia la paz mundial duradera.

El mundo de la postguerra

Los problemas que asediaban al mundo en 1945 eran más formidables que los de 1918, pese a que la extensión de la victoria fue mucho mayor. En realidad, en múltiples formas la Segunda Guerra Mundial sacó a la superficie muchos problemas globales que se habían venido gestando desde antes de 1939.

El fascismo alemán, italiano y japonés estaba derrotado, pero la guerra no resolvió los conflictos entre el comunismo y el capitalismo, el colonialismo y la autodeterminación, los ricos y los pobres, los judíos y los árabes, y muchos otros. El mundo posterior a 1945 no era un lugar fácil para vivir.



LOS CONFLICTOS DEL SIGLO XX: APENDICES

El estilo de guerra que se vio entre 1939 y 1945 reflejaba los adelantos técnicos en materia de armas realizados en los últimos 20 años. Los jefes de más éxito fueron los que tuvieron la visión de explotar las nuevas armas al máximo y la flexibilidad de adaptarlas a las variantes condiciones de cada teatro de la guerra. Ambos bandos mejoraron y desarrollaron medios de pelear en selvas y desiertos, en el mar y en el aire.

LOS COMANDANTES CLAVE

Charles de Gaulle (1890-1970): Jefe de los Franceses Libres. De Gaulle fue el principal exponente de la guerra blindada en Francia en los años 30. En mayo de 1940 comandaba una división blindada y luego sirvió brevemente como Subsecretario de Guerra antes de huir a Inglaterra, justamente antes del armisticio de Francia con los alemanes. Se hizo jefe de los Franceses Libres y su momento de triunfo le llegó en agosto de 1944 cuando regresó a París y fue instalado como presidente del Comité de Liberación Nacional. Su firme decisión de restaurar la fortuna de Francia hacía de él un aliado difícil, y se resintió mucho de que no lo invitaran a las conferencias de Teherán y Yalta. Fue presidente de Francia en 1945-1946 y en 1958-1969.

Dwight Eisenhower (1890-1969): General norteamericano y supremo comandante aliado en Europa. Fue miembro fundador del Cuerpo de Tanques de los EE.UU. pero no le tocó pelear en la Primera Guerra Mundial. En junio de 1942 fue nombrado comandante de las fuerzas norteamericanas en Europa. Estuvieron a su cargo las operaciones aliadas en el Norte de Africa en 1942-1943 y las invasiones de Sicilia e Italia. En diciembre de 1943 fue nombrado comandante supremo de la Fuerza Expedicionaria Aliada de Europa y, como tal, director de "Overlord" y de la campaña en Europa Occidental. Su habilidad diplomática lo hizo un jefe ideal de la coalición bélica. Fue el primer comandante supremo aliado de la OTAN en Europa (1950-1952) y presidente de los Estados Unidos (1953-1961).

Dwight Eisenhower

Heinz Guderian

Heinz Guderian (1888-1954): Comandante alemán de Panzers. Fue nombrado general de fuerzas blindadas en 1938 y desempeñó un papel principal en las campañas de Polonia y Francia, lo mismo que en la invasión de Rusia en 1941. Destituido por Hitler a fines de 1941 por haber hecho una retirada táctica en contravención de las órdenes recibidas, fue llamado otra vez al servicio como inspector de tropas Panzer a principios de 1943. Ascendió a jefe de Estado Mayor del Ejército Alemán en julio de 1944, pero fue otra vez destituido en marzo de 1945.

Arthur Harris (1892-1984): Mariscal de la RAF. Dirigió el Comando de Bombarderos de la Fuerza Aérea británica desde 1942 hasta el fin del conflicto. Estaba convencido de que era posible obligar a Alemania a rendirse mediante el bombardeo aéreo.

Douglas MacArthur (1880-1964): General norteamericano y comandante aliado. Después de haberse distinguido en el Primera Guerra Mundial, MacArthur ascendió a jefe de Estado Mayor del Ejército de los EE.UU. y luego fue asesor militar del gobierno de Filipinas. Llamado de nuevo al servicio activo en julio de 1941, dirigió la defensa de las Filipinas contra los japoneses y fue nombrado comandante del área Pacífico Suroeste. Su estrategia de ir "saltando" de isla en isla tuvo mucho éxito y ahorró muchas víctimas. Terminó la guerra como comandante supremo de las Potencias Aliadas en el teatro del Pacífico. Mandó las fuerzas de las Naciones Unidas en la guerra de Corea pero fue retirado de su cargo

porque quería usar armas nucleares contra China.

Bernard Montgomery (1887-1976): Comandante británico, "Monty" fue uno de los pocos jefes que salieron con su reputación intacta de la campaña de 1940 en Francia. Nombrado Jefe del Octavo Ejército británico de Egipto en 1942, lo llevó a través del Africa del Norte hasta Sicilia e Italia, y a partir de 1944 tuvo el mando del Grupo de Ejércitos 21 en los desembarcos en Normandía y en la campaña en el noreste de Europa. El secreto de su éxito era la preparación cuidadosa para las batallas, asegurándose de que cada soldado y oficial sabía lo que se esperaba de él. Su ruda confianza en sí mismo, a la vez que infundía entusiasmo a la tropa, era motivo de rozamientos con los jefes colegas suyos en el campo aliado. Después de la guerra fue nombrado jefe de Estado Mayor británico y luego comandante supremo aliado de la OTAN en Europa.

Chester Nimitz (1885-1966): Almirante norteamericano. Destacado jefe naval, Nimitz recibió el mando de la Escuadra del Pacífico de los EE.UU. a raíz de Pearl Harbor. Su inteligente utilización de información obtenida mediante la intercepción de mensajes secretos japoneses le dio la victoria de Midway, y de ahí en adelante dirigió la ofensiva sobre Japón en el Pacífico Central. Mantuvo rivalidad

Bernard Montgomery

Isoroku Yamamoto

con MacArthur por obtener recursos para la guerra en ese teatro.

Konstantin Rokossovski (1896-1968): Comandante soviético, dado de baja del ejército y reducido a prisión durante las "purgas" de Stalin en los años 30. Con ocasión de la guerra ruso-finlandesa fue llamado otra vez a filas. Se distinguió en la defensa de Moscú a fines de 1941 y en seguida desempeñó un brillante papel en la victoria de Stalingrado. Como comandante en el frente de Bielorrusia, no acudió en auxilio de los polacos en Varsovia en agosto de 1944. En 1945 limpió el norte de Polonia y Danzig y se encontró con los ingleses en Lübeck.

Erwin Rommel (1891-1944): Comandante alemán. En la Primera Guerra Mundial mereció por su valor la más alta condecoración de su país. Se reveló como un hábil jefe de divisiones blindadas en Francia en 1940. Condujo el *Deutsches Afrika Korps* a Libia a principios de 1941 y durante los 18 meses siguientes dominó en la lucha con los ingleses. Después de ser derrotado en El Alamein hizo una retirada muy hábil a Túnez, donde sorprendió a los norteamericanos en el paso Kasserine. Prestó en seguida servicio en Italia y los Balcanes y luego tomó el mando del Grupo de Ejércitos B en Francia hasta que fue herido en 1944. Complicado en la conjura de la bomba, fue obligado a suicidarse.

Isoroku Yamamoto (1884-1943): Almirante japonés. A él se debió el fortalecimiento de la marina japonesa antes de la guerra. Yamamoto se oponía a la guerra con los Estados Unidos, pese a lo cual planeó el ataque a Pearl Harbor. Habiendo estudiado en la Universidad de Harvard y habiendo sido adjunto naval en los Estados Unidos, estaba convencido de que a la larga Japón perdería y creía que se debía causar el mayor daño en el menor tiempo posible para que Japón pudiera obtener las condiciones de paz más favorables. Tuvo éxito en Pearl Harbor pero fracasó en Midway. Murió en abril de 1943 al ser derribado su avión por cazas norteamericanos.

Georgi Zhukov (1896-1974): Comandante militar soviético. Empezó a hacerse conocer durante las operaciones contra los japoneses en Mongolia antes de estallar la Segunda Guerra Mundial, y en enero de 1941 fue nombrado jefe de Estado Mayor del Ejército Soviético. En agosto de 1942 se le dio el cargo de vicecomisario de Defensa. Participó muy a fondo en la dirección general de las operaciones soviéticas del frente oriental, pero con frecuencia tomaba personalmente el mando, sobre todo durante el sitio de Leningrado, las ofensivas de 1944 y la toma de Berlín.

Georgi Zhukov

EVOLUCION DE LAS TACTICAS

Blitzkrieg

Esta palabra significa "guerra relámpago" y fue el secreto de los triunfos alemanes en tierra en 1939-1942. La teoría la habían desarrollado los estrategas británicos, mayor general J. F. C. Fuller y capitán Basil Liddell Hart, pero fueron los alemanes, en especial el general Guderian, los que la aplicaron en los años 30.

Básicamente, el *blitzkrieg* significaba paralizar al enemigo usando veloces columnas de unidades blindadas apoyadas de cerca por los aviones. Estos se usaban como artillería aérea, para romper por entre las defensas del enemigo e imposibilitar a éste para mandar o controlar sus fuerzas. Tropas de seguimiento reducían luego los focos de resistencia que quedaran. Resultó notablemente eficaz en Polonia, Francia y los Balcanes.

En Rusia, en cambio, el *blitzkrieg* falló, principalmente por la gran extensión del país, pero también porque Hitler lanzó el ataque a finales del año y los tanques se atascaban en el fango del otoño y la nieve del invierno. El mal tiempo dificultaba asimismo el abastecimiento de combustible y pienso (gran parte del ejército alemán todavía utilizaba caballos de tiro para el transporte). Los Aliados también adoptaron el concepto de guerra relámpago, sobre todo después de los desembarcos en Normandía en 1944 y durante las ofensivas soviéticas en el frente oriental en 1944-1945.

Guerra en las selvas

Los triunfos de los japoneses después de Pearl Harbor revelaron que ellos sí entendían la selva, mientras que los Aliados no. En realidad, los Aliados no reconocían que pelear en las selvas no era sólo una cuestión de táctica de combate, sino de aprender a vivir en ese medio, que puede ser aterrador para quien no lo conozca. Poco a poco, sin embargo, encabezados por los chinditas, los Marauders de Merrill y los australianos en Nueva Guinea, los Aliados aprendieron a pelear tan bien como sus enemigos en la selva.

Es muy fácil flanquear e infiltrar las defensas en la selva, de modo que los Aliados aprendieron a resistir en lugar de replegarse, y a desestabilizar al enemigo mediante frecuentes contraataques. Otra táctica importante era la emboscada, para la cual, la selva es ideal. Hubo que adiestrar a las tropas a reaccionar muy rápidamente, especialmente a contestar el fuego con rapidez y precisión.

El reabastecimiento era siempre un problema, aunque no tanto para los japoneses, capaces de sobrevivir con muy poco. Los Aliados, dependían más del abastecimiento por aire, ya por lanzamientos en paracaídas o construyendo pistas improvisadas de aterrizaje. La malaria fue un problema constante y muchos soldados tenían que tomar diariamente dosis de medicinas para protegerse.

Guerra en el desierto

El desierto de Africa del Norte era sin duda el campo de batalla más "limpio" puesto que, excepción hecha de algunos árabes errantes y de las poblaciones de la costa, no había muchas probabilidades de que grandes números de civiles fueran atrapados en los combates. El arma dominante fue el tanque y la campaña se caracterizó por el estallido de feroces combates de rapidísimos movimientos, seguidos a veces por largas pausas durante las cuales ambos bandos tomaban aliento y se reagrupaban. Como los avances eran muchas veces rápidos. Las líneas de comunicación se hacían larguísimas, lo cual durante mucho tiempo no permitió a ninguno de los dos adversarios ganar una victoria decisiva.

Durante gran parte del tiempo, Rommel manejó sus tanques mejor que los ingleses. Los mantenía concentrados mientras que los ingleses dispersaban sus fuerzas mecanizadas. Otras veces Rommel les tendía a los tanques enemigos una celada, usando sus propios tanques para atraerlos hacia baterías bien disimuladas de cañones antitanques, de los cuales el principal era el de 88 mm.

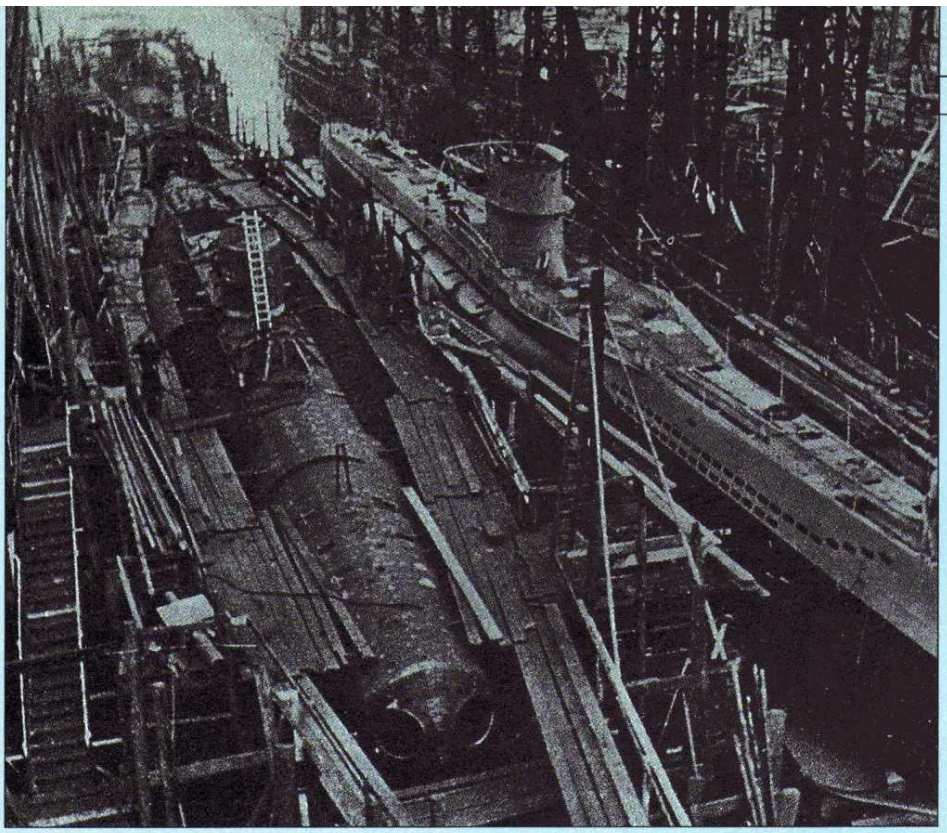
Otro aspecto característico de esta lucha fue el uso extenso de Fuerzas Especiales por ambos bandos. El principal campo de batalla estaba cerca de la costa, pero como el desierto de Libia es tan extenso, siempre había algún flanco descubierto, del cual ambos, pero especialmente los ingleses, se aprovechaban. Se mandaban pequeñas partidas de soldados a recoger información o a producir desorden en la retaguardia enemiga.

Batalla del Atlántico

Esta fue la campaña más crítica de la guerra en el mar. Siendo una isla, Gran Bretaña tenía que mantener su comercio internacional y para ella las comunicaciones transatlánticas eran cuestión vital, como lo demostró la campaña submarina de la Primera Guerra Mundial.

Aun cuando el sistema de convoyes se puso en práctica desde 1939, se sufría de una angustiosa escasez de buques de escolta y aviones. Pese a que al principio los alemanes sólo tenían 50 submarinos, estos causaban daños desproporcionados a su número, y también les ayudaban buques de superficie y aviones. Doenitz, el comandante de la escuadra, convenció a Hitler de que había que dar prioridad a la construcción de estas naves y pronto los Aliados perdían más barcos mercantes de los que podían remplazar. En 1940 Doenitz introdujo el concepto de "manada de lobos", según el cual se desplegaban grupos de submarinos a lo largo de las rutas de los convoyes, en especial en la "Brecha Negra" en medio del Atlántico que estaba fuera del alcance de la protección aérea británica y norteamericana.

La suerte de cada lado tuvo alzas y bajas hasta mediados de 1943 cuando los Aliados finalmente tomaron la delantera. Su triunfo final se debió a varios factores: su habilidad para descifrar los mensajes por radio que se cruzaban entre los submarinos en el mar y sus bases; el perfeccionamiento de dispositivos técnicos para detectar y destruir los submarinos; los aviones de patrulla de



Submarinos en construcción, 1941.

gran autonomía de vuelo; y el buen entrenamiento de escolta.

Guerra aerotransportada

Esta fue una forma nueva de hacer la guerra. Los alemanes, el 10 de mayo de 1940, fueron los primeros que demostraron cuán eficaces pueden ser las fuerzas aerotransportadas, cuando una partida de ingenieros paracaidistas llevados por planeadores capturó la fortaleza belga de Eben Emael. A esto siguió la captura de Creta por paracaidistas en mayo de 1941. Sin embargo, las operaciones aerotransportadas resultaron muy costosas por la pérdida de aviones de transporte y los alemanes realizaron pocas después de Creta.

Los ingleses también formaron batallones de paracaidistas que actuaron en Túnez y en la invasión de Sicilia. Los desembarcos en Normandía fueron precedidos por descensos de paracaidistas norteamericanos y británicos. La tragedia de Arnhem mostró que las tropas aerotransportadas tienen que ser auxiliadas rápidamente por fuerzas terrestres.

Bombardeos estratégicos

Antes de la guerra se creía que el avión de bombardeo era invensible y que se podía usar para derrotar a un país mediante ataques directos a sus centros de gobierno y población. Aunque no existía prohibición explícita de bombardear a los civiles, ambos bandos entraron en la guerra reconociendo que tales ataques eran contrarios al espíritu y a las leyes de la guerra. Fuera del bombardeo de Varsovia en 1939, que los alemanes consideraron blanco militar porque los polacos no se rindieron, y de Rotterdam que fue bombardeada por error en mayo de 1940, ambos bandos tenían este criterio hasta la batalla de Inglaterra.

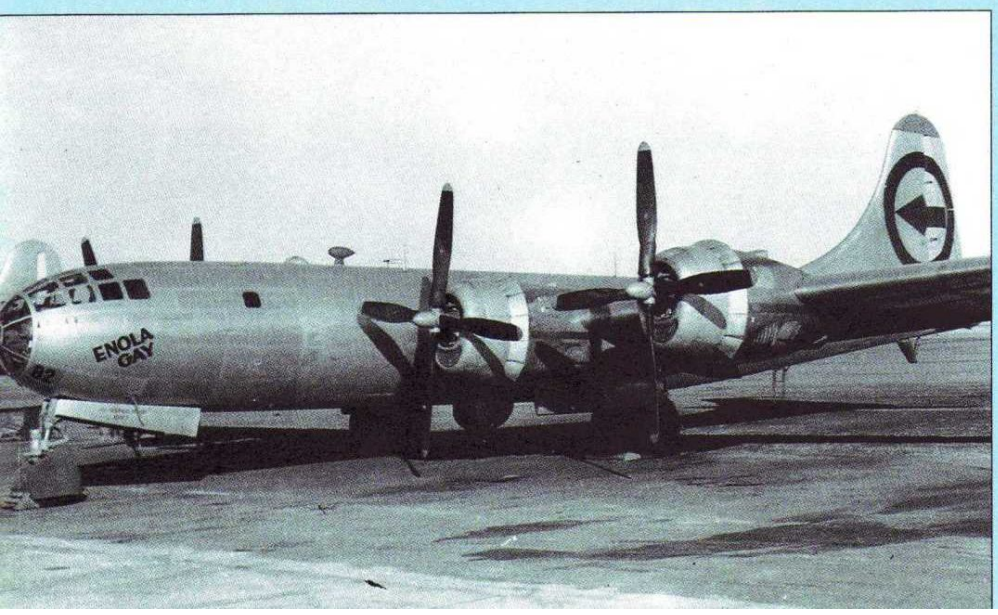
El uso de radar y del monoplano de caza demostraron, sin embargo, que el bombardero podía ser interceptado y derribado antes que llegar a su blanco. Por tanto, ingleses y alemanes se vieron obligados a lanzar sus ataques de noche a fin de proteger sus aviones de los cazas; pero la imperfección de los dispositivos de puntería y de los sistemas de navegación hizo que fuera muy baja la precisión de los bombarderos, e inevitablemente fueron alcanzados blancos civiles. Entonces, ambos volvieron al concepto de "bombardeos sectoriales" destinados a afectar el espíritu de la población civil y destruir sus industrias de guerra.

Los alemanes no pudieron producir el colapso de Gran Bretaña con el *blitz* del invierno de 1940-1941. Los Aliados también fracasaron contra Alemania; sí le causaron a su industria daño grave, pero no crítico.

Los norteamericanos creían que los bombardeos diurnos podían tener éxito si los aviones se dotaban de suficiente armamento protector, pero su experiencia en Alemania en 1943 mostró que esto no bastaba y que era necesario escoltarlos con aviones de caza de gran autonomía de vuelo.

El bombardeo nocturno se convirtió en una batalla tecnológica. Por una parte, se necesitaba detectar e interceptar al bombardero enemigo y, por otra, alcanzar mayor precisión en la navegación y puntería de los propios, y protección con los cazas nocturnos. El lanzamiento de las bombas atómicas sobre Japón representó el único empleo decisivo del bombardeo estratégico.

El Enola Gay, un B-29 adaptado, desde el cual se lanzó la bomba atómica sobre Hiroshima.



ARMAS TERRESTRES

Tanques

Los tanques eran básicamente de tres tipos: pesados, medianos y ligeros. Los pesados se usaban para abrir brecha en las defensas enemigas, los medianos para explotar una brecha, y los ligeros para llevar a cabo la tradicional tarea de la caballería de reconocimiento, aunque esta última también se realizaba con carros blindados. Había excepciones a esta regla general, ya que los alemanes no tenían tanques pesados, que no encajaban en su concepto del *blitz* de rápidos movimientos, ni tampoco los tenían los ingleses, quienes usaban en cambio tanques de apoyo a la infantería.

Al avanzar la guerra, el diseño de tanques se volvió una competencia entre cañones y blindaje, con sus relativas ventajas y desventajas. Un tanque con un gran cañón y blindaje muy grueso tenía que ser muy grande, de modo que su movilidad sufría. Esto ocurrió con algunos de los últimos modelos alemanes — el Pantera y el Tigre Real — si bien para la defensa estos eran formidables.

La alternativa era buscar un compromiso entre potencia de fuego, movilidad y protección. Ejemplos de ello fueron el Sherman norteamericano, el que más se produjo durante la guerra; el PzKpfw IV alemán, y el T-34 soviético, el mejor en cuanto a solidez y sencillez de los que se produjeron en uno y otro lado.

También hubo diseños especializados, tanques para tareas específicas como tender puentes, y otros dotados de manguales para sacar minas.

Algunos países produjeron vehículos de combate blindados cuya única misión era destruir otros tanques. Los norteamericanos desarrollaron el tanque *Destroyer*, los alemanes el *Sturmpanzer* y el *Jadqpanzer*, y los soviets el cañón de asalto SU.

Artillería

Aunque los alemanes, y en menor grado los ingleses, con sus defensas costeras continuaron la tradición de artillería "superpesada" de la Primera Guerra Mundial, el énfasis principal durante 1939-1945 fue en la movilidad. La artillería tenía que acompañar y apoyar en todo momento a las formaciones mecanizadas de veloz movimiento. El cañón de campaña — el obús norteamericano de 105 mm, el británico de 25 libras, el alemán de 105 mm y el ruso de 76 mm — fue el caballo de batalla de ambos lados, apoyado por cañones medianos de calibre de 155 mm.

Hacia mediados de la guerra empezó a aparecer artillería de autopropulsión, aprovechando muchas veces armazones de tanques ya existentes para obtener mayor movilidad, de lo cual fueron ejemplos el *Hummel* alemán y el *Sexton* diseñado por los canadienses. Los cañones antitanques con afustes montados sobre ruedas también eran responsabilidad de la artillería y, lo mismo que ocurrió con los cañones de los tanques, los calibres se fueron haciendo cada vez mayores a medida que los tanques eran mejor protegidos.

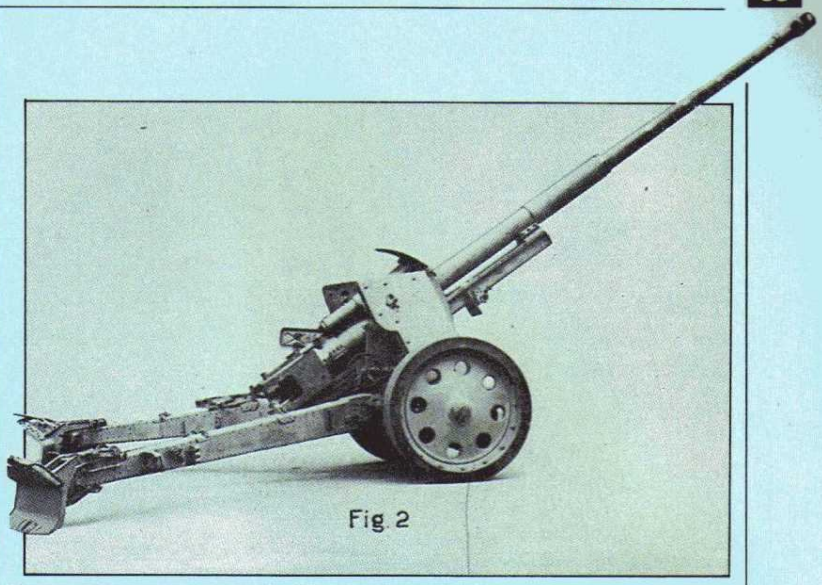
Sin duda, el más formidable de estos fue el alemán de 88 mm, al que temían las tripulaciones de tanques aliados.

La otra rama principal del arma de artillería eran los cañones antiaéreos, cuyo calibre variaba desde el grande para de-

Un tanque soviético T-34 en acción en el frente oriental.

Un tanque Sherman de los EE.UU. cae en poder de los alemanes, 1944.

El PzKpfw IV alemán.



Cañón alemán antiaéreo de 88 mm, que también se usó contra tanques.

rribar los bombarderos de muy alto vuelo, hasta los cañones pequeños y muy móviles de tiro rápido como el *Bofors*, de diseño sueco.

Armas de infantería

El armamento básico de la infantería, el fusil y la bayoneta, siguieron siendo más o menos lo mismo que en 1914-1918, pero se desarrollaron ametralladoras ligeras, mucho menos pesadas que las de aquella época y subametralladoras para aumentar la potencia de fuego del soldado al más bajo nivel.

Los morteros, "artillería" propia de la infantería, también se hicieron más ligeros que los pesados morteros de trinchera de la Primera Guerra Mundial.

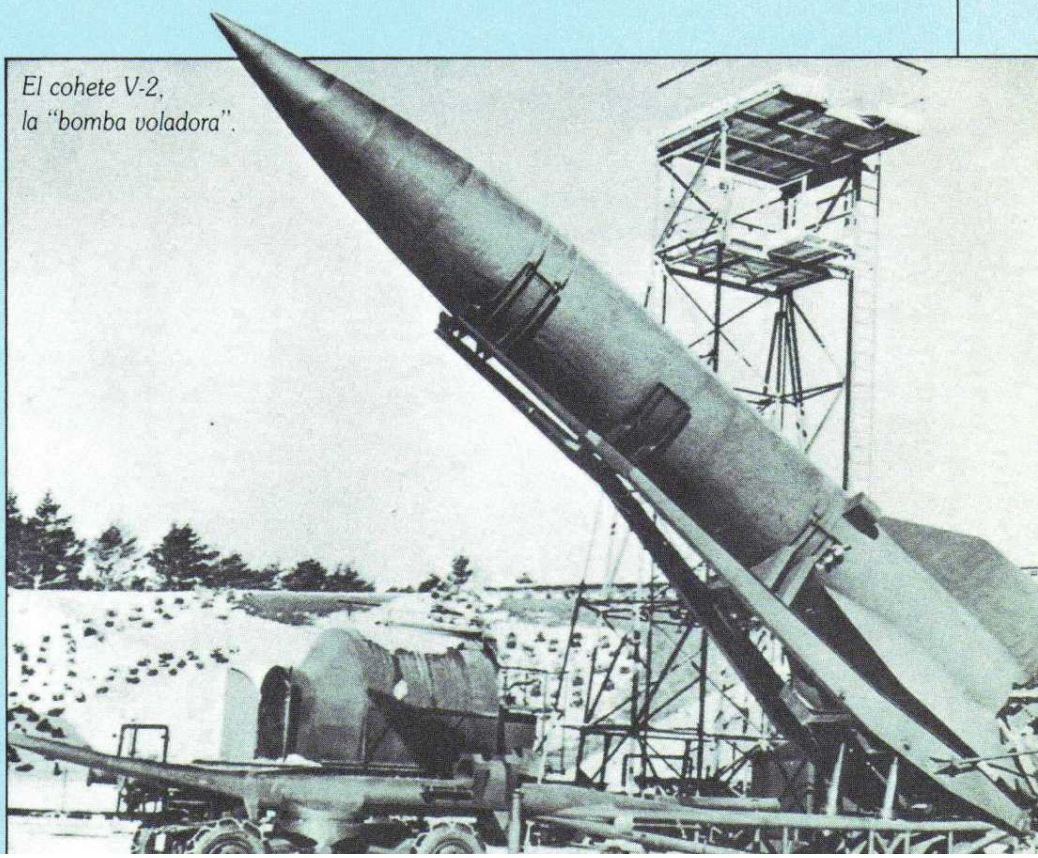
En efecto, la mayor preocupación de la infantería era la amenaza de los tanques. En 1939 casi todos los ejércitos estaban equipados con el fusil antitanque, pero pronto éste resultó inútil por el aumento en el espesor de las planchas de blindaje. La solución se encontró en la carga hueca o efecto Monro, así llamado por el ingeniero norteamericano que lo descubrió en los años 80 del siglo XIX.

Un proyectil con cabeza cónica hueca forrada de metal, al estallar produce una corriente de metal fundido y gases calientes que penetra el blindaje. La *Bazzoka* de los EE.UU. el *Panzerfaust* alemán y el *PIAT* (Proyector Antitanque de Infantería) británico fueron excelentes armas en las emboscadas contra los tanques.

Cohetes

En los campos de batalla aparecieron el lanzacohetes de cañón múltiple, el *Nebelwerfer* alemán, y el *Katyusha* soviético, importantes porque podían llevar una gran carga explosiva a una área pequeña del terreno. Los Aliados Occidentales nunca adoptaron esta arma en igual grado sino sólo como arma de apoyo en los desembarcos anfibios.

El otro desarrollo importante fue en cohetes y misiles estratégicos, área que sólo explotaron los alemanes. Desde finales de los años 30 y durante la primera parte de la guerra, trabajaron en lo que se conoció como *Vergeltungswaffen* (armas-V o "Venganza"), que Hitler consideraba "milagrosas", diseñadas para convertir en victoria la derrota que amenazaba. Eran de dos tipos: la bomba V-1, prácticamente un avión no tripulado y cargado de explosivos, y la V-2, cohete teledirigido. Apenas en junio de 1944, a raíz de los desembarcos en Normandía, los alemanes empezaron a usarlos en acción. Londres y Amberes fueron sus víctimas principales. Pero nunca se produjeron en cantidad suficiente para tener un impacto significativo en el último año de la guerra.



El cohete V-2, la "bomba voladora".

ARMAS NAVALES

Portaaviones

El desarrollo más significativo en la guerra en el mar durante 1939-1945 fue que el portaaviones sustituyó al acorazado como el buque más importante. Su efectividad contra este último había sido demostrada por el teórico de aviación norteamericano general Billy Mitchell en los primeros años del decenio de los 20 en una serie de experimentos con barcos descartados de la Primera Guerra Mundial. Con excepción de Alemania y la Unión Soviética, todas las principales armadas del mundo poseían portaaviones cuando estalló la guerra, pero sólo a fines de 1941 se demostró el potencial de estos con el ataque japonés a Pearl Harbor, que fue lanzado desde portaaviones.

De ahí en adelante, el portaaviones dominó la guerra en el Pacífico, dando a las marinas la posibilidad de asestar golpes a larga distancia, sin poner sus flotas al alcance de los cañones enemigos. También se usaron otros pequeños para proteger los convoyes contra los submarinos, a los cuales buscaban sus aviones y los destruían. Como consecuencia de la creciente dominación del portaaviones, las tareas de los acorazados se redujeron a la protección de aquellos y al bombardeo de las costas.

Submarinos

El poder de los submarinos también aumentó. Cuando estallaron las hostilidades su radio de acción era mucho mayor que en 1914-1918 y eran ya barcos para navegación de altura; sin embargo, en 1939 todavía adolecían de algunas desventajas. No podían operar mucho tiempo sumergidos porque el aire dentro de la nave se viciaba, y para recargar los acumuladores también tenían que salir a la superficie. En todo caso, su velocidad bajo el agua era poca. Esto significaba que el submarino sólo se sumergía cuando se iba aproximando a su presa o cuando era descubierto.

Otro problema que sufrieron los submarinos alemanes, sobre todo el primer año de la guerra, era la poca confiabilidad de los torpedos. Fueron los alemanes los que tomaron la delantera para resolver estos problemas. Perfeccionaron torpedos que automáticamente se encaminaban al blanco. El primer tipo tenía un rumbo preestablecido en zigzag que aumentaba las probabilidades de alcanzar un buque que navegara en convoy. Después inventaron un torpedo acústico que se guiaba por el ruido de las hélices del barco atacado.

La capacidad de operar bajo el agua aumentó dramáticamente con el invento del *schnorkel*, con el cual el submarino pudo "respirar", y de la turbina *Walther* que le permitió navegar sumergido a una velocidad relativamente alta y muy silenciosamente para reducir el riesgo de ser descubierto. Estas mejoras, sin embargo, llegaron demasiado tarde para restablecer la suerte de Alemania.

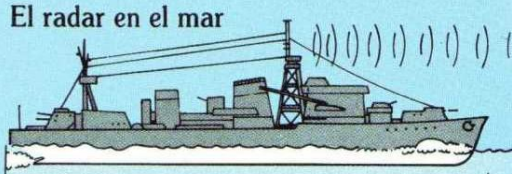
Guerra antisubmarina

El ASDIC, o SONAR como lo llamaron los norteamericanos, inventado en 1918, detectaba un submarino bajo el agua haciendo rebotar en él ondas sonoras. Para detectarlo en la superficie se usaron dos dispositivos distintos fuera del contacto visual.

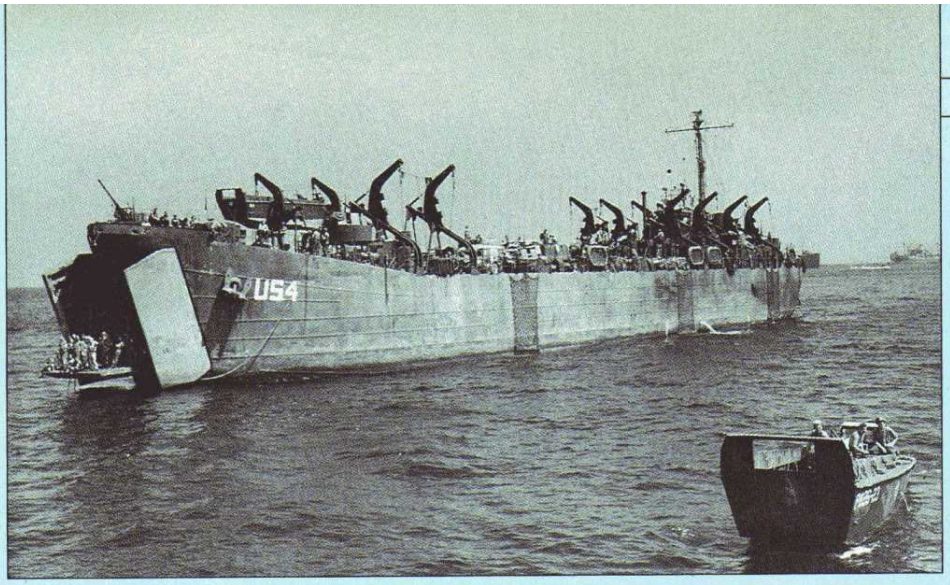
El primero de estos fue el radar, que funcionaba con una antena giratoria operada manualmente. Aparatos con un alcance de 32 km estaban ya en servicio en 1943. El otro método fue el de radiogoniómetro. Este detectaba las emisiones de radio de un submarino y por ellas determinaba su marcación o rumbo. Con dos aparatos en dos buques distintos se calculaba la posición exacta del

Un torpedero-bombardero TBF Avenger de EE.UU. vuela sobre la cubierta de un portaaviones.

El radar en el mar



*El ASDIC, o SONAR, funcionaba con ondas sonoras **(1)** reflejadas de un objeto bajo el agua, como un submarino **(2)**, después de lo cual se podían arrojar cargas de profundidad **(3)** para averiar el casco del submarino. En la superficie, el submarino **(4)** se podía localizar con el radar corriente **(5)**, aunque en este caso el blanco sería menor.*



Un buque de desembarco de tanques (LST) listo para descargar, en el sur de Francia, agosto de 1944.

submarino en la intersección de las dos marcaciones.

Los códigos supersecretos que usaban los submarinos alemanes y japoneses, ULTRA y MAGIC respectivamente fueron descifrados por los Aliados desde muy temprano en la guerra. Esto era valiosísimo para conocer, lo mismo que en tierra y aire, las intenciones del enemigo, si bien es cierto que a veces descifrar los mensajes tardaba tanto tiempo que la información obtenida era ya atrasada.

Para destruir el submarino, el arma principal fue la carga de profundidad, lanzada por barcos o aviones. Estas eran "bombas" disparadas en tandas y graduadas para hacer explosión a determinada profundidad. Luego los ingleses inventaron el *Hedgehog* ("puerco espín"), un lanzacargas que disparaba simultáneamente 24 proyectiles que sólo explotaban si chocaban con algo sólido.

Guerra anfibia

Poca atención se prestó antes de 1939 a los desembarcos en las costas marítimas, pero estos llegaron a ser una característica notable de la Segunda Guerra Mundial. El éxito de un desembarco requería estrecha cooperación entre la aviación, la marina y el ejército, y era muy importante que las tropas se establecieran rápidamente en la playa para que pudieran resistir eficazmente un contraataque.

El elemento más importante en una operación anfibia eran las naves de desembarco, planas y dotadas de una rampa, que llevaban a los soldados hasta la playa. Los primeros modelos eran pequeños y estaban destinados a llevar hombres únicamente, pero luego se construyeron otros más grandes que también llevaban tanques y otros equipos pesados y embarcaciones para fuego de apoyo que montaban cañones y lanzacohetes de múltiples tubos.

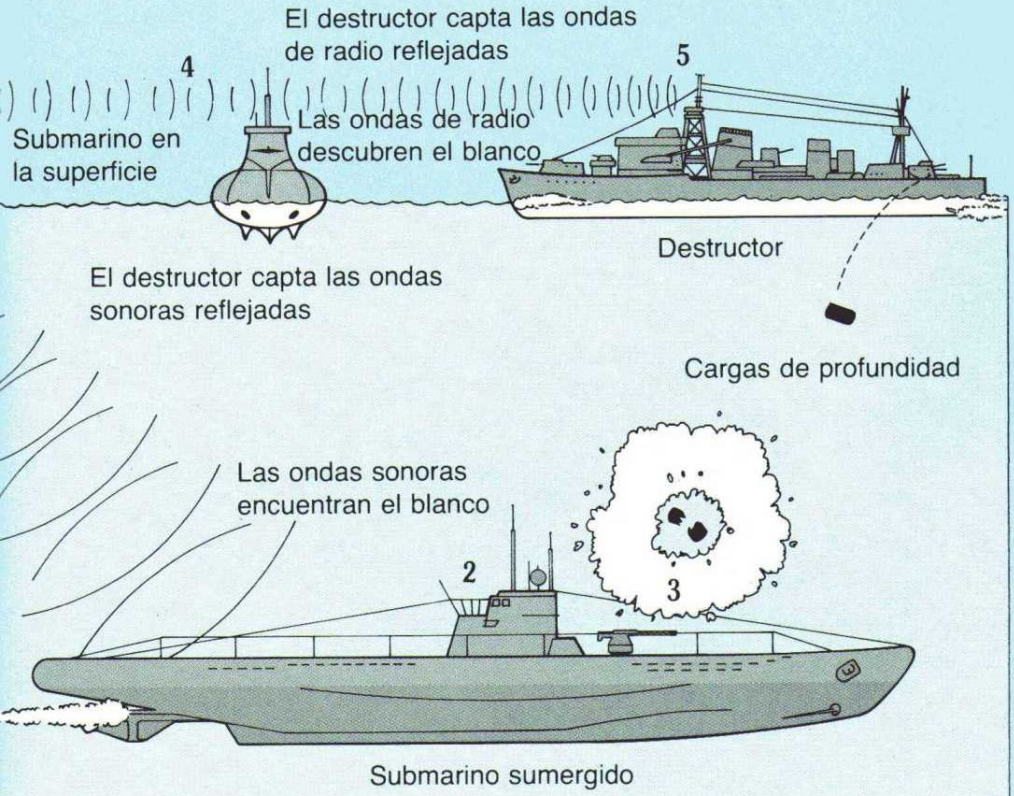
Muchas veces se encontraban obstáculos bajo la línea de las mareas o la naturaleza de la playa era tal que no permitía el desembarco a pie de las tropas sin que se mojaran.

Se inventaron entonces aparatos para que los tanques pudieran nadar hasta la costa, lo mismo que vehículos anfibios dotados de orugas especiales, también capaces de nadar a la playa.

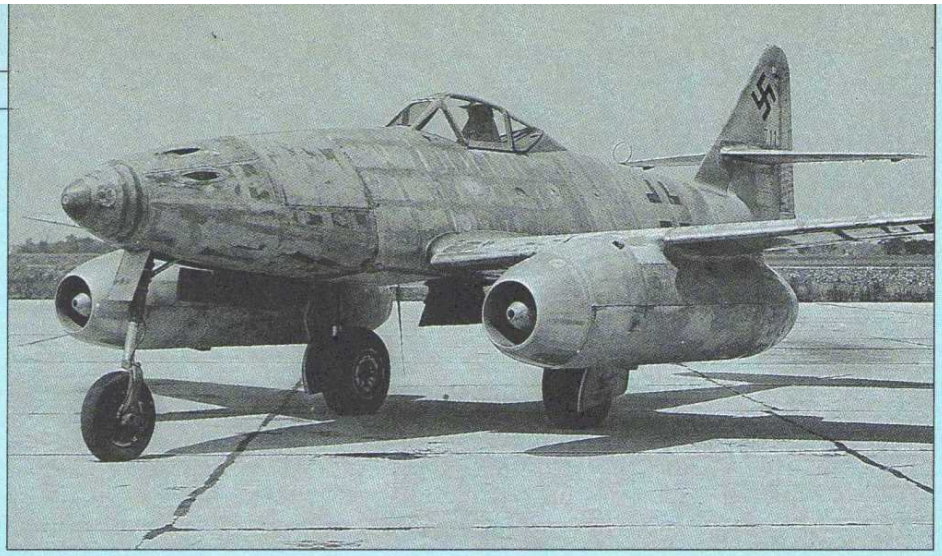
Minas

Lo mismo que en la Primera Guerra Mundial, las minas desempeñaron una función importante en la lucha marítima. Eran colocadas por buques o aviones. El tipo tradicional de mina, que para estallar tenía que ser golpeada por un buque, cedió pronto a la magnética. Para defenderse de esta última se apeló a "desimantarla". Un cable colocado en torno al casco del buque y conectado a un generador, producía un campo magnético contrario que neutralizaba el existente.

Aparecieron también minas acústicas, que hacían detonar el ruido de las hélices de un buque, minas de presión, que funcionaban por las variaciones de la presión del agua debajo de un barco en movimiento, y combinaciones de estos tipos. Para dificultar la tarea de desactivarlas se introdujeron varios dispositivos que impedían manejarlas. Otro tipo de mina era la "lapa", que se podía prender al casco de una nave y tenía un mecanismo de tiempo. Se usó en las operaciones de Fuerzas Especiales.



ARMAS AEREAS



El jet Me 262 alemán tenía una velocidad máxima de 870 km/h.

Cazas

El monoplano de combate de ocho cañones y el radar se encargaron de desmentir la creencia, anterior a la guerra, de que el bombardero "siempre pasaría". En 1939 los ingleses y los alemanes poseían algunos cazas notables, como el Supermarine Spitfire, el Hawker Hurricane y el Messerschmitt Bf 109, todos los cuales se modificaron para darles más velocidad y alcance, y permanecieron en servicio durante toda la guerra. El Zero japonés superó a todos los cazas aliados en los primeros días de la guerra en el Extremo Oriente. Los Alemanes introdujeron también el Focke Wulf Fw 190.

Para dar apoyo directo a sus tropas de tierra los alemanes usaron bombarderos en picado Junkers Ju 87 Stukas. Estos hasta tenían sirenas para aterrorizar al enemigo. Los aliados poseían cazabombarderos como el Ilyushin Il-2 *Sturmovik* soviético y el Typhoon británico.

Para combatir a los bombarderos nocturnos se introdujeron Messerschmitt Bf 110 y Haviland Mosquitos equipados con radar; mientras que para proteger a los bombarderos diurnos se emplearon cazas de largo alcance, como el Republic P-47 Thunderbolt y el Mustang P-51 norteamericano, con una autonomía de más de 2 000 km, que a la larga resultaron protección efectiva.

Sin embargo, la innovación más radical de todas fue el avión de caza con motores de chorro, o *jets*. Estos entraron por fin en servicio en 1944: el Gloster Meteor que se usó para interceptar las bombas voladoras V-1, y el Messerschmitt Me 262 alemán que, aun cuando poco digno de confianza, se apuntó varios éxitos en el último año de la guerra.

Bombarderos

Los alemanes no tenían un verdadero bombardero estratégico, en términos de alcance y carga explosiva, y ésta fue una de las razones por las cuales no pudieron ganar la batalla de Inglaterra ni desorganizar la industria soviética de guerra. La RAF y la USAAF, en cambio, desde mucho antes de estallar el conflicto, habían trazado especificaciones para bombarderos cuadrimotores de largo alcance y estos aparecieron en 1941. Los mejor conocidos eran el Avro Lancaster y el Boeing B-17.

Existía, empero, una diferencia de concepto. Los norteamericanos, a diferencia de la RAF, creían que si a un bombardero se le montaban suficientes cañones podía operar de día, y el B-17 se conoció como Fortaleza Voladora. Pero los bombardeos diurnos sólo fueron posibles cuando se introdujo la escolta de cazas de larga autonomía. También la capacidad de cargar bombas se limitaba en los vuelos largos de los B-17.

La situación mejoró con la aparición de la Superfortaleza Boeing B-29, que tenía una autonomía de vuelo de 4 500 km y una capacidad de carga de 5 toneladas de bombas. Aviones de este tipo fueron los que arrojaron las bombas atómicas a Hiroshima y Nagasaki.

Las bombas

A medida que progresaba la guerra, las bombas se hacían más grandes y pesadas. Al principio las mayores eran de 227 kg pero después se fabricaron de 455 y de 900 kg.

La bomba convencional más pesada de todas fue la británica Grand Slam de 9 975 kg de peso, que se usó para des-

El Mustang P-51 norteamericano.

Un Lancaster S-Sugar de la Escuadrilla No. 467 es cargado con bombas.

truir el viaducto ferroviario de Bielefeld en Alemania. Ambos lados usaron también bombas incendiarias de termita o fósforo, y bombas de acción retardada.

La más pavorosa y revolucionaria innovación fue la bomba atómica. Al principio de la guerra los científicos se pusieron a investigar cómo se podría utilizar la energía atómica en una arma. Cuando los Estados Unidos entraron a la guerra, se aunaron los esfuerzos de los Aliados en los Estados Unidos en lo que se denominó el "Proyecto Manhattan"; pero apenas el 16 de julio de 1945 se obtuvo el éxito al hacer estallar una bomba atómica de prueba en Alamogordo, en un desierto de Nuevo México.

Radar

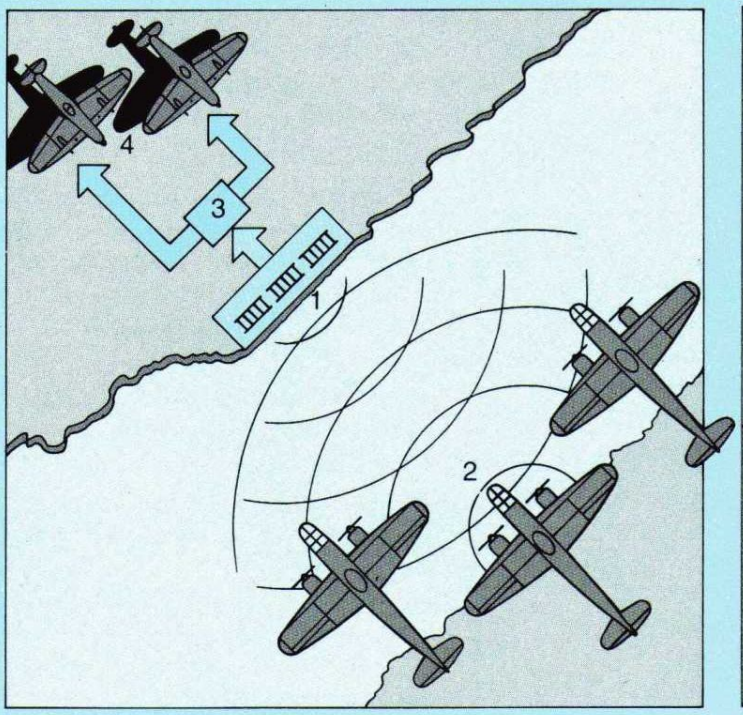
El radar llegó a dominar la guerra en el aire, tal vez más aún que en el mar. Los ingleses fueron los primeros que instalaron un sistema defensivo en los años 30, destinado a detectar aviones hostiles que se acercaran a Inglaterra. Originalmente se llamó radiolocalización, usando ondas de radio reflejadas de objetos sólidos, pero el nombre americano de radar (radiodeterminación de dirección y distancia) se adoptó luego universalmente. Desempeñó un papel vital en la batalla de Inglaterra, y poco después los alemanes instalaron su propio sistema, combinado con cañones antiaéreos y cazas nocturnos para proteger su país de las incursiones nocturnas de la RAF.

Este sistema se llamó la Línea Kammhuber por el general que lo instaló. Aparatos de radar instalados en cazas nocturnos permitieron a estos aviones detectar, localizar y atacar a los bombarderos enemigos. Los bombarderos mismos también llevaban sistemas de radar para localizar sus blancos con precisión.

Por otra parte, se inventaron sistemas para distorsionar y confundir los radares enemigos. El mejor conocido fue Window, o cinta perturbadora, que consistía en arrojar desde los bombarderos tiras de aluminio que producían un efecto como de nubes en las pantallas de radar. Este sistema, hoy llamado Chaff ("Broza") se usa todavía mucho para contrarrestar un ataque con misiles.

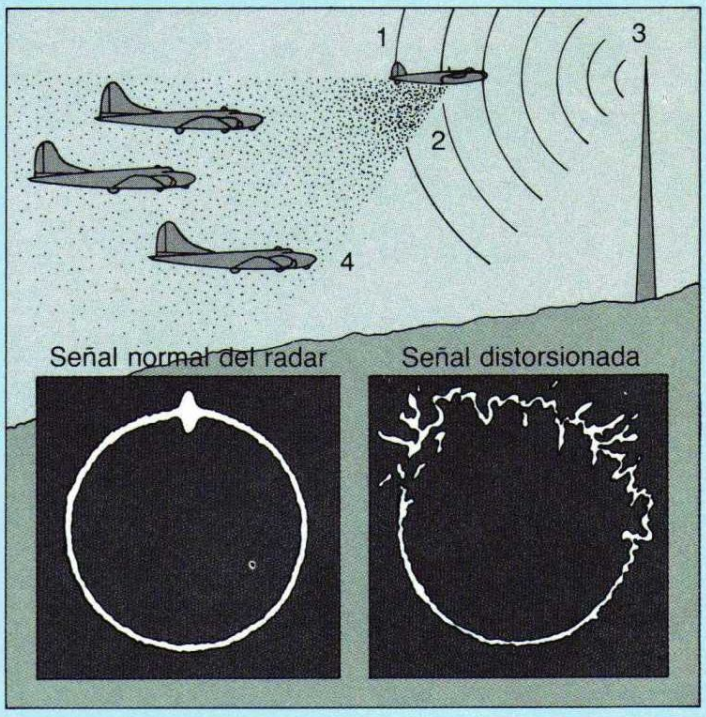
Cadena defensiva de radar en Inglaterra, 1940

*El radar de la costa **(1)** descubre los bombarderos **(2)**; la información se transmite a retaguardia **(3)** a los cazas **(4)**.*



La "cinta perturbadora" en acción, 1944

El avión delantero (1) arroja la "cinta perturbadora" (2) para confundir los radares (3) y proteger a los bombarderos (4).



CRONOLOGIA

1939

Septiembre 2: Invasión alemana de Polonia.

Septiembre 3: Inglaterra y Francia declaran la guerra a Alemania.

Septiembre 17: Invasión soviética de Polonia.

Noviembre 30: Ataque soviético a Finlandia.

1940

Marzo 12: Se firma en Moscú la paz entre la Unión Soviética y Finlandia.

Abril 9: Invasión alemana de Dinamarca y Noruega.

Mayo 10: Empieza la invasión alemana de Francia y los países bajos. Churchill nombrado primer ministro.

Mayo 15: Holanda se rinde.

Mayo 27: Empieza la evacuación de Dunkerque.

Mayo 28: Bélgica se rinde.

Junio 10: Italia declara la guerra e invade el sur de Francia al día siguiente.

Junio 22: Francia firma armisticio con los alemanes.

Julio 3-8: Los ingleses bombardean la flota francesa en los puertos del Africa del Norte.

Julio 16: Hitler imparte órdenes para invadir a Gran Bretaña.

Septiembre 13: Fuerzas italianas invaden a Egipto desde Libia.

Septiembre 15: Clímax de la batalla de Inglaterra; Londres es duramente bombardeada.

Octubre 7: Tropas alemanas entran en Rumania.

Octubre 28: Italia invade a Grecia desde Albania.

Noviembre 5: Roosevelt reelegido presidente de los Estados Unidos.

Noviembre 20: Hungría y luego Rumania se unen al Eje.

Diciembre 9: Tropas británicas empiezan a sacar a los italianos de Egipto.

1941

Enero 19: Los ingleses invaden a Eritrea.

Febrero 7: Los italianos son derrotados decisivamente en Beda Fomm, Libia.

Febrero 8: Alemanes y búlgaros firman pacto militar.

Marzo 11: Se promulga la ley de Préstamos y Arriendos en los EE.UU.

Marzo 16: Los ingleses inician la reconquista de Somalia Británica y entran en Abisinia.

Marzo 24: Rommel inicia su primera ofensiva en Libia.

Abril 6: Alemania invade a Yugoslavia (que se rinde el 17) y Grecia (que se rinde el 22 de abril).

Abril 13: La Unión Soviética y Japón firman pacto de no agresión por cinco años.

Abril 29: Rebelión pro-fascista en Irak, que los ingleses debelan.

Mayo 5: El emperador Haile Selassie regresa a su capital en Abisinia.

Mayo 20: Asalto alemán aerotransportado a Creta, que cae el 31 de mayo.

Junio 8: Los ingleses atacan a Siria.

Junio 29: Hitler invade la Unión Soviética.

Julio 12: Inglaterra y la Unión Soviética firman pacto de mutua ayuda.

Agosto 9-12: Churchill y Roosevelt se reúnen en Terranova y promulgan la Carta del Atlántico.

Agosto 22: Tropas británicas y soviéticas entran en Irán para asegurar los yacimientos petrolíferos.

Septiembre 8: Sitiado Leningrado.

Noviembre 18: Los ingleses lanzan una gran ofensiva en Libia.

Diciembre 4: Detenido el avance alemán sobre Moscú.

Diciembre 7: El ataque japonés a Pearl Harbor lleva a los Estados Unidos a la guerra.

Diciembre 11: Alemania e Italia declaran la guerra a los Estados Unidos.

Diciembre 22: Churchill y Roosevelt se reúnen en Washington (Arcadia).

Diciembre 31: Los japoneses toman a Manila, capital de las Filipinas.

1942

Enero 1: En Washington 26 naciones firman la Declaración de las Naciones Unidas.

Enero 6: Las fuerzas del Eje son arrojadas de Cirenaica.

Enero 21: Rommel ataca en Libia.

Enero 31: Los ingleses son arrojados de Malaya.

Febrero 15: Singapur se rinde.

Marzo 7: Los japoneses entran en Rangún, capital de Birmania.

Abril 18: Incursión de Doolittle sobre Tokio.

Mayo 4-8: Batalla del mar de Coral en el Pacífico.

Mayo 6: Se rinde la fortaleza norteamericana de Corregidor (Filipinas).

Mayo 19-28: Victoria alemana en Kharkov en el frente oriental.

Mayo 26: Rommel ataca y pronto rompe la línea británica de Gazala en Libia.

Junio 4-7: Batalla de Midway en el Pacífico.

Junio 24: Eisenhower asume el mando de todas las tropas norteamericanas en Europa.

Julio 1-27: Primera batalla de El Alamein en Egipto.

Julio 3: Los alemanes aseguran a Sevastopol en Crimea.

Agosto 7: Desembarco norteamericano en Guadalcanal (Islas Salomón, en el Pacífico).

Agosto 9: Los alemanes capturan los yacimientos petrolíferos del Cáucaso.

Agosto 12: Churchill, Stalin y representantes de los Estados Unidos y los franceses libres se reúnen en Moscú para discutir el segundo frente.

Agosto 19: Fracasa incursión canadiense sobre Dieppe.

Agosto 30-septiembre 2: Montgomery rechaza a Rommel en Alam Halfa, Egipto.

Septiembre 1o.: Los alemanes llegan a las afueras de Stalingrado.

Octubre 23-noviembre 4: Segunda batalla de El Alamein.

Noviembre 8: Desembarcos aliados en Africa Septentrional Francesa ("Antorcha").

Noviembre 11: Los alemanes ocupan la Francia de Vichy.

Noviembre 19: Contraofensiva soviética en Stalingrado.

1943

Enero 14-23: Conferencia angloamericana en Casablanca.

Enero 31: Los alemanes se rinden en Stalingrado.

Febrero 9: Tropas norteamericanas al fin aseguran a Guadalcanal en las Salomón.

Febrero 14-22: Batalla de Kasserine, Túnez.

Abril 22: Se instala un cuartel general angloamericano para empezar a planear la invasión de Europa.

Mayo 13: Rendición final de las Fuerzas del Eje en Túnez.

Mayo 16-17: Incursión de la RAF para romper presas.

Mayo 24: Se ordena a los submarinos alemanes retirarse temporalmente del Atlántico Norte.

Junio 21: Infantería de Marina de los EE.UU. desembarca en Nueva Georgia, en las islas Salomón.

Julio 5-12: Batalla de Kursk (frente oriental).

Julio 10: Desembarcos angloamericanos en Sicilia.

Julio 25: Derrocado Mussolini en Italia.

Julio 25-agosto 3: Devastada Hamburgo en incursiones aéreas.

Agosto 14-24: Conferencia de los Aliados en Quebec.

Agosto 17: La USAAF pierde 60 aviones en la primera incursión sobre Schweinfurt.

Agosto 23: Los soviéticos reconquistan a Kharkov.

Septiembre 3: Desembarcos aliados a través del estrecho de Messina en Italia.

Septiembre 8: Italia hace la paz con los Aliados.

Septiembre 9: Desembarcos aliados en Salerno, Italia.

Septiembre 29: Los soviéticos vuelven a tomar a Smolensk.

Octubre 13: Italia declara la guerra a Alemania.

Octubre 14: La USAAF sufre fuertes pérdidas en la segunda incursión contra Schweinfurt.

Noviembre 6: Los soviéticos reconquistan a Kiev.

Noviembre 20: Desembarcos norteamericanos en Tarawa y Makin en las islas Gilbert (Pacífico).

Noviembre 28-diciembre 1o.: Conferencia de Teherán: se reúnen Churchill, Roosevelt y Stalin.

1944

Enero 22: Desembarcos aliados en Anzio, Italia.

Enero 27: Liberada Leningrado.

Enero 31: Desembarcos norteamericanos en las islas Marshall, en el Pacífico.

Febrero 15: Los soviéticos entran de nuevo en Estonia.

Febrero 29: Desembarcos norteamericanos en las islas del Almirantazgo, en el Pacífico.

Marzo 8: Los japoneses lanzan una gran ofensiva en Birmania central.

Marzo 29: Tropas soviéticas entran en Rumania.

Mayo 18: Tomado Monte Cassino (Italia).

Junio 4: Liberación de Roma.

Junio 6: Desembarcos angloamericanos en Normandía.

Junio 15: Fuerzas de los EE.UU. desembarcan en Saipán (islas Marshall).

Junio 19-20: Batalla del mar de Filipinas, en el Pacífico.

Junio 22: Comienza la ofensiva soviética en Bielorrusia.

Julio 9: El Grupo de Ejércitos Norte de los alemanes queda aislado en los estados del Báltico.

Julio 20: Fracasa un atentado contra la vida de Hitler.

Julio 25: Las tropas de los EE.UU. empiezan a extenderse desde sus cabezas de playa en Normandía.

Julio 28: Los soviéticos reconquistan a Brest-Litovsk.

Agosto 1o.: Insurrección de los patriotas polacos en Varsovia (debelada el 2 de octubre).

Agosto 15: Desembarcos aliados en el sur de Francia.

Agosto 23: Rumania se rinde a la Unión Soviética.

Agosto 25: Liberada París; las fuerzas aliadas inician el ataque a la Línea Gótica (Italia).

Septiembre 3: Liberada Bruselas.

Septiembre 8: Bulgaria declara la guerra a Alemania.

Septiembre 15: Tropas norteamericanas cruzan la frontera alemana entre Aachen y Luxemburgo.

Septiembre 17-24: Operación aerotransportada de los Aliados para ocupar los puntos de cruce de los ríos en Holanda ("Market Garden").

Septiembre 19: Se firma el armisticio entre Finlandia y los Aliados.

Octubre 20: Desembarcos norteamericanos en Leyte.

Octubre 23-26: Batalla del golfo de Leyte, en las Filipinas.

Noviembre 7: El presidente Roosevelt es reelegido para un cuarto periodo.

Diciembre 15: Desembarcos norteamericanos en Mindoro, en las Filipinas.

Diciembre 16-enero 20 1945: Contraofensiva alemana en las Ardenas (batalla del Saliente).

1945

Enero 17: Liberada Varsovia.

Febrero 4-11: Conferencia de Yalta entre Churchill, Roosevelt y Stalin.

Febrero 13: Budapest cae al fin.

Febrero 13-14: Bombardeo de Dresden.

Febrero 19: Desembarco norteamericano en Iwo Jima, en el Pacífico.

Marzo 3: Asegurada Manila.

Marzo 7: Tropas de EE.UU. capturan el puente de Remagen sobre el Rin.

Marzo 9-10: Incursión incendiaria sobre Tokio.

Abril 1o.: Ofensiva final lanzada en Italia; desembarco norteamericano en Okinawa.

Abril 12: Muere el presidente Roosevelt y es sucedido por Truman.

Abril 25: Tropas de los EE.UU. hacen contacto con las soviéticas en el río Elba, al suroeste de Berlín.

Abril 28: Mussolini muere a manos de los guerrilleros.

Abril 29: Las fuerzas alemanas firman un armisticio en Italia.

Abril 30: Hitler se suicida.

Mayo 1o.: Berlín se rinde a los soviéticos.

Mayo 3: Rangún es reconquistada por los ingleses.

Mayo 7: Alemania se rinde formalmente.

Junio 21: Okinawa es finalmente asegurada.

Julio 16: Primera prueba con éxito de la bomba atómica.

Julio 16-agosto 2: Conferencia de Potsdam.

Julio 26: Attlee remplaza a Churchill como primer ministro británico.

Agosto 6: Se lanza la bomba atómica sobre Hiroshima.

Agosto 8: La Unión Soviética declara la guerra a Japón.

Agosto 9: Se lanza otra bomba atómica sobre Nagasaki.

Septiembre 2: Japón se rinde oficialmente.

INDICE

Nota: Los números en negritas se refieren a ilustraciones o mapas

Africa del Norte, 11, 19, 20, **20**, 21, **21**, 23, 24, 31, 48
Africa Oriental, 11
Albania, 11
Alemania; ataque a Francia y los Países Bajos, 9; batalla de El Alamein, 20, **20**, **21**; batalla de Inglaterra, 10, 58; batalla de Stalingrado, 18, 23, **23**, 26; batalla del Atlántico, 26; batalla del Saliente, 38, 39; bombardeos aliados, 24, 25, **25**, 26; bombardeos de Dresden, 39, **39**; cómo empezó la guerra, 6, 7, **7**, 8; declara la guerra a los Estados Unidos, 16; derrota en Africa del Norte, 24; derrota en el frente oriental, 29, 31, 32, 39; firma Pacto Tripartita, 14; gobierno de Vichy, 21; invade a la Unión Soviética, 12, **12**, 13, **13**, 58; invade a Noruega, 9; Italia le declara la guerra, 24; Malta, 11; ofensiva en los Balcanes, 37; ofensivas en el frente oriental, 18, 19; pacto con la Unión Soviética, 7, 12; postguerra, 29, 42, 45; rendición, 40; total de bajas, **47**
Aliados, armas, 10, 16, 24, 25, 26, 41, **41**, 54-57,
avances, 20, **20**, 21, 2 2, 24, 25, **25**, 28, **28**, 29, 31, 32, **32**, **33**, 34, 35, **35**, 36, 38, **38**, 39, 40, 41, 42, 58, 59,
conferencias, 16, 23, 29, 39, 42, 47, 58, 59
derrotas,9, 10, 11, 15, 16, 17, 23, 29, 34
estrategias, 17, 19, 21, 22, 23, 24, 28, 29, 31, 34, 35, 36, 38, 39,50
operaciones aéreas, 7, 8, 11, 21, 25, **25**, 26, 32, 34, **34**, 35, **35**, 39, **39**, 40-42
operaciones navales, 7, 9, 10, 11, 16, 17, 19, 22, 24, 25, 26, 29, 32, 34, 35, 36, 40, 41 *ver también* frente oriental, países, personalidades
"Antorcha", 20, 21, 58
Ardenas, 38
armas, **9, 12, 17, 18, 21, 27, 30, 41, 51**, 52-57, **52-57**
Arnhem, 34, 36, 51
artillería, **30**, 52, **53**
Asia, Sureste de, 14, 15, 16, 22, 23, 29, 35, 41, 45
Auchinleck, Claude, 11,
Australia, 16, 17, 21, **21**, 22, 28, 35, 45
Austria, 6
aviones, 11, 15, 16, 17, 22, 26, 28, 35, 36, 54, **54**, 56-57, **56-57**
aviones de combate, 9, 10, 25, 26, 56

bajas, costo de la guerra, 7, 8, 10, 15, 17, 19, 26, 31, 36, 39, 41, 42, 43, 44, 46, 47, **47**
Balcanes, 6, 11, 23, 31, 32, 37, 39, 46, 58, 59
Bataan, península, 17, **17**
batallas
de El Alamein, 20, **20**, 21, 49, 58
de Inglaterra, 6, 10, 51, 56, 57, 58
de Kursk, 26, **26**, 27, 31, 59
de Midway, 22, 24, 58
de Stalingrado, 14, 18, 23, **23**, 27, 45, 49, 59
del Atlántico, 24, 25, 26, **26**, 50
del golfo de Leyte, 36
del mar de Coral, 17, 58
del Saliente, 38, 39
Bélgica, 8, 9, 30, 34, 51, 58, 59
Birmania, 14, **14**, 16, 22, 23, 29, 30, 35, **35**, 58, 59
blitz de Londres, 10, **10**, 11, **11**
blitzkrieg (guerra relámpago), 7, 9, **9**, 11, 12, 50
bomba atómica, 30, 42, **42**, 43, 47, 51, **51**, 56, 59
bombardeos, 7, 8, **9**, 10, 15, 16, 17, 22, 24, 25, **25**, 26, 28, 32, 35, 36, 39, 42, 43, **43**, 46, 51, **51**, 54, 56, 57, **57**
bombas-V, **45**, 53, **53**
Bor-Komorowski, general Tadeusz, 37
Bruselas, 34, 58
Bulgaria, 37, 58, 59

campos de concentración, 6, 30, **44**, 45
Canadá, 17, 19, 31, 32, **33**, 34, 45, 58
Carta del Atlántico, 13, 58
Casablanca, 21; conferencia, 23, 26, 59
Cáucaso, 18- 19, 23
cazas de chorro, 56
Chamberlain, Neville, 7
Checoslovaquia, 6
Chiang Kai-shek, 14, 15, 16, 22, 23, 35, 43, 45
China, 14, 16, 22, 23, 35, **35**, 36, **36**, 41
chinditas, 29, 35, **35**
Chuikov, general Vassili, 26, 29, 42
Churchill, Winston, 10, 13, 16, 19, 23, 24, 29, 39, 40, 42, 43, 47, 58
cohetes, 26, 53
comunismo, 39, 40, 46, **46**, 47
Conferencia de Arcadia, 16, 58
Conferencia de Washington, 16
Conferencia de Yalta, 39, 59
convoyes, 7, 11, 13, 17, 19, 50, 53
Creta, 11, 27, 58
Crimea, *ver* frente oriental

De Gaulle, general Charles, 10, 34, 48, **48**
Día-D, 32, **33**, 34
Dinamarca, 9, 58
Doenitz, almirante Karl, 26, 40, 50
Doolitle, coronel James, 28, 58
"Dragón", *ver* "Yunque"
Dresden, 39, **39**, 59
Dunkerque, 9, 58

Egipto, 11, 20, 49, 58.
Eisenhower, general Dwight, 19, 24, 32, 34, 39, 40, 48, **48**, 58
Eje, 6, **6**, 11, 19, 20, **20**, 21, **23**, 24, **38**, 58, 59; *ver también* frente oriental
Ejército británico, campañas
Africa del Norte, 11, 19, 20, **20**, 21, 24
Alemania, 38, 39, 40
Asia Sureste, 16, 22, 23, 29, 35, **35**, 41
Balcanes, 11
Dunkerque, 9, 58
Francia, 32, 33, **33**, 34
fuerza del Desierto Occidental, 11, 20, 24, **25**, 49
fuerza expedicionaria, 7
Holanda, 34
Italia, 24, 25, 29, 31, 40
Noruega, 9
Singapur, 16
ver también Aliados, batallas, Gran Bretaña.

Ejército Alemán, campañas
Africa del Norte, 11, 20, **20**, 21, 24
Ardenas, 9, 38, 39
ejércitos Panzer, 9, 13, 18, **18**
estrategia del *Blitzkrieg*, 7, 9, **9**, 11, 12, 50
Francia, 10, 21, 34
frente oriental, 12, 18, **18**, 19, 23, **23**, 27, 28, 29, 30, 31, 32
Holanda y Países Bajos, 8, 9, 38, 39
Italia, 24, 29, 30
Noruega, 9
Polonia, 6, 7, **7**, 8, **8**, 12, 39.
El Alamein, batalla, 20, **20, 21**, 49, 58
Estados del Báltico, 8, 13, 32, 36, 57
Estados Unidos; "Antorcha", 20, **20**, 21; "Overlord", 24, 29, 31, 32, 33, 34, 59; avance aliado en Alemania, 40; batalla del mar de Coral, 17, 58; bombardeos aliados sobre Alemania, 24, 25; campañas en el Extremo Oriente, 40-42, **42**; conferencia de Potsdam, 42; conferencia de Teherán, 29; conferencia de Yalta, 39; contraataque alemán en Italia, 31; declaran neutralidad, 7; en Africa del Norte, 24; en Alemania, 23, 24, 25; en Asia Sudoriental, 22-23; en el Japón, 22, 28-29, 41; en Francia, 24, 29; en Italia, 24, 25; entran a la guerra, 16; estrategias en el Pacífico, 14, 17, 22, 28, 29, 35, 36, 39; Finlandia, 36; lanzan bomba atómica, 42, **42**, 43; Pearl Harbor, 14, 15, 16, 58; pérdidas de buques, 17; postguerra, 44, 47; relaciones con Japón, 14, 15; relaciones con Gran Bretaña, 10, 13, 16; rendición de Japón, 43; rutas de abastecimiento, 19; total de bajas, **47**

"falsa guerra" *(sitzkrieg)*, 8
Filipinas, 14, **14**, 15, 16, 17, 36, 49, 58, 59
Finlandia, 9, 36, 58, 59
Francia, "Overlord", 24, 29, 30, 32, **33**, 34; campaña finlandesa, 9; cómo empezó la guerra, 6, 7, 8; Dunkerque, 9; en Africa del Norte, 21; en Noruega, 9; gobierno de Vichy, 10, 11, 21; invasión alemana, 10, 58; liberación, 34, 59; movimientos de resistencia, 10, **31**, 32; total de bajas **47**
frente oriental, 13, 18, 23, 27, **27**, 28, 31, 32, 36, 39, 58, 59
Fuerza Aérea Alemana (Luftwaffe), campañas
Ardenas, 9, 38, 39
Frente Oriental, 27
Gran Bretaña, 10, **10**, 17
Holanda y Países Bajos, 9, **9**, 38
Malta, 11
Fuerza del Desierto (Octavo Ejército), 11, 20, 24, 25, 49
fuerzas francesas, 10, 34, 38, 45, 48

Ghandi, Mahatma, 23
Goering, mariscal de campo Herman, 26
Graf Spee, 8
Gran Bretaña; "Overlord", 24, 29, 32, 33, **33**, 34,59; apoyo a la Unión Soviética, 13; batalla de El Alamein, 20, **20**; batalla de Inglaterra, 10, **10**; bombardeo a Alemania, 24, 25, **25**, 26; Carta del Atlántico, 13; cómo empezó la guerra, 6-8, 58; Conferencia de Potsdam, 42; Conferencia de Teherán, 29; Conferencia de Yalta, 39; declara la guerra a Japón, 16; derrotas en Extremo Oriente y Sureste Asiático, 15, 16;

Dunkerque, 9; estrategia para Alemania, 23, 24, 25; estrategia para Japón, 22-23; invasión de Italia, 24; Línea Gustav, 31; ofensivas alemanas, 9; ofensivas en el Mediterráneo, 11; operación "Antorcha", 21; operación "Market Garden", 34, **34**; postguerra, 44, 45, 47; relaciones con los Estados Unidos, 10, 13; total de bajas, **47**; victoria en Africa del Norte, 24; *ver también* Aliados
Grecia, 11, 39, 58
Guam, 15, 16, 36
Guderian, Heinz, 48, 50
Guerra ruso-finlandesa, 9

Harris, Arthur, 25, 26, 48
Hiroshima, 42, 43, 51, 59
Hitler, Adolfo; apoya a Italia, 11; batalla de Inglaterra, 10, 58; batalla del Saliente, 38, 39; complot contra su vida, 33, 59; estrategia para el frente oriental, 18, 23, 27, 28; estrategia para puertos, 34; invasión aliada ("Overlord"), 32; invasión de Polonia, 6, 7, 8, **8**; lanza campaña submarina, 7; muerte, 40; operación "Barbarroja", 12, 13; pacto con Stalin, 6; planes de invasión en el oeste, 8; ultimátum británico, 7
Holanda, 8, 9, 30, 34, 38, 58, 59

Imperio Británico, 45
India, 22, **23**, 29, 31, 35, **35**
infantería, armas, 53, **53**
Inglaterra, batalla de, 6, 10, 51, 56, 57, 58
Irak, 11, 58
Islas Gilbert, 28, **28**, 29, 35
Islas Marianas, 35, 36, 41
Islas Marshall, 35
Islas Salomón, 22, 28, 35, 58, 59
Italia; campaña en Africa del Norte, 11, 24, 58; derrotas, 11; postguerra, 45; firma Pacto Tripartita, 14; invasión aliada, 14, 24, **25**; invasión de Francia, 10, 58; invasión de Grecia, 11, 58; ofensivas aéreas en Malta, 11; rendición de los alemanes en, 40; total de bajas, **47**
Iwo Jima, 41, **41**, 59

Japón; ataque a Pearl Harbor, 15, **15**; ataques aéreos de los EE.UU., 35, 36, 41, 42, 43; campañas en Extremo Oriente y el Pacífico, 15, 16, **16**, 17, **17**, 22, 23, 28, 29, 35, **35**, 41, **41**, 42, **42**; cómo empezó la guerra, 14, **14**, 15; Hiroshima, Nagasaki, 42, **42**, 43; poderío aéreo, 40; poderío naval, 36, 40; postguerra, 46-47; total de bajas, **47**; URSS en guerra con, 29, 59
judíos, 10, 30

kamikaze, pilotos, 36, 41
Kasserine, paso de, 24, 49, 59
Katyn, 29
Kursk, batalla, 26, **26**, 27, 31, 59

Leningrado, 13, 18, 23, 31, 36, 58, 59
levantamiento en Varsovia, 37
Libia, 11, 19, 20, 58
Luftwaffe, *ver* Fuera Aérea Alemana

MacArthur, general Douglas, 17, 35, 36, 43, 48, **49**
Malaya, **14**, 15, 16
Malta, 11
mar de Coral, batalla, 17, 58
Marauders de Merril, 29, 35, **35**, 50
Marina Alemana; "Carrera del Canal", 17; convoyes, 17; Noruega, 9; submarinos, 7, 8, 11, 17, 24, 26, **26**, 50, 51, **51**, 53, 59
Marina Real Británica; batalla de Inglaterra, 10; Dunkerque, 9; evacuación de tropas, 11; importancia de Malta, 11; incidente de Mers-el-Kebir, 10; persigue al *Graf Spee*, 8; *Prince of Wales*, 16; *Repulse*, 16; *Royal Oak*, 8; sistema de convoyes, 7, 11, 13, 17, 19; *SS Athenia*, 7; y flota italiana, 11

"Market Garden", 34, **34**, 38, 59
Medio Oriente, 10, 11, 19, 20, 21, 24
Mers-el-Kebir, 10
Midway, batalla, 22, 49, 58
minas, 28, 55
Montgomery, general Bernard, 20, 21, 24, 32, 34, 38, 39, 40, 49
mujeres, 45, **45**
Mussolini, Benito, 7, 11, 24, 40

Naciones Unidas, 16, 44, 47, 58
Nagasaki, **42**, 43
Nagumo, almirante Chuichi, 22
Nazis (nacional socialistas), 10, 13
Nimitz, almirante Chester, 22, 35, 36, 49
Normandía, 30, 32, 33, **33**
Noruega, 6, **9**, 58
Nueva Guinea Holandesa, 35
Nueva Guinea, 22, 28, 35, 36
Nueva Zelandia, 31, 35

Okinawa, 41, 42, 59
"Overlord", 24, 29, 31, 32, **33**

Pacífico, teatro de la guerra del, 14, **14**, 15, **15**, 16, 17, 22, 28-29, 30, 35, 36, 40-43, 45, 49, 58, 59
Patton, general George, 24, 34, 39, 40
Paulus, general Friedrich, 23, 26
Pearl Harbor, 14, **14**, 15, **15**, 16, 17, 22, 28, 54, 58
Pétain, mariscal, 10
Polonia; cómo empezó la guerra, 6; invasión alemana, 6, 7, **7**, 8, **8**, 58; invasión soviética, 36; liberación de Varsovia, 39; partición, 8; postguerra, 29, 45; rebelión de Varsovia, 37, **37**, 59; relaciones con Inglaterra y Francia, 6, 7; total de bajas, 44, 47
Potsdam, conferencia, 42, 59
préstamos y arriendos, 10, 58
Primera Guerra Mundial, 7, 10, 23
prisioneros de guerra, 17, 44

racionamiento de alimentos, 45
radar, 15, 57, **57**
Rangún, 23, 41, 59
Real Fuerza Aérea (RAF); "Overlord", 32; ataques a bases navales alemanas, 8; batalla de Inglaterra, 10; bombardeo de Dresden, 39, **39**; bombardeos a Alemania, 10, 24, 25, **25**, 26; respuesta al blitz, 10; Singapur y Malaya, 16
refugiados, 45
refugios antiaéreos, 11
Reichstag, 40, **40**
resistencia, movimientos de, 10, 31, 33, 34, 44
Rin, río, 40, 51, 59
Rokossovsky, Konstantin, 49
Roma, 31
Rommel, general Erwin, 11, 20, **20**, 21, 24, 32, 33, 49, 58
Roosevelt, presidente Franklin Delano, 13, 14, 16, 17, 19, 23, 24, 29, 39, 40, 47, 58, 59
Rumania, 37, 58, 59
Rusia, *ver* Unión Soviética

Saliente, batalla del, 38, 39
"Sealion", 10
Servicio militar obligatorio, 45
Sicilia, 21, 24, 48, 49, 51, 59
Sikorski, general Wladislaw, 8
Singapur, **14**, 15, 16
Siria, 11, 58
sitzkrieg, ("falsa guerra"), 8
Slim, general William, 35, 41
Somalia Británica, 11, 58
SS (Schutz Statteln), 6, 13
Stalin, José, 6, 12, 18, 19, 29, 39, 40, 42, 43, 47
Stalingrado, batalla, 14, 18, 23, **23**, 27, 45, 49, 59
Stillwel, general Joseph, 22, 29, 35
submarinos, 52-53, **52-53**
Sudáfrica, 11
Sudán, 11,
Suecia, 9

tácticas de guerra, 50-51, 54, 55; *ver también* armas,
Tailandia, 15.
tanques, 7, 18, **18**, 21, **27**, 28, 52, **52**
Teherán, conferencia de, 29, 47, 59
Timoshenko, mariscal Semyon, 18
Tojo, general Hideki, 15
Tokio, 42, **43**
torpedos, 53
Truman, presidente Harry, 40, 42, 43, 47
Tse-tung, Mao, 35
Túnez, 14, 21, 24, 49

Unión Soviética (URSS); ataque en el Cáucaso, 18, **18**, 19; avance sobre Varsovia, 36, 37, **37**; avances en los Balcanes, 39; batalla de Kursk, 27, **27**, 28; batalla de Stalingrado, 18, 23, **23**, 26; conferencia de Potsdam, 42; conferencia de Teherán, 29, 47; conferencia de Yalta, 39; declara la guerra a Japón, 45; frente oriental, 29, 31, 32, 59; guerra con Japón, 16, 58; guerra con Finlandia, 9, 58; invade a Polonia, 39; invasión alemana, 12, **12**, 13, **13**, 58; levantamiento de Varsovia, 39; neutralidad con Japón, 16; pacto con Alemania, 6, 12; rendición de Alemania, 40; total de bajas, 44, **47**; y Polonia, 8

Varsovia, 8, **8**, 36, **37**, 39, 49, 59
Vichy, la Francia de, 10, 11, 21
von Arnim, general Jurgen, 24

Wainwright, general Jonathan, 17
Wake, 14, 15, **15**
Wavell, general Archibald, 11, 22, 23
Wingate, brigadier Orde, 29, 35

Yamamoto, almirante Isoroku, 28, 49, **49**
Yugoslavia, 11, 45, 58
"Yunque", 29, 34

Zhukov, Georgi, 49, **49**

BIBLIOGRAFIA RECOMENDADA

Calder, Angus *The People's War: Britain* 1939-1945 (Cape, 1969)
Cooper, Matthew *The German Air Force* 1933-1945: *An Anatomy of Failure* (Jane's 1981)
Erickson, John *The Road to Stalingrad* (Weidenfeld & Nicolson 1976)
Erickson, John *The Road to Berlin* (Weidenfeld & Nicolson 1983)
Foot, M R D SOE: *The Special Operations Executive 1940-1946* (BBC, 1984)
Horne, Alistair *To Lose a Battle: France 1940* (Macmillan, 1969)
Howarth, Stephen *Morning Glory: A History of the Imperial Japanese Navy* (Hamish Hamilton, 1983)
Lewin, Ronald *Ultra Goes to War: The Secret Story* (Hutchinson, 1978)
Lewin, Ronald *The Other Ultra: Codes, Ciphers and the Defeat of Japan* (Hutchinson, 1982)
Liddell Hart, B H *History of the Second World War* (Cassell, 1970)
MacIntyre, Capt Donald *The Naval War against Hitler* (Batsford, 1971)
Messenger, Charles *Bomber Harris and the Strategic Bombing Offensive 1939-1945* (Arms & Armour 1984)
Petrow, Richard *The Bitter Years: The Invasion and Occupation of Norway and Denmark April 1940-May 1945* (Hodder & Stoughton, 1974)
Russell of Liverpool, Lord *The Knights of Bushido: A Short History of Japanese War Crimes* (Cassell, 1958)
Salmaggi, Cesare and Pallavisini, Alfredo 2194 *Days of War: An Illustrated Chronology of the Second World War* (Windward Press, 1977)
Seaton, Albert *The German Army 1933-1945* (Weidenfeld & Nicolson, 1982)
Slim, Field Marshal *The Viscount Defeat into Victory* (Cassell, 1956)
Smith, R Harris OSS: *The Secret History of America's First Central Intelligence Agency* (University of California Press, 1972)
Strawson, John *The Battle for North Africa* (Scribner, New York, 1969)
Weigley, Russell F *Eisenhower's Lieutenantes: The Campaign in France and Germany, 1944-1945* (Sidgwick & Jackson, 1981)
Winton, John *War in the Pacific: Pearl Harbor to Tokyo Bay* (Sidgwick & Jackson, 1978)

(Nota: Todas las casas editoriales tienen su sede en Londres, a menos que se especifique lo contrario.)

CREDITOS

Cubierta: Mónica Bothe; página de contenido: MARS; página 7: Ullstein Bilderdienst; página 8: Ullstein Bilderdienst; página 9: MARS; página 10; Imperial War Museum; página 11: Imperial War Museum; página 12 (top): Ullstein Bilderdienst; página 12 (bottom): MARS; página 15: MARS; página 16: MARS; página 17; Ullstein Bilderdienst; página 18-19: MARS; página 19: MARS; página 20: Ullstein Bilderdienst; página 20 (bottom): MARS; página 21: MARS; página 22: MARS; página 25: Photosource/Keystone; página 26: MARS; página 27: MARS; página 28: MARS; página 30: MARS; página 31: Camera Press; página 33: Suddeutscher Verlag; página 34: MARS; página 37: Ullstein Bilderdienst; página 39: MARS; página 40; MARS; página 41: MARS; página 43: MARS; página 44: Photosource/Keystone; página 45: BBC Hulton Picture Library: página 48 (bottom left): Popperfoto; página 48 (bottom right): Ullstein Bilderdienst; página 49 (top): Suddeutscher Verlag: página 49 (bottom left): Photosource/Central Press: página 49 (bottom right): Photosource; página 51 (top): Photosource/Keystone: página 51 (bottom): Pilot Press: página 52 (bottom left): Suddeutscher Verlag; página 52 (bottom right): Ullstein Bilderdienst; página 53 (top left): Ian V. Hogg; página 53 (top right): Robert Hunt Library; página 53 (bottom): suddeutscher Verlag; página 54: MARS; página 55: MARS; página 56 (both): Pilot Press; página 57: Photosource/Central Press.

LOS CONFLICTOS DEL SIGLO XX

LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

En esta serie, conformada por seis títulos, el lector encontrará los hechos históricos más significativos del mundo contemporáneo desde la Primera Guerra Mundial hasta nuestros días. Es esta una obra de consulta, especialmente diseñada para todos aquellos que no sólo deseen conocer en detalle el desarrollo cronológico y armamentista de cada uno de los conflictos, sino también, y quizás lo que es más importante aún, entender las causas de estos enfrentamientos entre los distintos pueblos y Estados y sus repercusiones en la geopolítica actual. Por ello, la palabra conflicto se utiliza en su sentido más amplio, para incluir el impacto social, económico y político de las guerras que conforman el tema central en cada libro.

TITULOS DE LA COLECCION:

LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

EL SURGIMIENTO DE LOS DICTADORES 1919-1939

LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

EL SURGIMIENTO DE LAS POTENCIAS ASIATICAS a partir de 1945

EL SURESTE ASIATICO a partir de 1945

EL MEDIO ORIENTE

EDITORIAL norma
A.A. 53550, Bogotá, Colombia

ISBN Colección: 958-04-0714-2
ISBN: 958-04-0717-7
C.C.: 12028619